



*Mitos, leyendas,
habladurías y otras
verdades*

*Fuentes de
La Rioja*

Fuentes de La Rioja

*Mitos, leyendas, habladurías y otras verdades
de nuestras fuentes*

Primera edición: Abril, 2011
Gobierno de La Rioja, 2011
Consejería de Turismo, Medio Ambiente y Política Territorial
Prado Viejo, 62 bis
26071 Logroño. La Rioja
T. 941 29 11 00
F. 941 29 13 02
publicaciones@larioja.org
www.larioja.org/publicaciones

Impresión: Gráficas Lizarra SL

Depósito Legal: LR - 94 - 2011

Impreso en España - Printed in Spain

Los textos de esta publicación pueden ser copiados citando, en todos los casos, el origen de los mismos.

Fuentes de La Rioja

*Mitos, leyendas, habladurías y otras verdades
de nuestras fuentes*



Logroño
2011

Presentación

N

uestro patrimonio inmaterial surge del manantial de tu memoria. El abandono del mundo rural ha dejado en desuso, ocultas bajo piedras, barro y maleza, deterioradas y, a menudo, completamente olvidadas, cientos de fuentes que antaño eran un punto crucial en la vida de los pueblos.

Cada fuente, cada río, cada poza o manantial esconde una parte de nuestra historia y de nuestra identidad. Punto de encuentro, sus entornos siempre dieron lugar a sucesos curiosos o truculentos, a trabajos y fiestas. Su origen en las entrañas de la tierra permitió a la imaginación generar fábulas y mitos. Oficios y trabajos necesitaron el agua y han dado nombres a términos y surgencias. Su energía movió las primeras industrias convirtiéndose en base del desarrollo de los primeros ingenios que dulcificaron algunas duras tareas, generando otras historias.

Y esto es así en la antigüedad, pero también ahora, donde el agua sigue siendo motivo de preocupación, de necesidad de gestión y, por qué no decirlo, de conflictos por su uso y manejo.

Los tiempos cambian e, inevitablemente, sepultan en el olvido formas de vida y, con ellas, a los personajes que las vivieron y a las historias que les sucedieron. Así hoy muchas de las fuentes de nuestros montes desaparecen vacías de la presencia de pastores y viajeros que a ellas

se aproximaban a calmar su sed. Los lavaderos no son ya punto de reunión y cotilleo, la vereda ya no convoca a la reparación de acequias y canales.

No obstante todo ello forma parte de nuestro pasado, ha sido referente de nuestra realidad actual y, por qué no, puede enseñarnos también mucho para mejorar las prácticas de gestión de los espacios que cohabitamos dentro del concepto denominado desarrollo sostenible como un novedoso invento que, sin embargo y con toda seguridad, era algo que ya nuestros antepasados practicaban.

Precisamente el conservar este pasado y aprender de él es el objetivo del proyecto de Amigos de los Ríos que se está desarrollando en la actualidad. Un trabajo que, entre otras cosas, permite salvar de la indiferencia las fuentes de nuestros ríos y, con ellas, las historias, leyendas y habladurías a las que dieron lugar. Lugares y narraciones que todavía permanecen vivas en la memoria de muchos y que es preciso recoger para que otros, en otra coyuntura histórica, puedan conocer.

Así este libro es una más de las actuaciones que se desarrollan dentro de este proyecto. La primera de ellas ha sido la de realizar un inventario de las fuentes de nuestra Comunidad que empezó por las fuentes de la Reserva de la Biosfera y que se va ampliando al resto de la Comunidad Autónoma, recopilando nombre y localizaciones de las fuentes y manantíos.

Este conocimiento nos permite conocer más sobre el agua en nuestra región, su calidad y características, nuestras reservas o el funcionamiento de nuestras aguas subterráneas con análisis y estudios hidrogeológicos de sus ubicaciones.

Junto a esto recogemos los usos a los que se dedicaban sus aguas, lo que nos permite, poco a poco, dibujar un nuevo mapa de nuestro paisaje en el que podemos ir posicionando usos y ocupaciones y la relación de las mismas con el agua. Y localizar que elementos patrimoniales estaban o están asociados a fuentes y ríos; elementos que son también parte y alma de ese paisaje.

Pero no basta con conocer donde estaban y para qué se utilizaban. Es necesario también conservarlas. Si bien la realidad actual hace que la recuperación de todas sea tarea de todo punto imposible, si se está haciendo un esfuerzo por conservar, restaurar y/o recuperar algunas de ellas, las que en opinión de los vecinos de las distintas localidades, son más representativas de su pasado, o se consideran significativas de la realidad del zona, más vinculadas con su historia, o, simplemente, a las que se les tiene un especial cariño.

Igualmente cabe señalar que se recuperan con la participación y colaboración de todos y sólo con este esfuerzo y trabajo colectivo. Una acción voluntaria de participación en la tarea de conservar nuestro patrimonio y nuestras raíces. Y un reencuentro con la memoria. Por eso el proyecto solo interviene en aquellos lugares y sobre aquellas fuentes en las que existe una implicación local, en la que todos vamos a trabajar y entre todos recuperamos la fuente perdida, olvidada o abandonada.

Por último recogemos de labios de nuestros vecinos, historias sobre las fuentes. Leyendas que nos hablan de un remoto y oscuro pasado o sobre un acontecimiento real y singular. Pero también, y pensamos que esto es importante, anécdotas que pasaron en y por las fuentes. Pequeños acontecimientos personales que muchos recuerdan como algo singular o curioso.

En definitiva la pequeña vida diaria de cada fuente que no es otra cosa que la memoria de la vida cotidiana. Con sus alegrías y sus miserias, sus esfuerzos y sus recompensas. Historias que van haciendo crecer nuestro conocimiento y que permitirán disponer de una amplia documentación sobre un aspecto de nuestra vida tradicional, en este caso, vinculado con el agua.

Y, por último, el proyecto plantea difundir los resultados. De nada serviría todo este esfuerzo si no fuera para poder devolver a nuestros vecinos las historias y elementos de lo que son herederos por derecho propio.

Por eso desde el primer momento se ha contemplado la necesidad de establecer procedimientos para dar a conocer estos trabajos. Así se han arbitrado tres procedimientos. El primero de ellos el voluntariado de ríos, en el que todo el que lo deseé puede participar en colaborar con el desarrollo del proyecto. Se han organizado diferentes actividades para favorecer un mejor conocimiento de nuestros ríos y fuentes y, en general, de nuestra gestión del agua.

Se ha habilitado una página web en la que se van colgando todos los resultados que se van obteniendo: fichas de las fuentes, resultados de los análisis, historias, elementos patrimoniales o actividades que se realizan entre otras. Una página abierta además a todos aquellos que quieren realizar aportaciones, sugerencias o historias sobre el agua y nuestras fuentes.

Y, por último, la difusión a través de los medios de comunicación de estos trabajos para que puedan ser conocidos por la población riojana.

En este contexto, presentamos ahora este libro, que ni se compra, ni se vende, ni se regala; solo se cambia

por una historia, una anécdota, una leyenda o cualquier información referida a alguna de nuestras fuentes o manantíos de La Rioja.

Este libro no tiene un autor concreto. No es de nadie porque es de todos y entre todos lo hemos hecho. Además no tiene un final, porque se sigue construyendo con otras historias retenidas en la memoria que tenemos que seguir recopilando.

En definitiva, que estamos empeñados en contribuir a transmitir la cultura de los usos pasados del agua que vuelve a surgir del manantial de su memoria.

Aránzazu Vallejo Fernández
Consejera de Turismo, Medio Ambiente y Política Territorial

Índice

Introducción	13
Los nombres de las fuentes	17
Fuentes y labores	29
Fuentes y pueblos	47
Fuentes y salud	69
Habladurías, historias y tradiciones.....	93
Otras verdades de las fuentes de la Rioja.....	113
Agradecimientos.....	123
Bibliografía.....	131



SAM MARTIN

FUGGETE VAL DE GESTA

Introducción

E

l Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua (DRAE) define fuente, en primer lugar, como “*manantial de agua que brota de la tierra*”. Es pues el encuentro entre el misterioso mundo subterráneo, desconocido y oscuro, y nuestro espacio vital. Un punto de comunicación especial, que permite que el agua, la base de la vida, aparezca para nuestro disfrute.

Lugares especiales de nuestra geografía que, en correspondencia, han sido tratados de manera singular a lo largo de la historia. Desde la noche de los tiempos, fuentes y manantiales han sido origen de pueblos y ciudades, han condicionado el trazado de los caminos, han determinado cultivos y ganadería, han engendrado espacios terapéuticos o industriales, ... En definitiva, han sido elementos fundamentales y determinantes para el establecimiento de los asentamientos humanos y para el desarrollo de sus formas de vida o, lo que es lo mismo, de su cultura.

Lejos de ser simples aportes de agua, las fuentes han sido elementos imprescindibles para el avance de nuestra civilización. En su entorno se ha desarrollado la vida con sus historias, sus miserias, sus mitos, sus realidades. Lugar de descanso y trabajo, de vida y, en ocasiones, también de tragedia, de charla y fiesta, de devoción y de conflicto, han sido polos de atracción a cuya llamada han acudido siempre los hombres.

Y han nacido sociedades que no se han limitado a contemplar pasivas los afloramientos del agua, sino que han querido controlarlos y ordenarlos por diversos motivos: mejora del abastecimiento, poder, seguridad, comodidad o, incluso, estética. Así la palabra fuente, como nos recuerda el propio diccionario, va adquiriendo significados complementarios como “*aparato o artificio con que se hace salir el agua en los jardines y en las casas, calles o plazas, para diferentes usos, trayéndola encañada desde los manantiales o desde los depósitos*” u “*obra de arquitectura hecha de fábrica, piedra, hierro, etc., que sirve para que salga el agua por uno o muchos caños dispuestos en ella*”.

Poco a poco, la creatividad humana ha ido manejando la naturaleza y deslocalizando total o parcialmente los manantiales mediante obras de ingeniería para conseguir que la fuente se sitúe donde a nosotros nos hace falta. Tratamos de dominar una naturaleza que en ocasiones se nos muestra rebelde, para adaptarla (con razón o si en ella) a nuestros deseos y conveniencias.

Porque el agua es, nunca mejor dicho, la fuente de la vida. Quizá en ocasiones no nos demos cuenta de su importancia; algo tan habitual, de consumo tan sencillo en la actualidad (en nuestro entorno), tan barato, tan cotidiano, tan normal que parece perder su valor. Nada más lejos de la realidad.

Durante siglos, y desgraciadamente todavía en muchos lugares del planeta, buscar el agua, racionalizar su consumo y vivir con angustia su falta ha sido la constante.

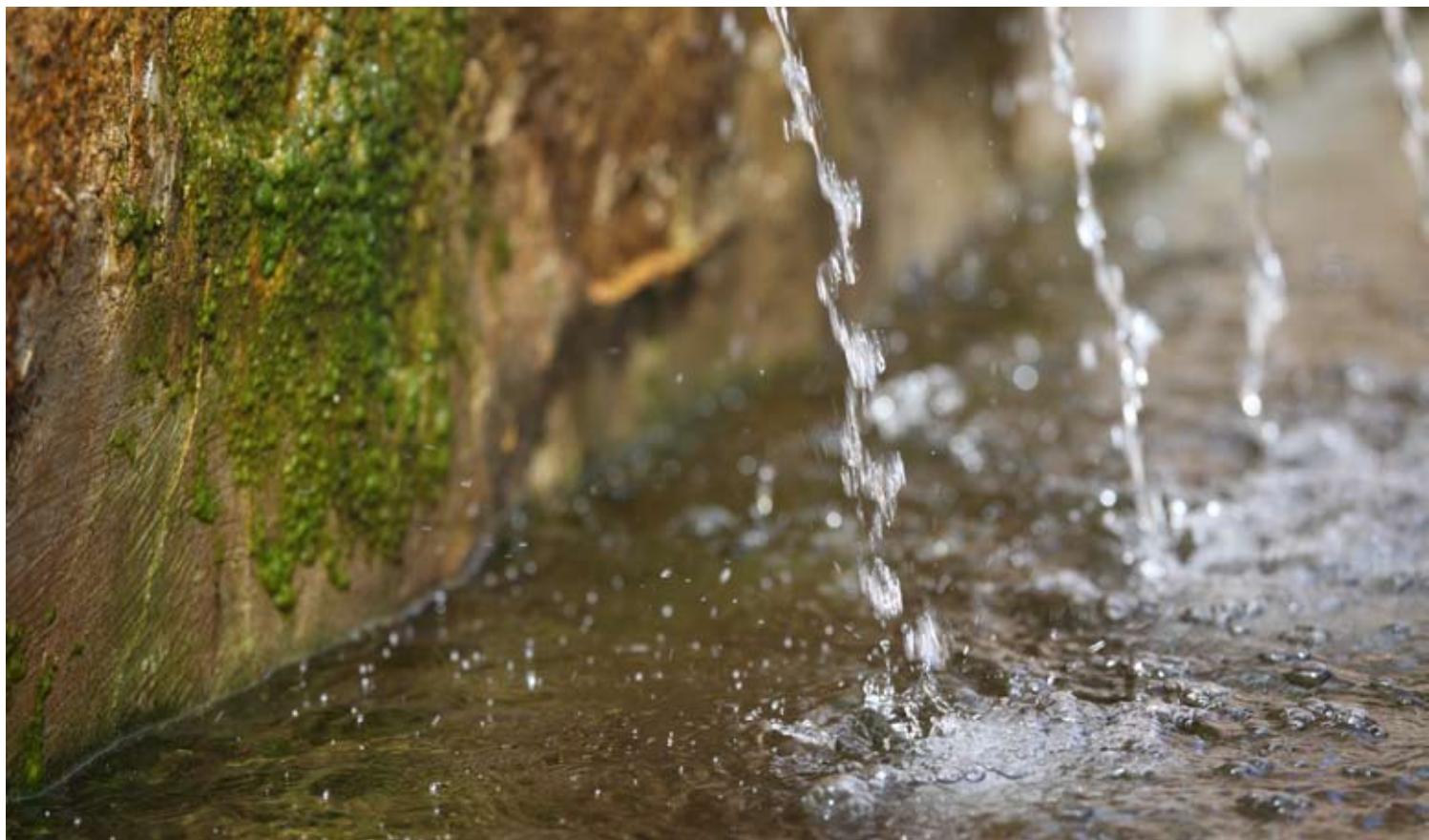
Pero aun hoy, a pesar de toda nuestra ciencia y nuestra técnica, a pesar de nuestra capacidad de someter y modificar el entorno, dependemos del agua, de la lluvia, de que nuestra tierra nos devuelva por fuentes

y manantiales, el líquido precioso. Y que lo haga en óptimas condiciones.

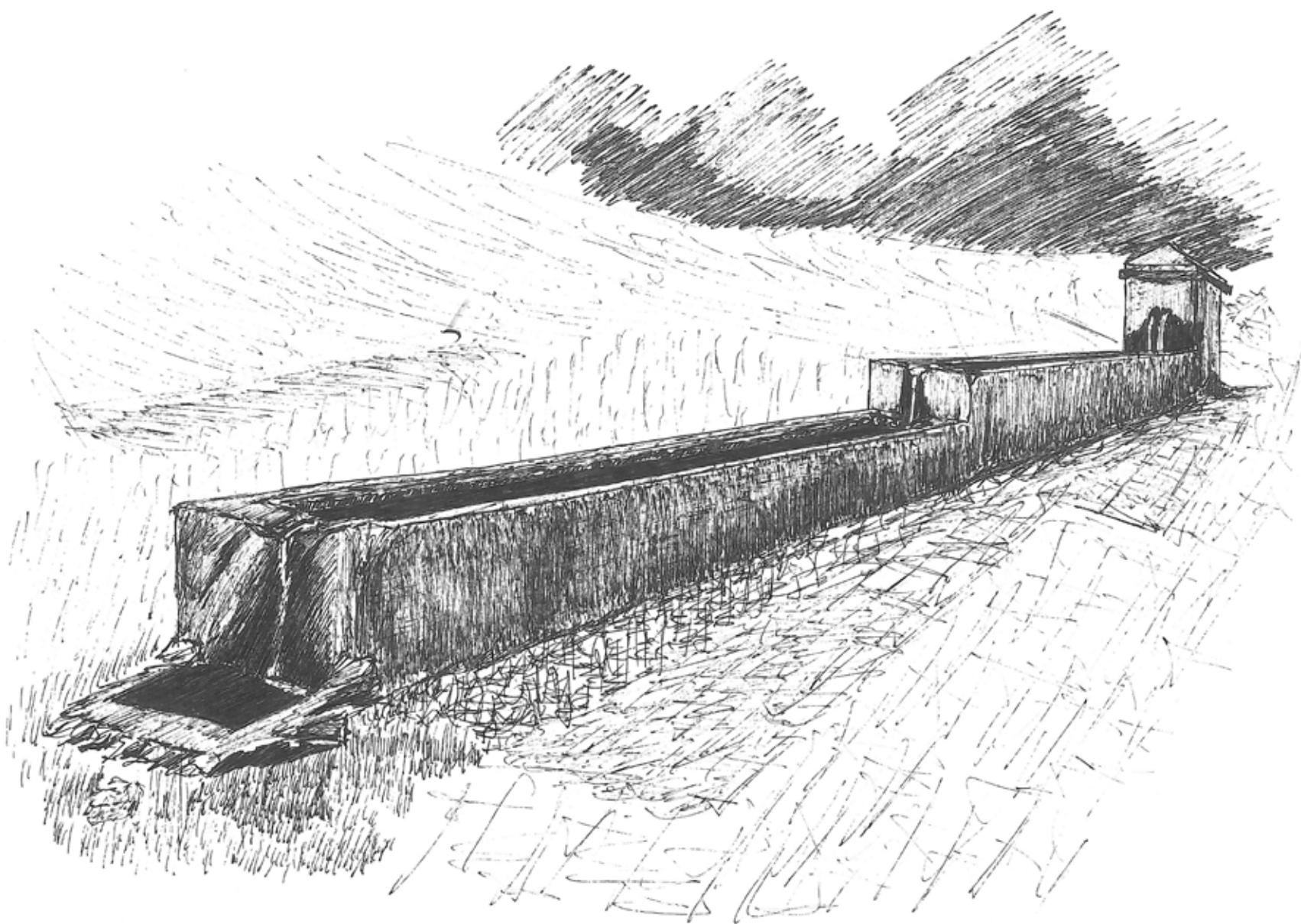
Cuidar, conocer y amar nuestras fuentes es una necesidad. Es algo más que un entretenimiento o una curiosidad. Todo lo contrario, es unirnos a nuestros antepasados que mimaron hasta el límite sus manantiales, es ser herederos responsables de la pureza de las aguas, es dejar a las futuras generaciones el máspreciado de los valores.

La naturaleza y la historia, la leyenda y la geología, los mitos y la química, las habladurías y la hidrología se combinan para que nos aproximemos a un todo complejo y apasionante como es el mundo de las fuentes que hoy descubrimos.

Página siguiente. Fuente de la Plaza de Villanueva de Cameros







LA ESTANQUILLA, LA VILLA OCÓN

Los nombres de las fuentes

T

enemos la fortuna de disponer de un rico y completo idioma. Una lengua depurada que nos brinda un amplísimo repertorio de vocablos para poder expresar, de forma muy precisa, nuestros pensamientos o referirnos a elementos específicos.

La palabra fuente tiene una larga lista de sinónimos que nos permiten concretar a qué nos referimos en cada caso. Así por ejemplo la palabra manantial se refiere al “*nacimiento de las aguas*” según el DRAE. El Diccionario de Covarrubias, primero de la lengua castellana, nos indica que manantial es “*el poço, cava u otro lugar húmedo que de suo mane agua*”.

Pero son muchas las variantes, así alaguara, palabra que deriva de la palabra árabe fawwarah que significa surtidor, hace referencia a un manantial abundante que, además, surge con violencia. Surtidor es en castellano un chorro de agua que brota o sale especialmente hacia arriba.

Venero, además de ser el nombre de cada una de las líneas horarias de los relojes de sol, puede ser usado también como sinónimo de manantial. Surgencia (palabra que no encontramos en el DRAE) es un vocablo frecuentemente utilizado en geología para definir los puntos en los que las aguas subterráneas

afloran, aunque la misma palabra se utiliza también en referencia a corrientes marinas.

Es frecuente utilizar la palabra naciente, nacimiento y nacedero denominando a aquellos lugares donde brota agua y da origen a una corriente o un río; en Muro en Cameros encontramos la fuente del Nacedero, también conocida como la del Cogedero en alusión a la acción de recoger el agua. Manadero es el pastor de una manada de ganado, pero también un lugar donde nace agua. Manantío recibe por nombre una fuente en Hornillos de Cameros, situado en el cerro de las Lagunillas.

No se acaba aquí el repertorio, azanca es un manantial de agua subterránea, hontanar hace referencia a los lugares donde nacen fuentes o manantiales. Fontana es el “*aparato por el que sale el agua de una cañería*” o “*la construcción por la que sale o se hace salir el agua*”, aunque en forma literaria se puede referir también a un manantial.

El diccionario nos dice que caño es el tubo por donde sale agua principalmente en las fuentes, pero también significa chorro de agua. Venaje es el conjunto de manantiales y pequeñas corrientes de agua que dan origen a un río. Normalmente utilizamos la palabra vivero como sinónimo de semillero, pero también significa manantial.

No podemos olvidar algunos vocablos que nos suenan tan riojanos como chorradero, con el que se conocen dos fuentes (Chorradero de Abajo y de Arriba) en el término de Peralta en la localidad de Hornillos de Cameros; la del Chorrote en San Román de Cameros o la del Chorrillo en San Asensio. Chorra o chorrera son vocablos presentes en nuestro vocabulario para definir a algunas fuentes, como sucede en Mansilla de la Sierra o en Torrecilla de Cameros respectivamente. En Viniegra de Arriba existe la fuente de la Chorreta del Cura, en el mismo pueblo, junto a la casa del cura. Chorrón es, entre otras cosas, un “*salto de agua, desaguadero en desnivel*”.

Pero además, cada fuente, cada manantial, tiene un nombre propio que la identifica y personaliza. Nombres dados con ingenio, con criterio práctico, reflejando alguna característica del lugar o algún acontecimiento. Demuestran en cualquier caso la importancia que nuestras gentes han dado siempre a unos lugares que han querido distinguir con el nombre más adecuado.

Podríamos clasificar los nombre atendiendo a un sin número de tipologías entre las que distinguimos las siguientes:

Por su posición relativa, lo que nos orienta sobre su posición topográfica.

Así por ejemplo encontramos la fuente de Abajo, en Ajamil, situada en el barrio Bajero, las del Barrio de Abajo y del Barrio de Arriba en Urdanta. Fuente de Arriba encontramos en Foncea y el Rasillo de Cameros, en Hornillos encontramos una fuente Somera.

En Viniegra de Arriba encontramos las de Peñalomemiano Solana y Umbria, la primera manaba entre dos piedras casi a ras de suelo y en ella se bebía cuando se volvía



Fuente Somera. Hornillos

Recogiendo agua en la
fuente de los 16 Caños.
Muro de Aguas.



FUENTE HONTORIA

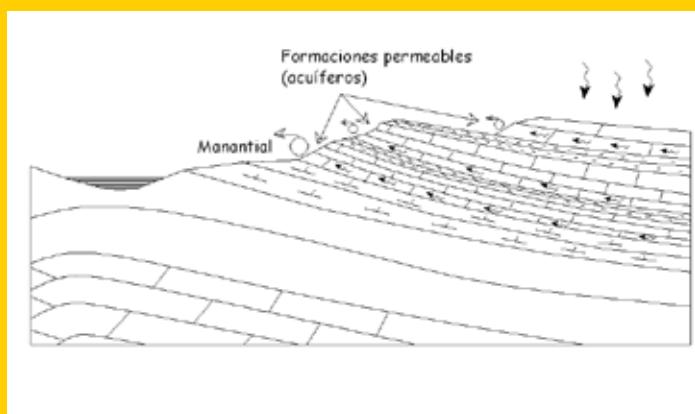
Cuenca: Natapán, afluente del Oroncillo

Localidad: Foncea

Acuífero: Pancorbo – Conchas de Haro, acuífero kárstico del Cretácico superior

Tipología: Manantial de control litológico asociado a rocas consolidadas. Constituye una de las pocas descargas visibles en vertiente riojana del acuífero Pancorbo – Conchas de Haro de los Montes Obarenes. Este acuífero se ha formado por la disolución de las rocas carbonatadas, por un proceso denominado karstificación. En su recorrido por el acuífero el agua puede verse interrumpida por una barrera litológica formada por materiales de menor permeabilidad que le obligan a emerger formando así los manantiales como es el caso de Tres Fuentes. En este caso la barrera litológica son las denominadas Arenas de Utrillas.

Las descargas de la Fuente de Hontoria proceden del acuífero carbonatado de Pancorbo – Conchas de Haro del Cretácico. Las precipitaciones que caen sobre los afloramientos del acuífero en la zona oriental de los Montes Obarenes, debido a la alta permeabilidad de estas rocas, rápidamente se infiltran en el suelo. Una vez alcanzan el acuífero se desplazan hacia las zonas de descarga preferentes localizadas en la vertiente norte ya en territorio burgalés. La fuente de Hontoria se trata de una descarga intermedia en el tránsito regional del agua subterránea ya que se encuentra en un área de máxima complejidad de estructura geológica que favorece la emergencia de flujos de agua de entidad local a altas cotas.



Caudal: 5 l/s de bastante regularidad.

Composición química: Agua bicarbonatada cálcico magnésica.

Conductividad 450 $\mu\text{S/cm}$ pH 7,9

Calcio 70,3 mg/l

Magnesio 8,6 mg/l

Sodio 1,0 mg/l

Potasio 1,0 mg/l

Sulfatos 10 mg/l

Bicarbonatos

Cloruros 4,4 mg/l

Nitratos 3,0 mg/l

(*)Análisis del 7-1-2000 obtenido de la Confederación Hidrográfica del Ebro.

Desde que las precipitaciones alcanzan la superficie del suelo hasta sus descargas en los manantiales y ríos, el agua va incorporando minerales de las rocas que disuelve configurando así su composición química. Dado que el acuífero que descarga la fuente de Hontoria de Foncea está compuesto básicamente de roca caliza, el principal mineral que incorpora el agua es el bicarbonato junto con el calcio.

Sus aguas se clasifican como dulces y de mineralización débil, buenas para el consumo humano, aunque dado su alto contenido en calcio, se clasifican también como aguas duras.

de segar; la segunda disponía de un pequeño pozo en la pared para facilitar la recogida del agua.

Por su emplazamiento natural, haciendo referencia a las características del sitio, de su paisaje y de su entorno.

Los ejemplos en el catálogo de fuentes riojanas son infinitos. Por ejemplo son muy habituales las que hacen referencia a la vegetación: la fuente del Avellanar en Arnedillo, del Avellano en Soto en Cameros y en Brieva de Cameros, de la Carrascadilla en Brieva de Cameros, de las Olmas y del Castaño en Santa Eulalia Bajera, del Espino en Varea y en Hervías, del Olmillo en Santa Engracia de Jubera, del Pino en El Rasillo de Cameros, del Álamo en Hornillos de Cameros, de la Higuera en Autol,... Albotea, nombre del famoso balneario de Cervera del Río Alhama, significa finca de cultivo.

Nombres relacionados **con su cronología u origen histórico** como los nombres de nueva, vieja, o de moros.

Fuente Vieja es un manantío que encontramos en Rincón de Olivedo, igual nombre ofrecen fuentes en Treviñano, Badarán, o Grávalos (situada en la plaza y con un gran interés arquitectónico). En Haro encontramos la fuente del Moro, con la imagen de un moro sentado y a la que se le atribuyen propiedades curativas, Jubera conserva la fuente de los Túneles de los Moros, o Fonsarracín, en Igea, fuente con “*agua de hierro*” junto a la Torre de los Moros.

Nombres que nos hablan **de las características de sus aguas**.

Son de nuevo muchos los ejemplos que podemos citar en las fuentes riojanas. En Lagunilla de Jubera encontramos la fuente de Agua Blanda (también llamada de la Teja), por el contrario tenemos la Fuente Dura de Grávalos. Fuente Salada es un manantío de Hornillos de Cameros; en la misma localidad encontramos Fuentebuena o fuente del Agua Buena como se conoce a una de Cornago; en Cervera encontramos por el contrario la fuente del barranco del Agua Mala, que



Fuente Vieja. Rincón de Olivedo



Fuente Vieja. Badarán

TÚNELES DE LOS MOROS

Cuenca: Jubera (Leza)

Localidad: San Bartolomé (Santa Engracia de Jubera)

Acuífero: Fitero Arnedillo – acuífero carbonatado del Jurásico, karst

Tipología: Manantial de control litológico, cuyo caudal está asociado a las pérdidas del río San Martín a su paso por los conglomerados, areniscas y limolitas del Cabezo de Santiago.

Las galerías se realizaron para la explotación de plomo a partir de galena. Este mineral se encuentra en las carniolas y brechas dolomíticas del jurásico basal, materiales formados en ambientes marinos, hace más de 200 millones de años. El nombre de galena procede del griego galene (plomo), pues su composición es sulfuro de plomo además de incorporar plata, hierro y zinc, lo que aporta a este mineral, un mayor valor económico. El manantial de los Túneles de los moros se forma en el contacto del acuífero kárstico (carniolas y brechas dolomíticas fuertemente alteradas) con materiales de menor permeabilidad, conglomerados miocenos de edad más reciente (menos de 20 millones de años).

Su tipología se debe a la acción de la orogenia alpina que produjo un desplazamiento de los materiales carbonatados (acuífero) sobre los conglomerados más jóvenes, formando lo que en geología se denomina un cabalgamiento.

Su funcionamiento es muy sencillo, el agua en su desplazamiento a través del acuífero carbonatado desde las áreas de recarga, por infiltración de lluvias en las zonas permeables o por pérdidas del río San Martín, se encuentra con una barrera litológica de menor permeabilidad, los conglomerados, lo que le obliga a surgir. La construcción de las galerías para la explotación minera permitió la conducción de estos drenajes desde la zona de contacto en el cabalgamiento hasta el río San Martín. De esta forma el río San Martín, a la altura de las minas, vuelve a recuperar parte del caudal que aguas arriba perdió.

Su composición química se debe al aporte mayoritario de bicarbonatos procedentes de la disolución de los materiales que constituyen el acuífero: carbonato cálcico.

El aporte de sulfatos proviene de algunos de los niveles yesíferos del acuífero. Estos materiales fueron acumulados en antiguas llanuras mareales hipersalinas. La sedimentación en este tipo de ambientes da lugar a la formación de evaporitas, rocas muy ricas en estas sales.

Son aguas duras de mineralización de baja a media y buena calidad.

Composición química: Aguas bicarbonatada a sulfatada y cálcica

Conductividad 346 µS/cm

pH 7,7

Calcio 62 mg/l

Magnesio 7 mg/l

Sodio 5,1 mg/l

Potasio 1,6 mg/l

Sulfatos 113,8 mg/l

Bicarbonatos 98,2 mg/l

Cloruros 3,9 mg/l

Nitratos -



Túnel de Los Moros. Jubera



Fuente del Moro. Haro

manaba del suelo y a pesar del nombre era buscada para beber.

Son incontables las Fuentes Frías: en Mansilla, Nieva de Cameros con un caudal muy cambiante a lo largo del día, en Valgañón a la que acudían los trabajadores cuando hacían carbón de Brezo o la de Cervera que mana en el río sólo por citar algunas. También podemos encontrar Fuencaliente en Cornago o en San Vicente de Robres.

Nombres que destacan alguna **característica particular** de la misma.

Podemos nombrar la fuente del Borbollón en Zarzosa o la de nombre similar que encontramos en el barranco de la Canejá en Rincón de Olivedo, en relación a la forma en que mana el agua.

En ocasiones nos indican tamaño como fuente Chica en Larriba o fuente Chiquita en Clavijo y por el contrario fuente Grande en Clavijo, Larriba o Los Molinos de Ocón.

Otras veces es el número de caños el que se convierte en el alias: Fuente de los 16 caños de Muro de Aguas, Fuente de los 13 Caños en Calahorra o en Aldeanueva de Ebro, Fuente de los 7 caños o de San Juan en Fuenmayor o de los 3 Caños de las que tenemos muchos ejemplos.

Nombres relacionados con **lugares religiosos o santos.**

Son muchas las fuentes relacionadas con Santos y/o con ermitas como la de San Andrés en Ocón, Santa Engracia de Jubera y San Vicente de la Sonsierra; de San Cebrín, de Santa Julita y de San Juan en San Asensio; de San Fernando en Nájera; de Santa Bárbara en Lagunilla de Jubera, de San Mamés en Trevijano; de San Marcos en Viguera; de San Roque en Valgañón, de San Pedro Mártir (también llamada del Pilón) en Igea; de Santa Ana en Cervera del Río Alhama, de San Pelayo en Viniegra de Arriba,... La lista podría ser mucho mayor.

Las hay que han tomado el nombre de **la toponimia general.**





Fuente Dura. Grávalos

En muchas ocasiones, al preguntar el origen de los nombres de las fuentes los vecinos de las distintas localidades refieren que éste es coincidente con el del pago o término de la jurisdicción donde se encuentran, sin saber exactamente su origen o significado y sin poder aclarar si ha sido la fuente la que ha dado origen al nombre del lugar o el proceso ha sido exactamente el contrario.

Las hay que hacen referencia a **algún personaje**.

Así encontramos fuente Isidoro en Hornillos, la de Juan Agudo en Ezcaray, las de Juan Gil de Guerra y Pedro Vernaldez en Mansilla, fuente Rodrigo en Arnedillo, fuente Vicente en Camprovín o de la Huerta de Jorge en Nájera.

Y, por ultimo, las que deben su nombre a **algún oficio** que se practicaba en sus alrededores, a las que dedicaremos un apartado específico en este trabajo.

En todo caso conviene destacar la voluntad ya indicada de personalizar todas y cada una de las fuentes de las distintas jurisdicciones riojanas. No son lugares intrascendentes o anónimos, cada una se nos muestra con una personalidad representada en su nombre.

TRES FUENTES

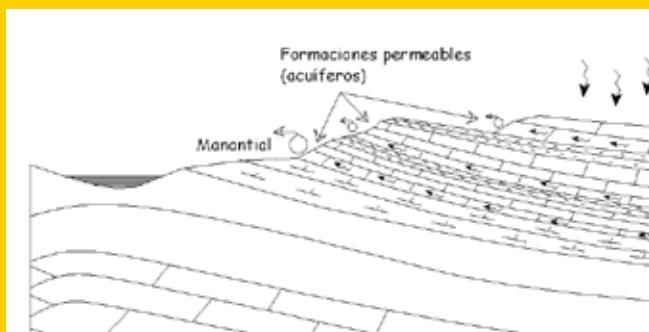
Cuenca: Oja

Localidad: Valgañón

Acuífero: Pradoluengo – Anguiano, acuífero kárstico del Jurásico

Tipología: Manantial de control litológico asociado a rocas consolidadas. Constituye una de las descargas más representativas del acuífero carbonatado de Pradoluengo -Anguiano. Este acuífero se ha formado por la disolución de las rocas carbonatadas, por un proceso denominado karstificación. El agua de las precipitaciones durante la infiltración disuelve CO₂ al atravesar el suelo, fundamentalmente procedente de la actividad biológica, aumentando así su agresividad para disolver carbonatos (se hace más ácida). Esto le permite actuar como un importante agente erosivo que altera la roca caliza incorporando en su composición química bicarbonatos hasta alcanzar su saturación si permanece el tiempo suficiente en contacto con la roca. Durante este proceso, las pequeñas grietas y fisuras crecen hasta formar importantes galerías, cuevas, cavernas..., zonas muy permeables que permiten la fácil circulación del agua. En su recorrido el agua puede verse interrumpida por una barrera litológica formada por materiales de menor permeabilidad que le obligan a emerger formando así los manantiales como es el caso de Tres Fuentes. En este caso la barrera litológica es una muy común en toda la Cordillera Ibérica constituida por arcillas y yesos del Triásico, de diversos colores aunque predomina el rojizo, y que se conoce en toda Europa como Facies Keuper.

Las descargas de Tres Fuentes proceden del acuífero carbonatado de Pradoluengo -Anguiano de edad Jurásica, rocas depositadas en ambientes marinos cálidos hace más de 135 millones de años. Las precipitaciones que caen sobre los afloramientos del acuífero en la zona del Puerto de Pradilla, debido a la alta permeabilidad de estas rocas, rápidamente se infiltran en el suelo. Una vez alcanzan el acuífero se desplazan hacia las zonas de descarga, en los manantiales como Tres Fuentes.



Desde que las precipitaciones alcanzan la superficie del suelo hasta sus descargas en los manantiales y ríos, el agua va incorporando minerales de las rocas que disuelve configurando así su composición química. Dado que el acuífero que descarga Tres Fuentes está compuesto básicamente de roca caliza, el principal mineral que incorpora el agua es el bicarbonato junto con el calcio. Sus aguas se clasifican como dulces y de mineralización débil, buenas para el consumo humano, aunque dado su alto contenido en calcio, se clasifican también como aguas duras.

Caudal: 12 l/s aunque tiene grandes oscilaciones de caudal.

Composición química: Agua bicarbonatada cárquica.

Conductividad 494 µS/cm pH 7,4

Calcio 94 mg/l

Magnesio 10,9 mg/l

Sodio 1,5 mg/l

Potasio 0,8 mg/l

Sulfatos 54,6 mg/l

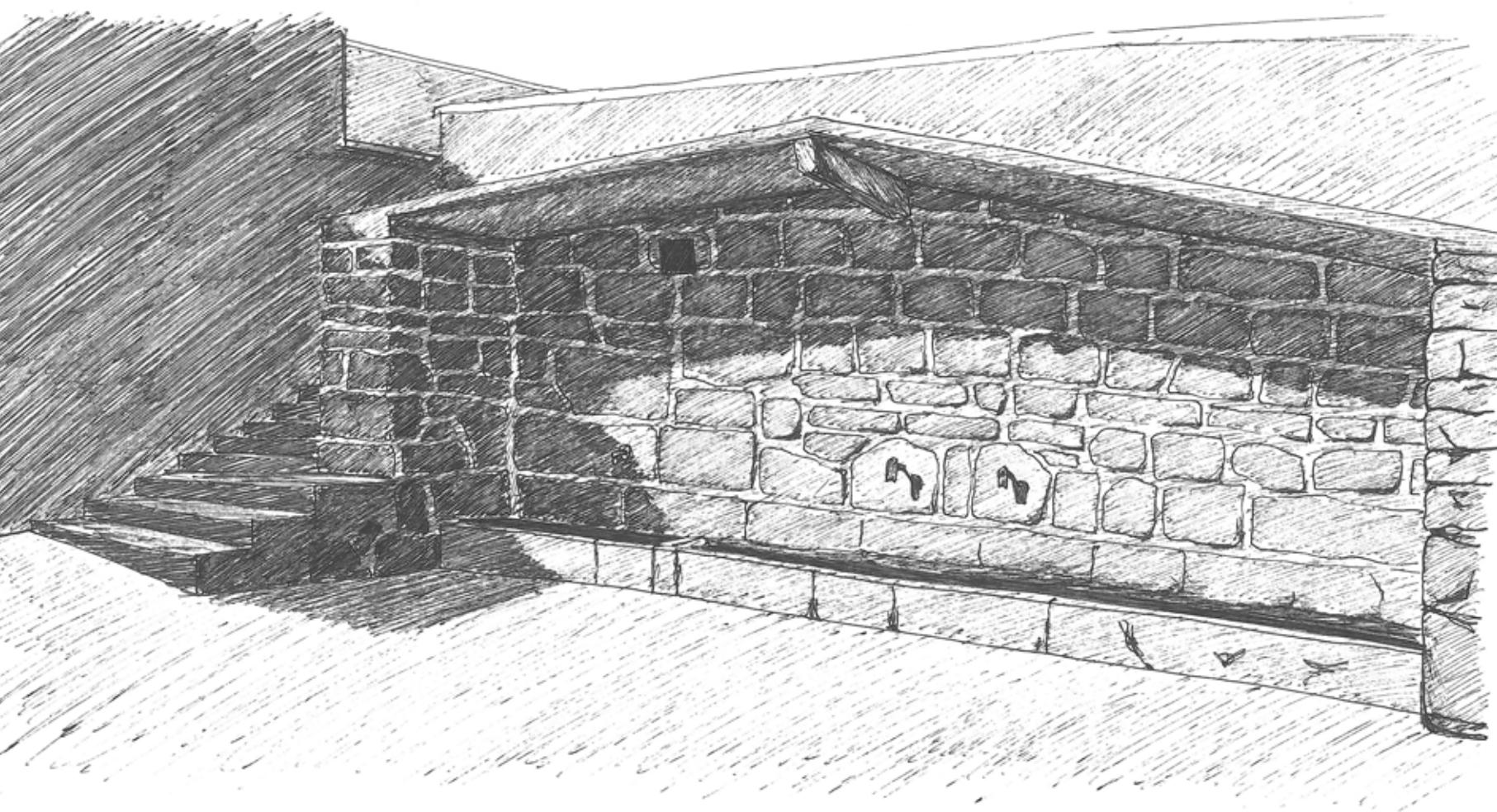
Bicarbonatos 244 mg/l

Cloruros 3,7 mg/l

Nitratos 5,8 mg/l

(*)Análisis del 17-9-2009 obtenido de la web de la Confederación hidrográfica del Ebro.





MURO DE CAMEROS

FUENTE DE LOS 3 CAÑOS

Fuentes y Labores

El agua ha sido elemento imprescindible y fundamental para muchas labores. No podríamos hacer casi nada sin ella: sirve de disolvente, de refrigerador, de lubricante, su energía mueve rodetes y turbinas, riega nuestros campos y conforma un porcentaje elevado de muchos de nuestros productos.

Si bien su uso es universal, algunos quehaceres han necesitado su presencia en cantidades importantes o con ritmos constantes. Esto hacía que las gentes buscaran instalarse junto a fuentes que garantizasen de la mejor manera el aprovisionamiento de un líquido siempre escaso. Fuentes que terminarían vinculadas a la tarea que soportaban cuando no identificadas por el nombre del oficio.

Fuentes y agricultura

El sector primario es sin duda la primera actividad que nos viene a la cabeza cuando pensamos en el medio rural. De hecho durante mucho tiempo hemos definido el espacio rural precisamente por su vinculación con el sector primario. Y probablemente sea la agricultura la que más nos asalte la imaginación al añadir el concepto de agua. Regar es una de las acciones determinantes para poder obtener el deseado fruto de la tierra.

El fin de muchas de nuestras fuentes ha sido precisamente abastecer a nuestros labradores de tan

necesario elemento. Y la gestión del agua ha sido con frecuencia motivo de disputas y conflictos que han obligado a regular los aportes de los manantiales, su distribución y su reparto. Labor que no siempre ha resultado sencilla. No podemos olvidar que el agua, aunque no lo parezca con nuestras actuales condiciones de vida, no es abundante en nuestras latitudes, y que la demanda por parte del agro es siempre creciente. La agricultura es la responsable del 80% del total del gasto del agua, frente al uso urbano que supone aproximadamente el 14% y la industria el restante 6%.

El agricultor vive mirando al cielo, esperando siempre que el clima favorezca el adecuado desarrollo de sus faenas. Y sin duda el agua, la lluvia, era uno de los temas fundamentales. Siempre esperada y, en ocasiones temida, la lluvia era un factor fundamental para un buen alumbramiento de la cosecha.

En nuestra latitud son habituales largos períodos de sequía que, además de impedir el aporte directo e imprescindible del agua sobre los campos, condicionan



Rogativa. Aguilar del Río
Alhama

la recarga de fuentes y manantiales. Por eso, cuando los rigores apretaban, se recurrió a cualquier ayuda para paliar la situación, incluida la intercesión de santos y vírgenes. Las rogativas, rituales y plegarias para conseguir la llegada de la necesaria lluvia, eran muy habituales en nuestra geografía. Solían ser procesiones acompañadas de oraciones salidas de la imaginación popular que, declamadas o cantadas, solicitaban la llegada del aguacero. Textos llenos de poesía en los que detectamos la angustia de la falta del agua.

Y el remedio solía alcanzar el objetivo. Así nos lo recuerda el periódico *El Najarilla* que publicaba estas noticias en referencia a Brieva de Cameros:

“Mes florecido y funesto. El mes de Mayo fue muy poco agradable para labradores y por igual a todos por que con sus excesivos calores y sequía tuvimos días irresistibles; con motivo de esto: unos por buscar el beneficio principal, o sea salud y los otros por lo mismo y por que sus frutas

recibiesen agua, se hizo con sumo fervor la consiguiente rogativa, esta se realizó el día 2 del que rige, sacando en procesión para su objetivo a nuestro admirado Patrón San Pedro, la carrera fue por el itinerario de su día (1º de agosto), pudiendo apreciar que a excepción de algún alicaido o cosa semejante acudieron todos a procesión, misa y sermón, éste estuvo a cargo de nuestro muy apreciable párroco don Silvestre, quien una vez más nos demostró a gran altura sus dotes oratorias. Resumen: aunque hay quien dice que somos malos esta vez hemos sido protegidos por una lluvia considerable y sin daños, quedando por ello muy satisfechos los agricultores y por igual los demás. ¡Ojala haya ocurrido lo propio en pueblos de mayor recolección para que con sus beneficios seamos todos agraciados! ¿no es cierto?” (1922)

“Llevamos un tiempo con una sequía tan grande, que hemos tenido que hacer tres días de rogativa sacando a San Pedro en procesión por todas las calles. Ha empezado

Página siguiente. Fuente
Grande. Ocón

a llover con una agua tan favorable para los campos, que todos los frutos suben con gran placer.” (1942).

El destino de muchas fuentes era, pues, precisamente garantizar el agua a los campos. Aunque es obvio, no podemos olvidar que los campos no se pueden mover y que, por tanto, es necesario poder conducir y ordenar el flujo de agua desde los puntos de surgencia a toda la superficie agrícola regable, tarea nada sencilla en muchas ocasiones.

Así, conservar y acondicionar era una prioridad para el buen funcionamiento del sector primario. Esto obligaba a intervenir en ellas, cuidarlas y mimarlas para que siempre estuvieran en óptimas condiciones. En la actualidad, y como en muchas otras cosas, es habitual que los trabajos necesarios para garantizar la llegada del agua, sean realizados por instituciones o administraciones públicas, pero no siempre fue así. Durante mucho tiempo y hasta casi la actualidad, estos trabajos y las intervenciones en las fuentes, para su empleo en las labores del campo pero también para los aprovisionamientos urbanos o para otros usos, eran desarrollados por los propios vecinos de los pueblos o por los colectivos interesados en su desarrollo.

Estas actuaciones se realizaban a vereda, es decir mediante una prestación personal para desarrollar obras o servicios para el interés común que, obligatoriamente, debían prestar los afectados. Un esfuerzo colectivo y solidario que, sin duda, ha sido uno de los aspectos que han caracterizado la peculiaridad del medio rural y su adaptación a un entorno no siempre amable. Una costumbre que está poco a poco siendo recuperada y que, con toda seguridad, será la única posibilidad para que muchas de nuestras fuentes no caigan en el abandono, la ruina y, en no mucho tiempo, su completa desaparición y con ella la de una parte de nuestra memoria, nuestra identidad y nuestra cultura. Un pequeño esfuerzo con el que podremos contribuir a la salvaguarda de esta página de nuestro patrimonio.

Pero además de garantizar la captación y el aporte, era necesario ordenar el uso. Problema también complejo y, muchas veces, conflictivo. La tradición fue



instalando pautas y normas que, poco a poco, se fueron convirtiendo en leyes de obligado cumplimiento. Un ejemplo de cómo se abordaban estos problemas lo encontramos en el Valle de Ocón. En la Villa, existen numerosas fuentes de las que la mayor parte tienen regulado el uso de su agua y cuyo funcionamiento está plasmado en un acta notarial de aprovechamientos de aguas que, basado en otros acuerdos y concordias anteriores y en el carácter inmemorial, establece en la actualidad el manejo de las aguas de las distintas fuentes de la jurisdicción.

Así por ejemplo se regulan las aguas procedentes de Fuente Grande, Lo Mayor y Valle de San Julián para el riego de fincas de los términos de Los Molinos de Ocón, Pipaona y Aldealobos. Se establecen una serie de turnos que van cambiando a lo largo del año:

Del 1 de enero al 15 de junio, desde el lunes a la salida del sol hasta el martes le corresponde el riego a Los Molinos, el martes en el mismo periodo a Pipaona y el miércoles, medio día a Aldealobos; este turno es rotativo.

Del 15 de julio al 30 de agosto se produce un cambio en los turnos y una semana sí y otra no sólo se riega lunes y martes quedando un pueblo rotativamente sin agua. Pero durante este periodo, las aguas llamadas horas de Ausejo (agua procedente de estas fuentes y cedidas a Ausejo a cambio del uso de determinados pastizales) y que corresponden desde la salida del sol del sábado hasta la salida del sol del lunes, son distribuidas entre estos tres pueblos de manera que le corresponde 22 horas a los Molinos, 13 horas a Pipaona y 13 horas para Aldealobos.

Desde el 1 de septiembre hasta el 31 de diciembre las aguas se distribuyen aplicando semanas alternativas de cinco y cuatro días. En la semana de cinco días le corresponden dos a los Molinos, uno a Pipaona y uno Aldealobos; la de cuatro días se distribuye dos Los Molinos, uno Pipaona y uno Aldealobos.

Pero no son estas las únicas fuentes que aparecen en el documento. Prácticamente todas las de la localidad están citadas y establecido el uso y destino de sus aguas: Fuente Tosca, que nace en el barranco Las Mozas y se utiliza para el abastecimiento de la Villa de Ocón y el sobrante para el riego de las tierras de este término, fuente Los Santos, que nace en el paraje del mismo nombre y sus aguas se utilizan para abrevadero y los sobrantes para riego; fuente Valle las Ruedas en el paraje Parte La Mora y se utiliza para el abastecimiento de la Ruedas; Fuente San Andrés que nace en Malejo, y se utiliza para abastecimiento de población y uso preferente en Pipaona, Aldealobos, Los Molinos y El Redal con distribución proporcional al número de habitantes y con refuerzo de aportes de la fuente El Espino y otra sin nombre; Fuente La Sinierva, con la captación en el paraje Carasol la Carbonera, destinada exclusivamente a riego de todos los núcleos pertenecientes al Valle, regándose las fincas situadas en la margen izquierda del barranco por donde discurren; los manantiales de fuente La Hoya y Los Pradillos, fuente San Pedro y fuente La Canaleja, que son tres manantiales sucesivos y se utilizan para el riego del paraje denominado El Congosto; fuente La Hoya, pequeño manantial que destina su aporte al riego de fincas de proximidad; la de Valdemil y Antanares y que abastece al núcleo de Santa Lucía; y, por último, Fuente La Horma, con una regulación propia de los aprovechamientos de regadío con especificación de los derechos de uso.

Existen también unas concordias establecidas el 28 de abril de 1874 entre la Villa de Ocón, Ausejo, Corera, El Redal y Galilea en el que se establece la cesión del uso de pastos por parte de Ausejo al resto de los municipios a cambio del derecho de uso de las aguas provenientes del río Molinar y del Valle de Congosto, estableciéndose en la misma los derechos, los modos y periodos.

Las ordenanzas municipales de Ollauri, fechadas en 1866, son otro ejemplo de regulación del regadío y nos recuerdan el carácter público de las aguas y el derecho de todos a disfrutar de las mismas. Así determinan que *“la mayor proximidad de una heredad al origen o curso del arroyo, no da a su dueño derecho de pertenencia, sino que*



Fuente Lo Mayor. Aldealobos.

“todos los dueños de los terrenos de regadíos tienen igual derecho al aprovechamiento de las aguas” estableciendo después un criterio de priorización para los distintos usos. Indica también que “Los que dirijan el agua a sus heredades, ya sea por negligencia o por malicia, las dejen correr por Calles, Caminos o fincas ajenas sin causar daño, satisfarán la multa de cuatro a veintisiete reales”.

Otro ejemplo de regulación nos lo cuentan en Leza del Río Leza sobre la regulación de la fuente del Piojo: *“El agua se sorteaba de tal forma que pudieran regar los agricultores de Leza y los de Ribafrecha. Se sorteaba un día o medio día en función del agua que bajara y la llamábamos la suerte del día o del medio día. En Leza había unos 14 regantes o 14 suertes y en Ribafrecha unos 25 o 30 así que los primeros, igual podían regar un día cada dos semanas, mientras que los otros como eran más, les tocaba regar menos, un día cada tres semanas aproximadamente”.*

La utilización del agua ha sido pues constante motivo de preocupación de particulares y ayuntamientos. En la actualidad las Comunidades de Regantes son, en muchos casos, las responsables de mantener las infraestructuras

necesarias para optimizar los riegos y racionalizar su gestión, aunque muchas de las antiguas normativas tan frecuentes en nuestros pueblos siguen en vigor o se han incorporado a las nuevas regulaciones.

La fuente de las Eras, en Jalón de Cameros, es una fuente de las que llama **“honda y profunda”**. Aunque siempre tiene agua no mana más después de nevar o a los pocos días de las lluvias. Aumenta su caudal mucho más tarde y lo mantiene todo el año. Si crece el caudal augura un año de cosechas excelentes de pasto y cereal. Esta fuente abastecía de agua en los trabajos de siega y todo el pueblo venía con los cántaros a por agua hasta los años 80 del siglo pasado *“que se metió el agua en las casas”*.

Fuentes y pastores

Son muchas las anécdotas que vinculan fuentes y pastores. No podemos olvidar que el carácter semoviente de los rebaños obligaba al pastor a recorrer continuamente todos los parajes del territorio y, por tanto, conocía perfectamente todos los pagos de la jurisdicción, incluidas las fuentes. Cuando queremos saber el listado o la enumeración de manantiales de un



Fuente El Perro. Arnedillo

municipio, los pastores serán sin duda los que mejor nos pueden informar.

En ellas los pastores abrevaban sus ganados pero también descansaban, comían o pernoctaban. Y en ocasiones hacían alguna otra cosa, como por ejemplo en la Fuente Larga de Larriba que, además de utilizarse como lavadero de invierno, servía para que los ganados bebieran, y en ella existe una piedra que era utilizada para afilar las navajas; todavía se pueden ver las marcas que ha dejado esta labor.

La fuente El Perro de Arnedillo era un lugar muy apreciado por los pastores y solía usarse por los trashumantes para dormir. Pero tuvieron que hacer un espantapájaros para ahuyentar nada menos que a los buitres.

Otras eran utilizadas diariamente para la indispensable siesta de ganados y pastores, normalmente por ser sitios frescos y agradables. Como ejemplo podemos citar la fuente de Llanomalcuero de Robres del Castillo o la Fuente de la Teja de Lagunilla, llamada así por la teja por la que salía el agua y donde acudían los vecinos

para coger agua para beber. Aunque en otras se bebía algo más que agua; en Treguajantes, en la llamada fuente de los borrachos, se refrescaba el vino.... el nombre podemos suponer pues de donde procede.

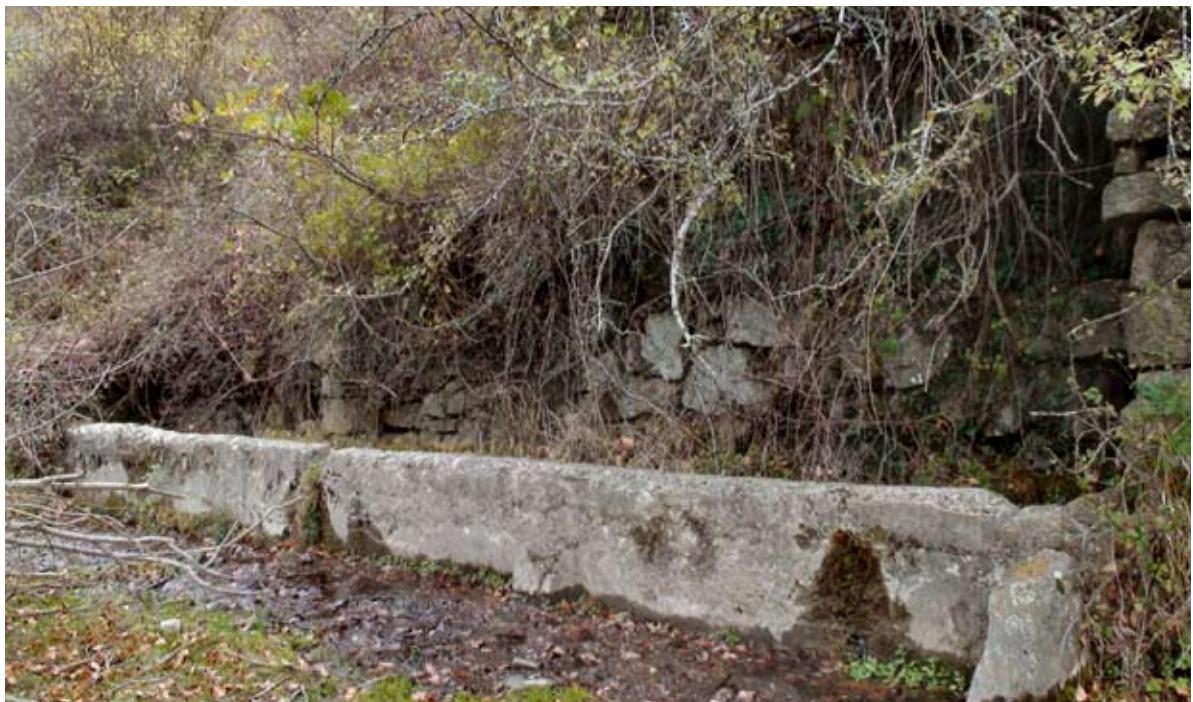
Agua e industrias tradicionales

Muchas son las labores artesanales e industriales que requerían importante aporte de agua. No todas se vinculaban con fuentes. Muchas de ellas necesitaban la energía hidráulica que ha movido molinos harineros, telares, batanes, fábricas de cacao, serrerías, mazos, ferrerías y un sin fin de ingenios que poco a poco fueron ganando el espacio a la fuerza animal.

No nos ocuparemos aquí de ellas, pero si de otras que, de una u otra manera, necesitaban del agua, no ya como fuente de movimiento, sino como aporte de agua.

Uno de estas actividades fue sin duda la fabricación de tejas, material que ha sido fundamental en la construcción tradicional. Son abundantes las fuentes de la tejera o de las tejeras. Así encontramos la fuente de Las Tejerías, en Aldeanueva de Ebro, la fuente de La Tejera en Ajamil, Enciso, Zarzosa (manantial hoy seco),

Fuente Larga. Larriba



*Fuente de Llanomalcuero.
Robres del Castillo*





Fuente de El Tinte. San Román de Cameros

Ocón o Viguera sólo por poner algunos ejemplos. En Badarán se conserva una fuente de Los Tejares y en Santa Engracia de Jubera existe la fuente del Vago [valle] de Villatejeros.

El agua era un elemento básico para la elaboración tradicional de tejas, tanto en las instalaciones fijas como en aquellas que se levantaban con carácter temporal, ya que era frecuente que circularan tejeros ambulantes que, de vez en cuando, recalaban en los pueblos para fabricar las unidades que se necesitaran. El agua era imprescindible para regar el barro y darle el grado de humedad necesario para un buen amasado y manipulado para conseguir la forma adecuada y una correcta cocción de la teja.

La elaboración tradicional de las tejas empieza con el acarreo del barro hasta las inmediaciones de la tejera. Allí se riega y, al día siguiente, se procede al amasado del mismo mediante el pisado con animales con el objeto de conseguir una masa homogénea y fina. Para esta faena el agua es un elemento fundamental. Por eso la mayor parte de las tejeras se levantan en las inmediaciones de un aporte de agua. Se prefería transportar la tierra que el agua.

El barro preparado se guarda y, antes de su utilización final, es necesario volver a humedecerlo y dejarlo tapado con el punto de humedad necesario durante la noche previa a la fabricación de las tejas. Al día siguiente el artesano irá tomando el barro para llenar los moldes de las tejas sobre una mesa, siempre con las manos húmedas. Adquirida la forma, la teja se coloca sobre una pieza metálica curvada, el galápagos, que aportará la forma al material que, inmediatamente después se lleva a un campo donde se deja al sol para que se seque lentamente. Cuando se tiene un volumen suficiente de tejas ya secas, se procede a cargar y encender el horno, donde se cocerán adquiriendo así su dureza e impermeabilidad.

En otros casos el nombre era el del producto; como la fuente de La Teja de Soto en Cameros. No obstante el nombre de "teja" no siempre hace referencia a la existencia de lugar de elaboración, sino al protagonismo de la teja en la misma.

En ocasiones los usos han cambiado a lo largo del tiempo, aunque la denominación se mantenga. Así en Cervera del Río Alhama existía otra fuente de Las Tejerías que se utilizaba hasta hace poco para abreviar el ganado.

Lavadero. Aldealobos



Mujeres lavando en el
lavadero de Canillas de Río
Tuerto



Mujeres lavando en el río
Ebro, Arrúbal



Otras fuentes se utilizaron para abastecer los talleres de los tejeros aunque su nombre no ha conservado referencia al oficio. Así sucede por ejemplo en Trevijano, donde la fuente que abastecía la industria era la conocida como Fuente Fría, o la de Valdecillo en Viguera. En San Román de Cameros, la fuente que servía para el uso de la tejera era la de los Hoyuelos.

Otros nombres de oficios se relacionan con lugares próximos en los que se desarrolla algún trabajo, más como un indicador topográfico que por la importancia que el manantial tuviera en el desarrollo de la actividad. Así por ejemplo la fuente de La Pesquera en Cervera del Río Alhama, cercana al balneario.

Los tintes eran otro de los oficios que requería importantes cantidades de agua. No podemos olvidar que, aunque la industrialización de La Rioja no alcanzó la notoriedad de la de otras regiones de nuestro país, la industria textil experimentó un importante desarrollo en nuestra región. Cidacos, Alhama, Oja o Iregua movieron telares en importantes fábricas que, además de tejer, necesitaban de otras industrias paralelas, entre ellas el tintado de lanas y paños. En San Román de Cameros se conserva todavía una fuente del Tinte recientemente restaurada.

Es ésta una costumbre que se ha mantenido hasta la actualidad. La fuente de la Carnicería, en Aguilar del Río Alhama y de reciente instalación, recibe el nombre por encontrarse próxima al comercio. Situación análoga a la fuente de Talleres, en Arnedo o la conocida como de Hormigones Reinares en Calahorra.

Nombres que nos sugieren en todo caso historias sobre usos y orígenes de las fuentes y nos hacen tener presente como la cultura popular ha prestado siempre una especial atención a poder definir y concretar cada lugar y cada espacio por alguna razón específica. El devenir de los siglos ha hecho que ya en algunos casos no sepamos



Aquí NO potable



Fuente del Ojo. San Asensio

la causa de algunos nombres que todavía se conservan, éstos han perdurado no sólo a sus creadores sino incluso a la memoria de los habitantes del lugar, pero se siguen manteniendo como evocaciones de un pasado hoy ya remoto y, desgraciadamente en muchos casos, olvidado.

El lavadero y la colada

Si un trabajo ha sido característico de las fuentes es el de la colada; hasta tal punto que muchas de ellas llegarían a utilizarse en exclusiva para este fin. Los lavaderos son muy abundantes en toda nuestra geografía. Lugares de trabajo, de convivencia, de cotilleo y rumor juntaban periódicamente a las mujeres para la esforzada tarea de lavar la ropa. Labor más dura si cabe, si tenemos en cuenta que se desarrollaba durante todo el año, incluyendo el invierno que, con sus rigores, hacía más sacrificada la faena.

El agua fría era una de las principales incomodidades de la labor. Por eso en algunos lugares había lavaderos que podemos considerar de invierno. A ellos se acudía porque la temperatura de sus aguas era menos extrema que en otros manantiales.

Así por ejemplo encontramos el de Muro en Cameros, distante de la localidad y situado en el fondo de un vallejo. La razón de esta ubicación, que en un principio podría parecer tan extraña e incómoda, es que el agua aquí “salía más caliente”. No hemos podido determinar si es cierto que exista diferencia de temperatura en este manantial respecto a otros de la localidad, pero el lugar (que se encontraba completamente arruinado e irreconocible y que recientemente ha sido recuperado mediante el trabajo voluntario de un grupo de vecinos), es sin duda muy abrigado, lo que haría más llevadera, al menos, la prolongada estancia durante el trabajo.

En Arnedillo el lavadero utilizaba las aguas templadas aprovechando el afloramiento termal. En Torrecilla existía también un lavadero al que se acudía en invierno por ser sus aguas más templadas.

En otras ocasiones para combatir los rigores invernales se calentaba el agua, o bien se encendían hogueras en las proximidades para socorrer los ateridos cuerpos.



Fuente, abrevadero y lavadero de Galilea. Pueden observarse las caballerías en el pilón.

En algunas localidades se llevaban pucheros con agua hirviendo donde se metían las manos de vez en cuando para poder soportar las gélidas aguas de las fuentes.

Los largos ratos de estancia en los lavaderos daban pie a la chanza y el chascarrillo, convirtiéndose en mentideros locales donde se difundían chismes y noticias. A modo de gacetilla local allí se comentaban los últimos acontecimientos: la compra de una finca o un animal, una riña, los rumores de un noviazgo, las noticias de los parientes que habían partido a la emigración, las novedades de la cosecha o los apuros económicos.

La conversación era a menudo interrumpida por la llegada de una nueva trabajadora o la arribada de algún mozo a los que se quería dejar fuera del comentario.

También lugar de risa y chiste para hacer más llevadero el trabajo. Y de flirteo. La colada era una oportunidad para *"coincidencias casuales"* entre mozos y mozas, para poder cruzar unas palabras sin levantar demasiadas sospechas o para entablar una primera conversación con la excusa de ayudar a llevar el pesado cesto de ropa. En definitiva, espacio de trabajo y espacio social imprescindible en casi cualquier localidad.

Los lavaderos se ubicaban en el centro de los pueblos, a las afueras o bien en lugares relativamente próximos que hicieran que el trabajo del acarreo de la ropa de ida y, el mucho más duro por el peso de las telas mojadas, de vuelta, fuera más liviano. En ocasiones el agua se conducía hasta estos puntos para evitar las caminatas, en otros se dedicaba a este fin algún manantial ubicado en el casco urbano.

Tenemos infinidad de ejemplos. En El Rasillo lo podemos encontrar en el mismo corazón del casco urbano, igual que el de Munilla, Nieva de Cameros, Cuzcurrita del Río Tirón, junto al castillo, aprovechando las aguas del río, Viniegra de Arriba o Ventrosa, sólo por citar algunos de los numerosos ejemplos que todavía se conservan en La Rioja.

En otras ocasiones se localizaban junto al casco urbano. En Enciso, uno de los recientemente restaurados, nos lo encontramos en un lugar casi escondido, junto al

puente medieval. También ya a la salida de la localidad encontramos el de Grañón.

Sin embargo otros se encuentran más alejados. En ocasiones esta ubicación venía condicionada por razones higiénicas y profilácticas. En El Rasillo de Cameros, a unos dos kilómetros de la población en dirección al pantano, nos encontramos con un lavadero, el conocido como lavadero de Cuarentena, donde se lavaba la ropa de la gente que padecía alguna enfermedad.

En Grávalos existían dos lavaderos, el primero el de la plaza ya citado, pero existía otro a un kilómetro del pueblo, el de Fonsorda al que muchas mujeres preferían ir por ser las aguas más finas; su sobrante se almacenaban en una balsa para el riego.

La arquitectura de los lavaderos es de factura generalmente sencilla y modesta: una manadero por donde fluye el agua a un gran pilón central, en ocasiones único, en ocasiones dividido en pilas menores, un pasillo lateral o perimetral donde se colocaban las mujeres a lavar de pie o de rodillas y unos planos inclinados, generalmente de piedra, que terminaban en el pilón central donde se frotaba y restregaba la ropa. Todo ello normalmente techado por una cubierta que aliviaba del sol y resguardaba algo del frío. Por fin, en el extremo opuesto al de la entrada del agua, su salida que en muchas ocasiones era reutilizada. Es frecuente también encontrar, antes del lavadero, una fuente para boca.

En algunos lavaderos el espacio se organizaba en función de las diferentes labores que era preciso realizar. Así por ejemplo en Igea los primeros puestos (en el sentido del avance del agua) se destinaban al aclarado de la lejía, las segundas piedras para el aclarado del jabón, a continuación ubicaban los espacios para el enjabonado y lavado propiamente dicho. En otros casos no existía esta organización funcional y las mujeres se colocaban por orden de llegada, siendo codiciados los puestos más próximos al aporte del agua.

El proceso del lavado era muy similar en toda La Rioja. Primero se remojaba. En ocasiones se hacia en casa la colada propiamente dicha, tarea que consistía en introducir la ropa en un recipiente y colocar sobre





Lavadero. Nieva de Cameros

ella una capa de cenizas lo más fina y blanca posible. A continuación se añadía agua caliente y se tapaba, dejando el agua una noche. En Igea, el agua caliente se iba echando continuamente y se obtenía un líquido amarillo que tras colarlo, se volvía a utilizar como lejía.

Para enjabonar la ropa se usaba jabón casero, hecho con aceite usado o grasa, sosa cáustica y raki (que era un producto para que el jabón hiciera espuma). En ocasiones se le añadía tomillo o romero para darle olor. Una vez todo disuelto se calentaba y se removía frecuentemente para después volcarlo en los moldes y dejarlo secar. Por último los cortaban en trozos manejables durante el lavado de la ropa. En Torrecilla en Cameros el jabón, como era habitual, se hacía en las casas pero luego los hacían en la carnicería y se compraba allí. Con este jabón se procedía a lavar la ropa restregándola a mano o en la tabla de lavar.

Normalmente estas labores se realizaban en casa, en otras ocasiones se hacían en el lavadero, pero siempre se aclaraba en éste. Para ello se transportaba la ropa y los utensilios que pudieran hacer falta en unos canastos de mimbre que en Igea y su comarca recibían el nombre de **zarandas**. Al ser de mimbre permitían que el agua que escurría de la ropa se escapara fácilmente, lo que aligeraba el peso. Allí, y con el agua corriente del lavadero, se retiraba todo el jabón, se escurrían y se colocaban para que fueran secando.

Era frecuente utilizar también los lavaderos para lavar las tripas para los chorizos en época de matanza. Algunos pueblos usaban para este fin un lavadero específico como en Nieva de Cameros, que para este menester se bajaba a la Fuente Fría.

También había que lavar una vez al año la lana de los colchones, aunque era frecuente que esta tarea se hiciera en el río. Se prefería realizarla en verano, ya que así se conseguía que la lana secara más rápidamente. En Clavijo llaman a esta operación de lavado **escalda la lana**. Para ello metían la lana en un caldero de agua hirviendo para que se marchara el **bao** y luego bajaban al río a aclararla.



Lavadero. Enciso

Todas estas labores eran de mujeres y nunca de hombres. Los viudos entregaban su ropa a una mujer de la familia o a una vecina que le hacía la labor. Si no encontraban a nadie, iban a lavar a un arroyo o barranco cercano, pero nunca al lavadero.

Algunas anécdotas nos pueden dar una idea de lo duro que resultaba este trabajo para las mujeres:

“En invierno había heladas muy fuertes que hacían que tuviéramos que romper el hielo para poder lavar. Y ¡menudo hielo!, los jóvenes cruzaban el río por encima y éste no se rompía” (Cabezón de Cameros).

“En el lavadero de la Fuente del Ojo había gente que se disfrazaba de fantasma para asustar a las mujeres que iban a lavar y así poder robarles la ropa. Recuerda que se lo hicieron a un hombre y que éste dijo: si eres fantasma déjame en paz, pero si eres mujer, ven aquí para entendernos.” (San Asensio).

“Una vez en Clavijo bajaban dos amigas con las caballerías al río a lavar la ropa, y tuvieron que huir porque el río bajaba crecido. La crecida se llevó

todas sus ropa, ya que estaban tendidas en el suelo” (Clavijo).

“En alguna ocasión, mientras lavabas se perdía el jabón, y como había tanta pobreza o tanta necesidad, se lo quedaban otras mujeres y no decían nada”.

“En Villaseca el lavadero de la Fuente Vieja estaba sin cubrir y recuerdan haber visto alguna vez cómo, mientras la mujer lavaba, el marido le sujetaba el paraguas para que no se mojase” (Villaseca).

“El lavadero de Villarroya se encuentra al otro lado de un barranco, por lo que cuando había tormenta y bajaba el barranco, las mujeres se quedaban incomunicadas durante unas horas y eran los maridos y los padres los que tenían que ir a recogerlas” (Villarroya).

“Cuenta como una vez sus hermanos iban por la cuesta de la ermita del Pan y el Queso y llevaban un carro cargado y una mula, que al pasar por esa cuesta tan empinada, la mula se cayó y no se podía levantar, y salieron todas la mujeres del lavadero y la levantaron, pudiendo seguir el camino” (Quel).

Lavadero antiguo. Grañón



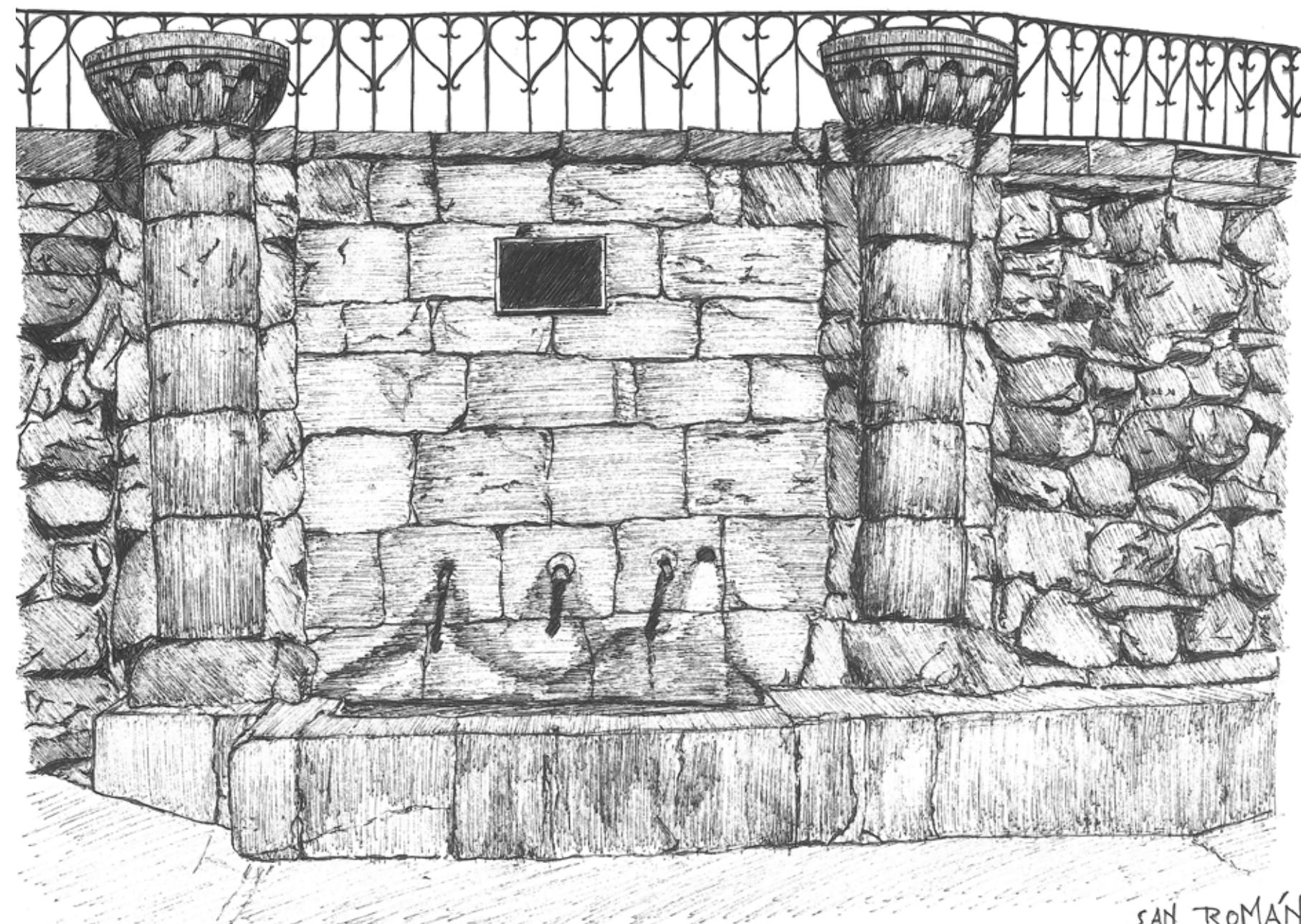
Últimamente un gran número de lavaderos han sido o están siendo restaurados como testimonio de una forma de vida que ya no volverá, pero que tampoco se quiere que pase al olvido. Este esfuerzo de ayuntamientos y vecinos por recuperar los lavaderos, nos demuestra la importancia que todavía se otorga a estos espacios y al agua que en ellos fluye.

En este sentido está bien que recordemos que la categoría de patrimonio cultural la concede el pueblo a aquellos elementos que considera manifestación de su identidad, de su forma de vida. El hecho de proceder de forma tan general a ese esfuerzo de recuperación, nos da una idea de hasta qué punto estos lugares han sido considerados como elementos fundamentales de la vida local.

Además de los lavaderos destinados al uso doméstico, existieron en La Rioja numerosos destinados al lavado de lanas y vinculados con la industria textil ya comentada. En Arnedillo nos contaba un vecino que antiguamente a los habitantes de la localidad les llamaban *pelaires* porque muchos de ellos se dedicaban a lavar lanas aprovechando el agua caliente de la localidad. Lavaderos de lanas existieron muchos en La Rioja.

Diego Ochagavía nos ofrece datos de producción de los lavaderos en el siglo XVIII en Anguiano, Pedroso, Torrecilla de Cameros, Villoslada de Cameros, Lumbreras, Laguna de Cameros, Nieva de Cameros, Pradillo, Ortigosa de Cameros y Valgañón. En 1790 la región produjo 53.000 arrobas de lana lavada; en 1876, 72.953 arrobas. El mismo autor nos da noticias de lavaderos de lana en Mansilla, Ajamil, Canales de la Sierra y Ezcaray, aunque es más que probable que existieran otros muchos.

En estos lavaderos se empleaba mano de obra local, en general trabajadores de las fábricas de paños. Sin embargo para el proceso de clasificación de las lanas, intervenían unos especialistas llamados apartadores, en general foráneos.



SAN ROMÁN
FUENTE DE LOS CUATRO CAÑOS

Fuentes y Pueblos

U

n asentamiento humano necesita reunir muchos requisitos que garanticen su viabilidad. Pero un factor imprescindible es tener una garantía de aprovisionamiento de agua. La cercanía de un río, la proximidad de una fuente o ambas cosas determinaban en qué lugares podía realmente establecerse una localidad y la dimensión y capacidad de desarrollo de la misma.

Era un elemento que podríamos clasificar de estratégico, tanto en lo que se refiere a la planificación como desde un punto de vista bélico.

Esto es así desde la más remota historia. Contrebia Leukade nos ofrece una oportunidad para descubrir como ya los antiguos celtíberos que poblaron La Rioja se las ingenaron para construir obras hidráulicas que facilitaran el abastecimiento de la ciudad, especialmente en momentos de conflictos y guerras. En principio la proximidad del río debería haber sido suficiente, sin embargo, y pensando en garantizar el aprovisionamiento de agua en caso de sitio, los habitantes de Contrebia construyeron unos túneles que permiten llegar desde el interior de la ciudad al nivel freático del río.

Dos son los accesos que se han localizado, el primero se encuentra en la parte occidental de la ciudad y permitía alcanzar la Cueva de los Lagos mediante un recorrido abovedado. El otro, mucho más llamativo, presenta un tramo de escaleras, parte hoy al aire libre, parte bajo un tramo abovedado, que conducen a un pozo.

Este pozo funcionaba de dos maneras. Por un lado se abastecía del río mediante una captación aguas arriba de la ciudad. Como esto entrañaba un riesgo en caso de sitio, posteriormente se decidió profundizar más el pozo para llegar al nivel freático del río, lo que permitía que el nivel del agua fuera constante. Esta nueva obra obligó a replantear y ampliar las escaleras.

Esta es sin duda una de las más antiguas obras de aprovisionamiento de agua de nuestra región y una verdadera singularidad en la cultura celtíbera.

Tenemos testimonios de otras fuentes muy antiguas como el Ninfeo Romano de Alfaro, datado en el siglo I. Ninfeo era un monumento consagrado a las ninfas, frecuentemente fuentes construidas para este fin; eran también lugares de purificación. Sólo se conserva la fuente, pero se cree que el conjunto pudo contar con presa y puente.

La Calagurris romana llegó a ser ciudad de gran importancia y población, para la que se hacía



imprescindible aportar una cantidad importante de agua de calidad. Para ello, los romanos construyeron un largísimo acueducto, del que todavía se puede seguir buena parte de su trazado, desde la ermita de San Julián (próxima a la localidad de las Ruedas de Ocón). Una obra de 30 kilómetros nada menos. Este acueducto, a diferencia de otras famosas construcciones destinadas al mismo fin, se encuentra soterrado y cubierto de losas.

Los ermitas buscarían lugares retirados para su vida de oración, pero era necesario también que estos lugares tuvieran agua. Manantial que, además de ser toda una alegoría religiosa, era una necesidad inevitable.

San Millán, antes de ser pastor de almas, fue pastor de ovejas y las apacentaría en las inmediaciones de Berceo, quizá por el sugerente paraje de Fuentelosfrailes. De allí marcharía a Bilibio, donde San Felices hacía penitencia probablemente, como nos recuerda el Padre Olarte, entre los restos del poblamiento que debió asentarse en este punto y, como no, junto a la fuente.

Fuente que buscaría cuando, remontando el Nájera y el Cárdenas se instalara en la cueva que, con el tiempo

se convertiría en el Monasterio de Suso, hoy Patrimonio de la Humanidad junto con el de Yuso. Allí al lado de una fuente, picaría la tierra para abrir la cueva que sería su albergue y a la que, con el tiempo, se unirían otras muchas. Y agua bendita, quizá procedente de estos pagos, con sal utilizaría en el exorcismo que realizó en Parpalinas, asentamiento en el valle de Ocón del que hoy la arqueología nos puede mostrar ya diversos testimonios.

Todos los pueblos y localidades surgen en las proximidades de ríos y manantiales. Todos tienen una fuente para abastecerse. Todos dispondrán de un punto capaz de abastecer a la población y, en ocasiones su contaminación o desaparición provocaría el abandono del caserío. Nos quedan algunos testimonios de esta situación.

Así por ejemplo en las proximidades de Buceta, aldea de Santa Engracia de Jubera existió otra población de la que solo se conservan los restos de una ermita románica. La localidad se despidió por el envenenamiento de las aguas de la fuente que la abastecía provocada por una

Acueducto de Calahorra

salamandra. Idéntica historia se cuenta de Venturiel, en Santa Engracia de Jubera, donde todos murieron por beber de la fuente de El Raizal, de nuevo por culpa de una salamandra.

Zalabardo es un despoblado cercano a Larriba, próximo a la ermita de la Magdalena donde podemos encontrar una fuente. El caserío se abandonó por la misma razón, cuando los vecinos bebieron agua de esta fuente, falleciendo todos menos una anciana.

No sólo el envenenamiento de las fuentes ha sido la causa del abandono de un pueblo. Aracil, en las proximidades de Gallinero de Cameros cuando la Seca General de España todos los habitantes tuvieron que partir para las Galias; al retornar, viendo la escasez de agua, decidieron establecerse en el fondo del valle (en la actual localidad de Gallinero) por la abundancia de aguas y fuentes.

Un agua, abundante y de calidad, era pues imprescindible para mantener y desarrollar las localidades. Lo contrario significaba simplemente su desaparición.

Hasta época muy reciente además las aguas no llegaban a los domicilios. Era preciso acarrearla desde las fuentes hasta las viviendas, en una necesaria labor diaria. Todos debían acudir a la fuente cada día en una labor realizada normalmente por mujeres y niños, aunque los hombres ayudaban en el transporte. Cántaro en mano se acudía a un nuevo espacio común en torno al agua. Así, la fuente, además de abastecer de agua, reunía al vecindario.

Cuidar la fuente era labor fundamental y los pueblos destinaban a esta función a fontaneros y alguaciles. También se encargaban de medir los consumos, así en Enciso el guarda del ayuntamiento subía al Arca principal que recogía el agua de distintas fuentes (fuente Lices, Los Pozos, Fuente el Cuesto,...) y medía el consumo pero en vez de en litros, en sueldos. Recuerdan también



Ninfeo Romano. Alfaro

La plaza y la fuente, espacios sociales por excelencia de nuestros pueblos. Fuente de la Plaza de Anguciana



que antiguamente se conducían las aguas mediante tubos de barro.

Si era posible, se construían muchas fuentes y/o con muchos caños para facilitar la labor de carga de los vecinos para trasladar el agua hasta sus hogares, evitando así colas y esperas. Y había que estar atento para no perder el turno o que no te cambiaran de sitio el recipiente.

En Larriba los vecinos se repartían entre la Fuente Chica y la Fuente Grande para recoger el agua. En Rabanera todavía hay mujeres que se acuerdan de grandes madrugadas para poder coger el agua.

La Fuente Vieja de Grávalos daba lugar a interminables colas por la concurrencia de sus habitantes, pero también por la lentitud con la que se llenaban los cántaros, ya que el agua manaba a gotitas. Llenar un cántaro de 16 litros podía llevar una hora. Esto le valió el nombre de Gota serena. “Así que entre el ir y el venir, la cola y el llenado se te iba medio día”.

En muchas ocasiones eran los niños los encargados de hacer la cola y, una vez llenado el recipiente, los adultos acudían en su ayuda para transportarlo. Así que la espera se hacía entre risas y juegos infantiles. Como fruto de estas correrías en más de una ocasión el agua terminaba encharcando el suelo y, no en pocas

Un lugar de encuentro. Fuente de la Placetilla de Igea



ocasiones, el cántaro hecho añicos, con la consabida reprimenda para los infantes.

El acarreo era un trabajo duro. Las mujeres llevaban las vasijas llenas sobre la cabeza, apoyadas en la cadera o agarradas por las asas. A pesar del peso eran capaces de transportar hasta tres de estas pesadas tinajas. En otras ocasiones se recurría a los varones para el traslado y, si se disponía de ellas, de caballerías aparejadas con anganillas, armazón normalmente de esparto (aunque también se fabricaban de otros materiales) que se colocaba encima de la albarda y que presentaba varios huecos a cada lado, de manera que en cada uno de ellos se colocaba un cántaro de forma segura para su transporte.

El aprovisionamiento de agua había que hacerlo, como hemos comentado, a diario y en invierno y en verano. Los fríos no eran buenos compañeros para esta tarea. En Santa Eulalia Bajera nos contaban como una vez tuvieron que hacer fuego al lado de la Fuente del Chorrillo porque el cántaro se había congelado y era imposible despegarlo del suelo, una historia que hoy podría parecernos de hace siglos, pero que ocurrió hace unos pocos años.

Pero conviene recordar que las fuentes tenían otra función: era un buen lugar para emparejar. La tarea no siempre era sencilla. Los padres, sabedores de la tendencia a festejar de mozas y mozos, solían mandar de acompañantes, de escopetillas, a hermanos menores o a algún familiar, lo que obligaba a echar imaginación para poder despistarlos. O buscar soluciones para alargar el tiempo en compañía del pretendiente. Una de las más usuales era la de tirar el agua de

camino a casa, lo que obligaba a tener que volver a hacer la cola y, así, poder continuar con el flirteo.

Alguna copla nos recuerda este papel de las fuentes. En Grañón se cantaba:

*Cuando vayas a la fuente
 no menees tanto el cuerpo,
 que [de] árbol que se cimbrea
 cae la fruta antes de tiempo.*

La traída del agua a los centros de los pueblos y su introducción en las casas fue una mejora sustancial de la calidad de vida. Obras complejas para la época, pero tan demandada y necesaria que aunó esfuerzos y voluntades para abordar estas, entonces, titánicas obras.

Buen ejemplo de este empeño nos lo ofrece la historia de la traída de agua a Cervera del Río Alhama. La localidad contaba ya con electricidad, teléfono, telégrafo y carretera, los grandes adelantos del momento. Pero sin embargo continuaba, por sorprendente que pudiera parecer, sin disponer de aprovisionamiento de agua potable. Había que continuar con la secular faena de acudir a la fuente, situación que además se complicaba cada verano con la disminución del caudal de los manantíos.

Un testimonio nos da cuenta de la situación del abastecimiento: "Terminada la faena del día que había sido ruda, regresaban al pueblo por el camino de la Peña Cofrade hombres y caballerías, con el deseo natural de refrescar sus fauces, con un buen trago de agua fresca... Al atravesar el río, entrado ya en el pueblo, hombres y bestias, cargados estas de rubia mies, buscaban con afán el medio



Fuente Chica. Larriba

de satisfacer su deseo y por más que miraban no lograban ver más que charcos inmundos que en lugar de apagar la sed, probablemente serviría el que líquido que contenía para proporcionar la muerte” (El agua, 1909). Sin duda el problema del aprovisionamiento era importante, y se hacía urgente el poder garantizar el agua.

La traída de las aguas fue un esfuerzo de un grupo de cerveranos que pese a la incomprendición de algunas autoridades y vecinos, llegaron a constituir una sociedad, la Hidro-cerverana, que sin ánimo de lucro financió las obras y fue recuperando la inversión en la medida

que el servicio se iba pagando por parte del Ayuntamiento y de los particulares que contrataban el suministro.

En Efemérides Cerveranas encontramos el arranque de este proceso:

“A las dos de la tarde del día 25 de Abril de 1908, una concurrencia selecta y numerosa, entre la que se veían las figuras de los señores D. Pedro Moreno y D. Felipe Ochoa, llenaba la Casa Consistorial. Después de leer adhesiones de importantes personalidades, que por ausencias u otras razones no habían podido asistir, dióse comienzo a un debate substancial y decisivo.

Dos tendencias absorbieron las opiniones: una sostenida por la Comisión (D. Manuel Rubio Alfar, D. Cayetano Ochoa Marín, D. Olegario González Llorente y D. Pablo Sánchez Gil, presidiéndola D. Ángel Jiménez Jiménez), que quería, antes de juntar el dinero, formar una sociedad anónima de cerveranos. Con el título que conviniese, con personalidad jurídica y capacidad legal, para que el dinero que recibiese lo hiciera a calidad de devolución, sirviendo de base de ingreso para ello, en primer lugar, una cantidad que el Ayuntamiento se comprometiese a consignar anualmente en sus presupuestos, y en segundo lo que se recaudara de los particulares que quisieran comprar agua para tenerla dentro de sus casas. Otra, defendida por el Alcalde, se aferraba en que se diese sin opción a nada el dinero al Ayuntamiento.

Quiso, acabada que fue la discusión, retirarse la Comisión ejecutiva, estimando satisfecho su cometido; pero la Asamblea manifiestamente, expresó las gracias por su tacto, y rogóla no dejase sus puestos los que la componían, ligando a ellos dos señores del Concejo que fueron D. Manuel González Jiménez y D. Miguel Picaza Alfar. El 9 de Julio, una Memoria de claro y sencillo léxico, promulgada por los comisionados, era leída con ilusión por el pueblo entero ... Habrá una fuente en las Casas nuevas, otra en la placeta de Santa Ana, otra en la Plaza de la Constitución, otra en la calleja de la Imagen, otra en la Plaza de San Gil y otra cerca del pilón del barrio de bajo. Quizás también un lavadero público en cada barrio. El agua valdrá en los edificios cinco pesetas los 500 litros diarios, una los 50, afirmaban en las páginas, las que



De merienda en la fuente de Gutur. Aguilar del Río Alhama

*Fuente del Chorrillo. Santa
Eulalia Bajera*



seguían aclarando conceptos y excitando a la obra a los corazones.”

El día 30 de septiembre se firmaban los estatutos y el 2 de octubre eran registrados por el Gobernador. En estos estatutos se definen como objetivos:

“(A) Dotar de aguas potables al pueblo de Cervera del Río Alhama, conduciéndolas al efecto desde el prado de Clunia, construir fuentes públicas para el abastecimiento gratuito del vecindario y suministrarlas a particulares y corporaciones mediante oportunos contratos.

(B) Reintegrar a los suscriptores o asociados las cantidades que anticipen para la realización de las obras.

(C) Ceder gratuitamente las obras referidas y cualesquiera otras que realice al Ayuntamiento de la localidad, siempre que este cumpla el contrato de abono con el que ha de formalizar la Asociación...”

Igualmente establece que el capital social se compondría de anticipos que hagan a la sociedad “cuantas personas deseen contribuir al objeto que ésta se propone en beneficio de su pueblo” y que serían devueltos sin intereses, así como de donativos y legados a su favor. Y sin más, la Asociación se puso manos a la obra. El siguiente poemilla nos puede dar una idea de cómo estaba no obstante la situación de arranque de este proyecto surgido de la iniciativa popular:

“Sabiendo que cerca está
Clunia, que tiene un caudal
de agua pura, manantial,
¿por qué no se trae acá?
Y con esta pesadilla
aferrada al pensamiento,
me dirigi en el momento
a la casa de la Villa.
Con la mayor claridad
expongo allí mi proyecto
pero comprendo en efecto
que no hay buena voluntad.
Al ver mi pleito perdido
y que es inútil mi afán,

dijera: ¡pues voto a san
que no me doy por vencido!

Y hay ingenieros, notables,
abogados de barbecho
que aún dudan que sea un hecho
lo de las aguas potables,
y tratan de varios modos
de estorbar que el tal proyecto
pueda llevar a efecto,
cuando es un bien para todos.

Unos dicen, por mi tierra
no pasa esa cañería;
ni tampoco por la mía
dicen otros – y tal guerra
le hacen a la comisión,
que a no estar esta compuesta.
de gente que está dispuesta
a cumplir con su misión,
era cosa de mandar,
tales gentes a paseo
por su proceder tan feo
y echarlo todo a rodar.
A pesar de estos obstáculos
y procederes tan bajos,
dáse empuje a los trabajos
despreciando los oráculos
de aquellos que en su ceguera
pregonaban a porfía
que agua bastante no habría
para abastecer Cervera.“

Mariano Chust Aguilar, 1909.

Sin duda, la traída del agua supondría un terrible esfuerzo por parte de la junta rectora para desarrollar el proyecto. Primero buscando un consenso nada sencillo y, después, salvando los innumerables problemas que

surgirían, tanto financieros, como técnicos y sociales, pero el proyecto finalmente llegaría a buen puerto.

El 3 de abril de 1909 (en un tiempo que se nos antoja record) D. Ángel Jiménez, presidente de la Asociación cursaba invitación para la inauguración de la traída de aguas: *“Cumpliendo un acuerdo del Consejo de Administración de esta Asociación, tengo el honor de invitar a esa digna Corporación a los festejos, que para solemnizar la traída de aguas a esta villa, se han de verificar el día 11 y 12 de los corrientes según programa que acompaña, y muy especialmente, al acto de la inauguración y al banquete”*. Y, entre la expectación, llega por fin el agua: *“Poco a poco, jóvenes muchachos y niñas van rodeando la fuente mientras se oyen ya por el barrio de Santa Ana estampidos que indican la llegada del agua. La impaciencia aumenta en el grupo, se oyen gritos, risas y algazara y ... por fin, un grito más penetrante, más unánime, más prolongado, parecido a un a ovación, saludadora del espumoso chorro que impetuosamente, luchando con el aire de las tuberías, burbujeando, sale por los dorados grifos de la fuente, inundando de agua a los más curiosos y dando origen a bromas y chaparrones recibidos por todos con alegría más rebosante aún que el agua de los grifos ...”*

La fiesta sería por todo lo alto. Y no era para menos; fuegos artificiales, carreras de cintas, corrida y meriendas concentrarían a una gran parte de la población. El día 12 se fue a Clunia en romería festiva y el pueblo estrenó una nueva realidad: *“El agua rutilante borboteara espumeando por los caños dorados de las benditas fuentes hoy en día; la sociedad lleva un impulso vividor; la mejora ha traído una ráfaga de bienestar al pueblo; los iniciadores de ella, los impulsores, los que contribuyeron con crecidas cantidades como D. Santos Vallejo, D. Pedro Moreno, D. Felipe Ochoa y D. Casto Peláez a su realización, los que, casi todo el pueblo entra en estos, dieron a medida de sus fuerzas sociales para ella, deben sentir profundamente el gozo que dan, las obras de la humanidad, y tienen derecho a creer que su memoria besada será por las generaciones que los sigan”*. (Efemérides Cerveranas).

La prensa se hará notable eco. Incluso en la localidad se llegaría a editar Agua, un boletín informativo para celebrar este acontecimiento. Y el acontecimiento tuvo

tal trascendencia en la población que la celebración quedó incluida en el calendario festivo de localidad, situación que se conserva hasta nuestros días.

La pedanía de Cabretón también abordó la traída de aguas en el año 1909, trabajos que culminaron el 13 de mayo. La obra se hizo a vereda y con las herramientas de los vecinos, es decir a pico y pala. El ayuntamiento aportó los materiales y así, con el esfuerzo vecinal, se colocaron 5.000 metros de tubería desde la fuente de El Cajo hasta la plaza, donde se construyó la fuente. Cada vecino pagó entre 2 y 3 reales para contribuir a los gastos de la obra.

El abastecimiento urbano, como hemos visto en el caso de Cervera ha sido siempre un problema. Otras localidades tienen también historias sobre las traídas de agua. Así por ejemplo Morales Setién, responsable durante años del pequeño laboratorio farmacéutico de Arnedo, cuenta como en una ocasión, en época de la guerra, una avenida rompió el muro de captación y la tubería mediante la que se traía el agua del Cidacos, principal aporte de la ciudad. Inmediatamente saltó la alarma pensando que Arnedo quedaría sin agua, pero no fue así. El agua seguía entrando en los depósitos y abasteciendo fuentes y hogares.

Era necesario saber de donde procedía, así que se contrató un equipo de especialistas que determinaron que el agua que estaba llegando no procedía del Cidacos, como hubiera sido lo normal suponiendo alguna filtración hacia las arquetas de captación, sino de la Fuente del Molino de Cienta. Investigando, se descubrió una grieta en el fondo de la arqueta por donde entraba el agua, mientras que la tubería que procedía del Cidacos se encontraba obstruida. Así es que, durante un tiempo que no se pudo determinar, los arnedanos bebieron un agua que no procedía de donde todos pensaban.

El mismo autor nos cuenta otras anécdotas y situaciones relacionadas con el agua que, gracias a los análisis de su laboratorio, pudieron ser resueltas. Destacamos una que ocurrió en el mes de junio del año 1933. Una bodega próxima a la Puerta del Cinto

*"A mis queridos paisanos y amigos
 Con orgullo y entereza
 podéis alzar la cabeza
 ante el mundo conocido,
 vosotros que habéis sabido
 extraer de las entrañas
 de Clunia, de sus montañas
 agua cristalina y pura.
 Asociados con holgura
 siempre marchando de frente
 prados, río, monte y fuente.
 Cual guerrero fuerte y fiero
 luchasteis llenos de brío
 hicisteis del Rollo...un río
 de las plazas un vergel
 y siguiendo siempre en él,
 camino de los valientes
 ponéis al pueblo seis fuentes.
 lleváis el agua hasta casa
 haréis alcantarillados
 y adornareis la gran plaza
 con jardines y arbolado.
 Pueblo noble, al bien nacido
 no echará nunca al olvido
 lo que don Andrés legó
 cien mil pesetas te dio
 con caridad bien notoria
 haced algo a su memoria
 que don Andrés ya murió.
 No quiero seros molesto
 disfrutad con alegría
 la fiesta que en este día
 os da gloria y con esto
 ¡viva el pueblo soberano!
 ¡viva la Junta nombrada!
 Y recibid la palmada
 de este humilde cerverano.*

Antolín Moreno



Fuente de Cornago

comenzó a inundarse. Alertado el ayuntamiento, se abrieron zanjas por los alrededores buscando la procedencia del agua o una fuga en las conducciones. No se apreciaban humedades por ningún sitio, sin embargo el agua seguía subiendo amenazando los débiles cimientos de los edificios de esa zona. Ante el problema se decidió analizar el agua por si esto podía aportar alguna luz. El análisis determinó una alta concentración de sales de calcio, de cloruros y de materia orgánica, a la vista de lo cual se recomendó localizar la existencia de algún establo cercano. Efectivamente existía uno en los alrededores y, tras una revisión detallada, se encontró una grieta por la que orines y aguas de limpieza del corral pasaban a la bodega, pudiéndose por fin resolver el problema.

En Herce cuentan que en septiembre de 1919 había elecciones a Cortés. Los

vecinos del pueblo con su alcalde a la cabeza, estaban hartos de promesas electorales que no se cumplían nunca, en especial la urgente traída de agua a la localidad, por lo que decidieron votar a quien hiciese algo al respecto. Planteada así la cuestión, los partidos llegaron a un acuerdo y se repartieron los gastos y los votos. La obra se presupuestó en primer lugar en 5.000 pesetas, pero al concluir el proyecto los gastos habían subido a 8.000. Al salir la obra a subasta, se quedó desierta. Así las cosas, en 1.920, los vecinos decidieron realizarla a vereda comunal.

La conducción más antigua de agua a Grañón data de 1.870 y transportaba las aguas de la Fuente La Raya, de Río Malo, Dos Ríos y del Royo del Caño para abastecer las tres fuentes del pueblo. Estos aportes eran insuficientes (dicen de Grañón que es un pueblo rico pobre





Fuente Cajo. Cabretón

de agua) por lo que se reforzaron con un manantial situado en el monte llamado Caraballo, surgencia que además suministra a Morales y Corporales. Según cuentan en el pueblo, la primera conducción de agua hasta las fuentes era de barro, cambiándose después a hierro, aunque otros informantes hablan de zinc; en la localidad pervive la palabra alcanduces para denominar a las tuberías. Hubo que ir a por agua a las fuentes hasta el año 1.971 en el que se introdujo en las casas.

San Vicente de la Sonsierra, por su particular posición geográfica, ha tenido siempre dificultades para garantizar el suministro de agua. Durante el siglo XIX se construyeron diferentes fuentes como la de la Salud o la de Acá en 1.866. Pero el problema seguía sin solucionarse. En 1.882 Amós Salvador redactará un proyecto para tratar de resolver el abastecimiento. Este proyecto nos aporta alguna información general: "Esta posición es también un inconveniente para que se presenten manantiales utilizables dentro de la zona ocupada por el núcleo de la población, único caso en que pudiera abastecerse sin hacer obras de alguna importancia y sucede en efecto, que no puede disponer la villa mas que de una fuente de escaso caudal, de malas condiciones y situada en un punto donde no puede obtenerlo el vecindario para su uso, sino con gran trabajo y pérdida de tiempo.

Esto equivale a decir que no dispone, siendo de los pueblos más importantes de la Provincia por su vecindario y riqueza agrícola especialmente vitícola, de una de las mayores causas de engrandecimiento por lo que contribuye al aseo, y a la salubridad. A evitar todos inconvenientes y a proporcionar todos beneficios tiende el proyecto de que me ocupo, cuyas necesidades no pueden ponerse en duda." La economía de los pueblos, entonces como ahora no era muy boyante por lo que el ingeniero logroñés comenta en el proyecto: "**Debo indicar que las obras deben ajustarse al criterio de la más estricta economía, a lo cual obliga el encargo especial que se me ha hecho al encomendarme el estudio fundado en la falta de recursos.**

La solución que he adoptado y que detallaré de un momento se ajusta a ese criterio pero no exagerando



*Una labor diaria, bajando
a por agua en Villoslada de
Cameros.*

hasta el extremo de que las obras se resientan por falta de estabilidad o de dimensiones, lo que sería justamente criticable.

He suprimido todo cuanto puede contribuir a la decoración o a la belleza, pero no he llevado la economía a la bondad de su solución porque esto contando menos, es evidentemente lo más caro. Puede obligar la necesidad como ya dejé indicado, a no construir depósitos, pero nada justificaría el empleo de un material de calidad inferior o el disminuir algunos diámetros en cortas longitudes o el suprimir algunas llaves porque esto sería comprar muy cara una solución mediana, llena de incomodidades en el servicio y de gastos constantes de conservación y reparaciones.“ Sabio planteamiento que hoy debería continuar en plena vigencia aunque desgraciadamente no siempre sea así.

Al año siguiente comenzaría la construcción de cuatro fuentes (de las que sólo tres figuran en el proyecto): del Remedio, la de Arriba o del Castillo, la de Abajo o San Juan y la de la Plaza, ésta ya con los cuatro cisnes que todavía hoy adornan la misma. Con esta nueva infraestructura, las fuentes anteriores dejaron de usarse.

No obstante, la instalación no fue, como en el caso de Cervera, tarea fácil. Algunos acaudalados vecinos no eran muy partidarios del proyecto y se opusieron al paso de las tuberías por sus fincas. Pero al final, con el esfuerzo y el trabajo de todos, se consiguió hacer la traída mediante una zanja de 7.150 metros hecha, claro, a golpe de pico y sudor, donde se instaló la correspondiente tubería.

De nuevo la imaginación popular dejaría plasmada en poesías la crónica de la traída, como ésta de autor desconocido:



Fuente de los Patos. Plaza de San Vicente de la Sonsierra

*“Este tesoro que es el agua en esta villa,
en el pasado era muy escaso
y el consumo normal de cada casa
se traía de varias fuentecillas.
Corría el año 80 del siglo XIX
las fuentes van de baja y ya no llueve,
y el pueblo, ante esta situación,
hubo que hacer de tripas corazón.
Se reúne el alcalde con la gente.
Se trata de traer alguna fuente.
Y unidos en una misma banda,
acordaron traer la Fuente Articulanda.
Se midió la distancia al nacimiento:
cinco mil metros poco más había.
Y fueron a comprar la tubería
los miembros del Ayuntamiento.
Y la noticia tanto interés cobra
que el pueblo anima, manos a la obra
y estudiados los planos y los planes,
se empezó aquella obra de Titanes.
Y con picos, palas, cuñas y martillos*

*la zanja atraviesa la campiña
pasando por la pieza, o por la viña,
o trepando ribazos montecillos.
Cada trabajador duplica su labor,
se trata con afán y con empeño
y todos, desde el mayor al más pequeño,
pretenden destacar, ser el mejor.
La tubería de hierro, muy pesada,
era portada a hombros de vecinos.
Y cada pieza llegaba a su destino
para ser debidamente colocada.
Toda la obra, por el pueblo fue pagada.
Que entonces fue un gasto fabuloso,
pero el pueblo sentíase dichoso
cuando al final se dio por terminada.
En el año 82 la fuente inaugurada.
Es fiesta ese día en San Vicente,
que al ver salir el agua de la fuente,
su alegría rayaba en la locura.
Orgullosos de la obra que lograron
con tanto esfuerzo y medios reducidos,*



Fuente del Castillo. San Vicente de la Sonsierra

*y nosotros por siempre agradecidos
del tesoro que al pueblo nos legaron.
Un recuerdo de gratitud mi mente entraña
hacia aquellos barones esforzados,
campesinos humildes pero honrados,
estirpe de valor, honra de España.”*

Logroño dispuso de un buen número de fuentes de las que dependía el abastecimiento de agua de la población hasta finales del siglo XIX. En el archivo municipal existe constancia de algunas de las fuentes que existían en la ciudad desde el siglo XVI. Estas eran las siguientes:

Fuente de la Plaza,

Estaba situada adosada al palacio del obispo y hundida en el terreno siendo preciso bajar unas escaleras. En 1613 se colocó en el centro de la Plaza ya que sus filtraciones afectaban de forma importante a la Iglesia de la Redonda, quedando sin utilidad el pequeño edificio donde se albergaba la fuente. Se quiso ampliar la fuente

y para ello se pensó captar aquí el agua de las fuentes de San Pedro (junto al convento de Los Lirios) y La Merced, lo que provocó airadas quejas de conventos y vecinos. Esta fuente era considerada por el ayuntamiento como fundamental para el abastecimiento de la población.

En 1861 se derriba la antigua construcción de la fuente adosada al palacio y parte de los materiales y toda su piedra se aprovecha en la remodelación de la fuente de San Agustín.

La Fuente de la plaza sufrió muchas remodelaciones hasta que en 1889 se hizo un estanque “*ganando en ello la higiene, el ornato y la moral, puesto que desde entonces cesaron las poco edificantes escenas y las inquietas frases que a todas horas se presenciaban y oían en derredor de ella*”.

Fuente del Puente,

Junto al puente de Piedra se hizo una plaza y aquí se instaló una fuente. No se tienen muchas noticias de la



Antigua fuente de San Agustín.
Logroño

misma. No obstante durante las obras de derribo del castillo por la construcción del paso a nivel, aparecieron los restos de una fuente que bien pudiera ser esta. Se sabe que se encarga en 1572: tendría tres caños, dos que aprovechaba las aguas sobrantes de la fuente de la Plaza y otro de otra fuente (de la que no tenemos concreción).

Fuente de San Pedro o de Herbentia (es la fuente de San Agustín que tomaría este nombre cuando el convento cambia de advocación),

Se encontraba en la calle de Herbentia (actual Portales), junto al convento de San Pedro de los Lirios por lo que se la conocía por los tres nombre (Herbentia, San Pedro y Los Lirios). Disponemos de una antigua foto de la misma, aunque lo que nos muestra es la reconstrucción del siglo XVII. El aspecto era similar a la de Santiago y presentaba tres escudos, también con la impresión de contar con unas escaleras para bajar a sus caños. Tuvo fama de ser una fuente de excelente calidad y de que sus aguas procedían del río Iregua.

Fuente de Palacio,

Hay muy pocos datos de su ubicación, aunque por su nombre debió situarse cerca de la Iglesia del mismo nombre. Existen algunos datos de casas privadas que lindan con la calleja de la fuente de Palacio.

Fuente de San Blas,

Se encontraba junto a la desaparecida iglesia de San Blas, en la calle de la Puerta Vieja/ plaza de San Blas (que separaría esta iglesia de la de El Salvador).

Fuente de Santiago,

En el siglo XVI probablemente estaría rodeada de edificios y con un acceso muy reducido. No hay muchos datos de esa época. Si sabemos que a lo largo de su historia fue necesario prohibir su uso temporalmente en diversas ocasiones, por filtraciones del río Tríperías que, como podemos imaginar por su nombre, acarreaba aguas contaminadas procedentes de los vertidos de las carnicerías. La fuente se fue deteriorando y fue necesario reconstruirla en el año 1986. Hoy es la única fuente que se conserva en el casco urbano de la ciudad. Aunque el agua de los caños está conectada al suministro urbano lo que garantiza su potabilidad, el manantial sigue brotando a través de la rejilla que podemos observar en la parte inferior de la fuente.

Fuente de San Francisco,

Fuente extramuros, que debió situarse próxima al convento de los franciscanos, aunque en la actualidad no se conserva nada. Se ubicaba en el camino que iba del Convento de San Francisco al de Madre de Dios. La fuente fue motivo de pleitos entre el ayuntamiento y Diego Jiménez de Enciso, propietario de la finca La Florida que se encontraba en el mismo camino y que disponía de dos fuentes privadas, por si éste había utilizado aguas que abastecían a la fuente pública. Era de importancia por el uso que hacían de ella los viajeros que desde el Aragón, Navarra y Cataluña venían a Logroño. Posteriormente contó con lavadero que fue gestionado por la **voz pública**, o sea, el

pregonero, que de esta manera se sacaba unas perrillas complementarias a sus exiguo salario.

Fuente de Valcuerna (o Valbuena),

Que, también extramuros, debió situarse en las proximidades del convento del mismo nombre.

Fuente de la dehesa de Varea,

Hay muy pocas noticias sobre la misma, solo sabemos que en 1587 se arregla su acequia.

Fuente de la Rodancha,

No se conoce su ubicación, aunque debió estar cerca del Ebro y próxima al convento de San Francisco.

Fuente de Munilla,

También extramuros, debió situarse en las proximidades de la ermita de nuestra Señora de Munilla, al pie del Monte de Cantabria en la margen izquierda del Ebro. Coello habla en el siglo XIX de la Fuente de la Salud, situada en las proximidades del camino de Viana que fue la que abasteció a la primera piscina que tuvo Logroño. Quizá se trate de la misma fuente.

Además de estas fuentes públicas existían otras privadas, aunque también de importancia para el suministro de la población o, al menos, parte de ella. Se tiene constancia de las siguientes:

Fuente del Palacio Episcopal,

La primera referencia a la misma data de 1544. Su aporte de agua disminuyó mucho tras la reforma de la fuente de la Plaza acometida durante el siglo XVI. Durante el siglo XVI y XVII hay documentación que hace referencia a la instrucción de garantizar desde la fuente de la Plaza el aprovisionamiento de la fuente del Obispo, que se encontraba en el jardín de la citada casa.

Fuente de la Formera,

En la finca del mismo nombre propiedad el Obispo de Calahorra.



Cogiendo agua en la Plaza del Mercado. Logroño

Fuente de Pedro de Soria,

En el término de Pistones, del que sólo sabemos que se encuentra cerca del Ebro. Parece que eran dos fuentes, una en el centro de la propiedad con dos caños y otra más cercana al río que utilizaba los sobrantes de la primera que se conducían mediante una canalización hecha con arcaduces. Las fuentes se terminaron de construir en 1558.

Fuente de Antonio de Yanguas,

Construida en 1571 en la propiedad que éste tenía en Cucardel (al noreste de la ciudad).

Fuente de Diego Jiménez de Enciso,

En la Florida. Fuente que fue motivo de conflictos entre el propietario y el concejo por si este tomaba agua de la fuente de San Francisco.

Fuente de Carlos de Arellano,

Cerca del convento de Madre de Dios, en unas huertas. Su construcción se inició en 1578.

Fuente del Abad de San Juan,

El concejo cede unos terrenos y autoriza al abad la construcción de una fuente con la condición de que si hicieran falta los terrenos estos volverían al ayuntamiento. La residencia del abad estaba en la Rua Vieja, lugar posible de instalación de la fuente.

Fuente de Alonso Moreno,

En una huerta de la que nada sabemos.

Fuente de Pedro Vazquez,

Que instala en su casa, quizás en la calle Herbentia. El concejo estudió los problemas que esta fuente podía originar a la de San Blas.

Fuente de Sebastián de Tejada,

En una casa situada en la calle de la Puerta Vieja.

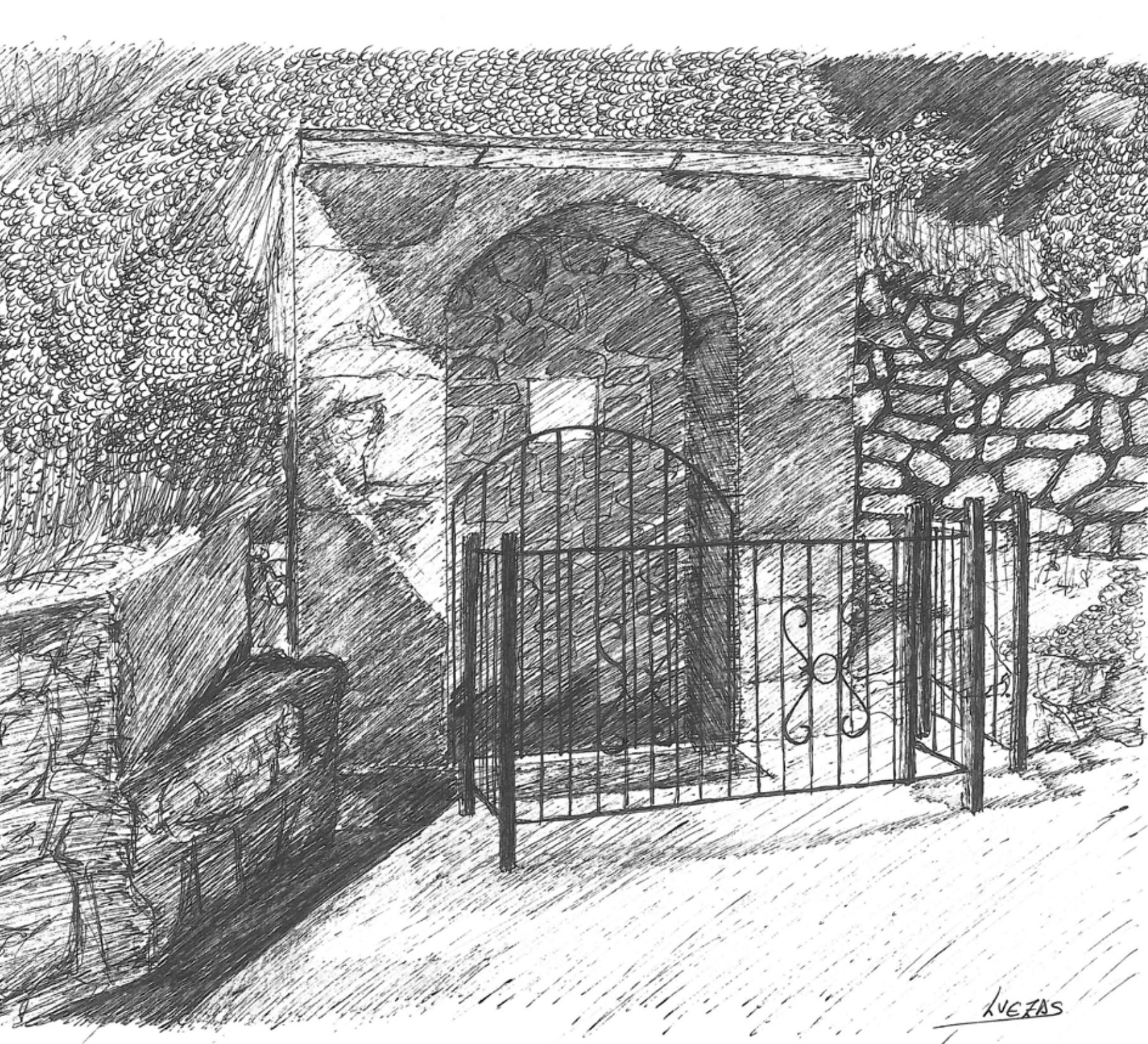
Sin embargo el diccionario de Madoz ya solo nos cita cuatro fuentes: Plaza Mayor, exterior del convento de San Agustín, Santiago y Terrazas.

La ciudad no se plantea la instalación de agua potable hasta el proyecto de 1885 de Amós Salvador. En ese momento existían en Logroño las siguientes fuentes: San Agustín (junto al convento de los Lirios), la Plaza de la Constitución (del Mercado), la de Santiago, la de San Gregorio, la de San Francisco, junto al convento de San Francisco, la de las Terrazas (en la Rúa Vieja, de propiedad privada) y la de la Plaza de Abastos. A finales del siglo XIX estas fuentes proporcionaban un caudal de 2,731 litros por segundo. Había además al menos cinco pozos de uso familiar.

En la actualidad, además de la fuente de Santiago, se conservan la de los Zapateros, en la margen izquierda del Iregua y la fuente del Encino en Varea. Y la famosa de San Gregorio, una de las más entrañables para los logroñeses que, aunque sigue brotando, en la actualidad parece que se encuentra desviada a la red de aguas pluviales.



Fuente de Santiago. Logroño



LUCAS

Fuentes y Salud

E

l agua es vida. No se puede entender ésta sin aquella. Los seres vivos somos mayoritariamente agua. Su calidad además es fundamental para la salud y su inadecuado tratamiento ha sido objeto de enfermedades y epidemias. Pero además podemos considerarla como el primer medicamento. Son numerosas las fuentes a las que se le atribuyen propiedades curativas o beneficiosas para la salud.

Y ha sido símbolo de bienestar desde la más remota antigüedad, tanto de aspectos físicos como mentales. La antiquísima tradición de termas y balnearios es un claro exponente de cómo el agua contribuía a mantener un equilibrio imprescindible para el bienestar. Es muy clarificador el siguiente comentario: *“Es general el descuido que hay en las aguas termales, pensando las gentes encontrar remedios en la botica para todas las dolencias, quando la providencia nos los dá tan generosamente en las fuentes”*. También los componentes disueltos en el agua de muchas fuentes han despertado interés terapéutico: *“Las aguas minerales pueden considerarse como el remedio mas general y mas apropiado á casi todos los géneros de enfermedades crónicas y aún agudas.”*

Fuentes curativas se encuentran repartidas por toda la geografía regional. Hay que tener en cuenta que en un tiempo donde la medicina, además de disponer de unos recursos limitados era casi un lujo, el saber popular tenía que buscar remedios (reales o figurados) para poder sobrellevar la enfermedad.

En Santa Engracia de Jubera encontramos la fuente del Bebedero, que se utilizaba para abrevar el ganado. Pero era además conocida por los vecinos del pueblo porque sus aguas eran capaces de cortar “las colitis” con sólo tomar un vaso. Además tenía mucha fama el pozo de la fuente del Pueblo de Santa Marina. Esta agua, a diferencia del resto de la que se puede encontrar en el valle, era blanda, por lo que era muy buena para cocinar y para beber. Por esto, gente de muchos puntos del valle se desplazaban hasta aquí para acarrear reserva de agua para el uso en los hogares. Hay que tener en cuenta también que el agua dura es mala para las piedras del riñón, por lo que las personas afectadas por este mal utilizaban este pozo.

En Larriba (Los Pozos) y Jubera (La Fuentecilla) encontramos aguas que tenían la virtud de curar los ojos enfermos. Para obtener los resultados esperados era necesario acudir a estas fuentes de mañana y en ayunas, y lavarse los ojos durante nueve días seguidos.

*Fuente de Valdemayor.
Cabezón de Cameros*



*Página siguiente. Fuente
intermitente de Anguiano*

Otras en cambio estaban dotadas de especial virtud para las enfermedades de lepra y sarna, como la Fuente Intermitente de Anguiano, en la que “*enfermos, tullidos, mancos y de otras varias enfermedades que, encomendándose a la gloriosa Santa (Santa María Magdalena), han sanado repentinamente lavándose en dicha fuente y bebiendo de su agua en la creciente*”. Sin duda la peculiaridad de esta fuente vauclasiana llamaría la atención desde antiguo a los habitantes de la zona y se le otorgarían así propiedades especiales.

De la Fuente de Valdemayor de Cabezón, un médico que habitualmente bebía agua de ella dijo que el manantial tenía propiedades medicinales, y que el agua que manaba era buena para los riñones y el estómago. Igualmente curaba las piedras del riñón la Fuente el Moro de Haro, la Fuente de los 16 Caños de Muro de Aguas o la Fuente La Campa de Badarán, además de la ya citada de Jubera.

El agua de la Fuente del Risco de Enciso, era especialmente buena para los pulmones y bronquios y, todavía se dice que beberla te hace respirar mejor.

De la Fuente del Saúco de Ezcaray se dice que es buena para los huesos y los dientes. Sus propiedades se atribuyen al hecho de que el manantial se encuentra en un lugar rico en rocas calizas que transmitirían calcio a las aguas.

De otras fuentes se recomendaba beber agua cuando se había perdido el apetito. Como de la Fuente del Tontarrón de Ajamil con aguas rojizas porque “*tiene hierro*”, de la Fuente Ardoria de Muro de Aguas, de la Fuente del Prao de Quel de la que se decía además que si dejabas un trozo de carne se deshacía, de la Fuente Peña Amarilla de Rabanera, con agua rica en hierro y de la que cuentan que era necesario limpiar el “*sarro del hierro*” del pilón para poder beber; o la Fuente Albilla de Foncea.

También había fuentes cuya agua era buena para la piel, curaban las heridas y sobre todo las manchas. Es el caso de la Fuente Juan Podrida de Igea o la Fuente de Aguas Sulfuroosas de Navajún. El tratamiento era más eficaz si se cogía la matriz blanca sulfurosa que se acumula en la



pila y se colocaba sobre los lugares que se querían curar. También se hacía la novena, iban a coger agua hasta la fuente y durante nueve días seguidos se tomaba un vaso de agua de Juan Podrida en ayunas.

En Mansilla de la Sierra, a escasa distancia, río arriba del pueblo, hoy tapado por las aguas del pantano, existía una fuente de la Salud. Cuando las aguas bajan, todavía se puede localizar el punto donde mana esta fuente que los vecinos dicen, tiene un sabor raro y especial. Cuentan que era muy buena para las afecciones de estómago e intestinales y que tenía mucha fama en la zona. Madoz nos describe así la fuente: *"A 550 pasos de la v. en dirección N., hay una fuente mineral, cuyos efectos son maravillosos para los males de estómago, obstrucciones y otros varios: limpia por ambas vías sin la menor irritación ni incomodidad, ni sirve de peso por mucho que se beba. Está desatendida ó abandonada, y mana muy poco lo mismo en invierno que en verano; pero sería fácil hacerla más copiosa, efectuando algunos trabajos para recogerla; pues en el día el caño que vierte no es más grueso que una aguja de hacer media. Aunque no se ha analizado su uso, aun en sana salud es muy útil, produciendo mucha alegría, sueño dulce y apacible, y bastante apetito á los 3 ó 4 días que se bebe. En vista de estas buenas cualidades, sería de desear que los hombres inteligentes se ocuparan de dar á conocer este manantial tan interesante como útil, en beneficio de la humanidad doliente, estimulando á las personas acaudaladas, á fin de que haciéndola mas copiosa se estableciesen baños".*

Hablando de salud, es curiosa la noticia que la misma fuente nos ofrece sobre esta localidad en relación a las frías temperaturas de sus aguas motivadas por la presencia de nieve durante ocho meses en las sierras y a que muchos habitantes se dedican a la pesca en el río *"á que en todas estaciones, lo mismo de noche que de día, se dedican muchos de sus hab."*. Pero más llamativo es el siguiente comentario *"Las mugeres, como tienen el r. á la puerta de casa, lavan ropa todo el tiempo y á todas horas, así que todas padecen toses más o menos pertinaces, cuyas enfermedades se hacen agudas con la mayor facilidad; una fuente y un lavadero de sus aguas*

FUENTE INTERMITENTE

Cuenca: Najarilla

Localidad: Anguiano

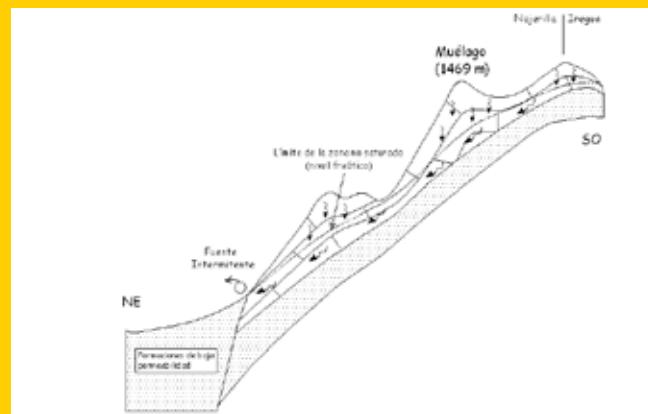
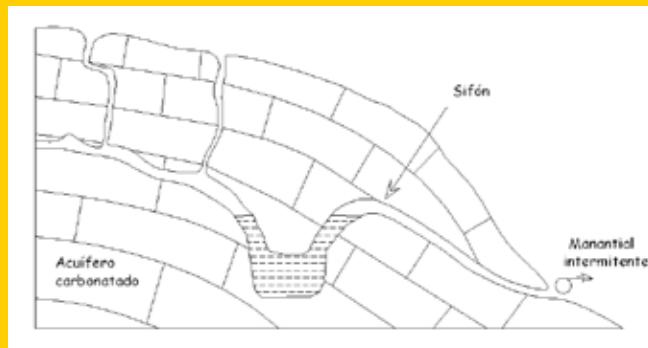
Acuífero: Pradoluengo – Anguiano, acuífero kárstico del Jurásico

Tipología: Se trata de una fuente vauclasiana, tipología caracterizada por tener fuertes oscilaciones de caudal. El término procede de la Fontaine de Vaucluse en Francia, uno de los manantiales más caudalosos del mundo.

Son descargas de acuíferos desarrollados por karstificación, donde la erosión y disolución de las rocas ha dado lugar a amplias galerías, cámaras y sifones. Las descargas intermitentes se producen por un efecto de sifonamiento; el agua acumulada en un depósito interior al alcanzar cierto nivel comienza a desaguarlo lo que pone en funcionamiento la fuente. Una vez que se ha vaciado por completo la cámara, la fuente queda seca hasta el siguiente periodo en el cual, el nivel de llenado activa de nuevo el sifón.

Las descargas de la fuente Intermite proceden del acuífero carbonatado de Pradoluengo - Anguiano de edad Jurásica, rocas depositadas en ambientes marinos cálidos hace más de 135 millones de años. Las precipitaciones que caen sobre los afloramientos del pico Muélagos, debido a la alta alteración y permeabilidad de estas rocas, rápidamente se infiltran en el suelo. Una vez alcanzan el acuífero se desplazan hacia las zonas de descarga, en los manantiales como la fuente Intermite o también directamente hacia el río Najarilla.

Caudal: 15 l/s



Funete intermitente de Anguiano. Exterior



es seguro que las evitaría, así que urge la construcción de ambas cosas”.

En otras ocasiones sus propiedades no están tan vinculadas a las propiedades de las aguas, sino a otros atributos. Fuente de Torruza de Huércaños tiene una propiedad curiosa, y es que toda chica que bebe de esa agua, a los 9 meses aumenta la familia. Pero cuentan, que este fenómeno se debía a que la fuente se encontraba en una zona en la que los agricultores se echaban la siesta, pero en compañía. Así cuando una chica se quedaba embarazada se decía “*es que ha bebido agua en la fuente de Torruza*”.

O curaban también las enfermedades del alma. En la ermita del Cristo de Ambas Aguas, situada junto a la fuente, se realizaban exorcismos para librarse de personas y animales de hechizos. Un sistema habitual era el de leer conjuros de un libro escrito en latín que conservaba celosamente el cura del pueblo. En la ermita se guardaban dos tinajas con agua bendita que también facilitaban la ruptura de los hechizos: cuando te asomabas a estas tinajas veías reflejado el rostro de la persona “*que te hacía daño*”.

Las bajas temperaturas de algunas aguas podían generar ciertos problemas. Esto sucede con la Fuente Osía de Ajamil, la de Valdueño de Enciso o la de la Mina en Mansilla, entre otras. En ocasiones el agua sale tan fría que, como cuenta la tradición, era capaz de hacer desaparecer un trozo de carne como en Fuente del Hoyo el Ruejo en Cornago. Pero era posible paliar este problema. Para ello no había más que mojarse codos y manos antes de beber.

Hemos dejado para el final las propiedades curativas de las aguas de los balnearios riojanos. Cinco son los que conservan alguna actividad en la actualidad: Arnedillo, la Albotea en Cervera del Río Alhama, (recientemente reedificado), el de Grávalos (también rehecho en los últimos tiempos), el de Cornago y el de Riva los Baños en Torrecilla de Cameros.

Del Balneario de Arnedillo tenemos noticias muy antiguas. Parece que sus aguas y barros fueron ya utilizados en época romana. Desde estos lejanos

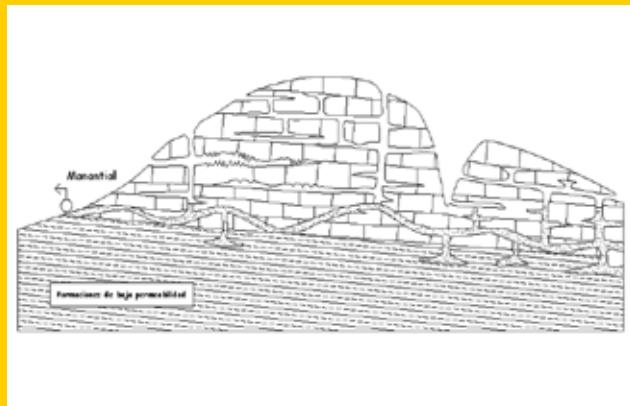
FUENTE DE LOS 16 CAÑOS

Cuenca: Linares (Alhama)

Localidad: Muro de Aguas

Acuífero: Fitero-Arnedillo, acuífero kárstico del Jurásico

Tipología: Manantial de control litológico. Constituye una de las descargas más representativas del acuífero carbonatado de Fitero-Arnedillo. Este acuífero se ha formado por la disolución de las rocas carbonatadas, por un proceso denominado karstificación. El agua de las precipitaciones durante la infiltración disuelve CO_2 al atravesar el suelo, fundamentalmente procedente de la actividad biológica, aumentando así su agresividad para disolver carbonatos (se hace más ácida). Esto le permite actuar como un importante agente erosivo que altera la roca caliza incorporando en su composición química bicarbonatos hasta alcanzar su saturación si permanece el tiempo suficiente en contacto con la roca. Durante este proceso, las pequeñas grietas y fisuras crecen hasta formar importantes galerías, cuevas, cavernas..., zonas muy permeables que permiten la fácil circulación del agua. En su recorrido el agua puede verse interrumpida por una barrera litológica, materiales de menor permeabilidad que le obligan a emerger formando así los manantiales como es el caso de la fuente de los 16 Caños.



Caudal: 15 l/s

Composición química: Bicarbonatada cálcica magnésica

Conductividad 369 $\mu S/cm$

pH 7,8

Calcio	63,3 mg/l
Magnesio	10 mg/l
Sodio	2,8 mg/l
Potasio	<1 mg/l
Sulfatos	16,8 mg/l
Bicarbonatos	185 mg/l
Cloruros	4,2 mg/l
Nitratos	6,8 mg/l

Desde que las precipitaciones alcanzan la superficie del suelo hasta sus descargas en los manantiales y ríos, el agua va incorporando minerales de las rocas que disuelve configurando así su composición química. Dado que el acuífero que descarga la fuente de los 16 caños está compuesto básicamente de roca caliza, el principal mineral que incorpora el agua es el bicarbonato junto con el calcio.

Sus aguas se clasifican como dulces y de mineralización débil, buenas para el consumo humano, aunque dado su alto contenido en calcio, se clasifican también como aguas duras.

tiempos parece que las aguas termales han sido utilizadas ininterrumpidamente, creciendo con el tiempo su conocimiento y su fama.

En 1697 el Doctor Alfonso Limón Montero comenta “*Los baños de Arnedillo son de los más excelentes de España, y la estufa que en ellos ay los haze mucho más dignos de estimación que todos los que en dichos Reynos están en uso por lo qual nos ha parecido ponerlos los primeros...*”. En 1791, el médico R.Tomé nos cuenta de este balneario: “*Tiene dicha casa un Administrador que entiende en el arreglo de los muchos dolientes, que allí concurren, y que la fuente, pozos y estufa estén limpios y bien dispuestos; también hay dos mancebos a modo de practicantes, que ayudan y dirigen a los enfermos, para entrar en los pozos, estufa y beber el agua*”.

Muy clarificador sobre la realidad del balneario a finales del siglo XVIII es el trabajo de Luis Fernando de Trespalacios y Mier, *Viage a los Baños de Arnedillo* con la análisis de sus aguas que vio la luz en 1799. La descripción de la estación termal del Cidacos comienza con un lamento por las incomodidades del viaje: “... te aseguro que solo por la salud puede tolerarse la incomodidad de este viage. Desde Madrid á Arnedillo hay seis días de camino, yendo en carruaje; pero por la mayor parte es malo. Aún son peores las posadas; muy poco aseo, ninguna comodidad, y ninguna provisiones. ¡Qué ni el propio interés mueva á nuestros posaderos á procurar a los caminantes algunas comodidad!”. Se queja también de los precios: “*Podrás persuadirte que un pueblo como éste, situado en un país abundante, sea mas caro que ninguno otro de la península, incluso Madrid o Cádiz... Esto procede de la codicia de algunos vecinos, que*



Fuente del Saúco. Ezcaray





Fuente de los 16 caños. Muro de Aguas

se han constituido posaderos de los que van á tomar los baños; pero no quieren ser considerados como tales, ántes bien pretenden que únicamente lo hacen por favor, y en esto consiste la mayor estafa... Á todos oí quejarse de los grandes gastos que tenian que hacer; y conozco muchos que están resueltos á no volver á estos baños, aunque lo padezca su salud, por no contraer empeños que después no puedan satisfacer. Así que solamente los poderosos y los pobres pueden freqüentar estos baño, los primeros porque pueden sufragar los gastos, y los segundos porque los curan de limosna". Más adelante se queja también del precio de los baños. Y un curioso comentario "Ya que el agua cuesta tan cara, a lo menos el vino está casi de valde, pues una cantara costaba tres reales".

Y, entre otras muchas informaciones, nos ofrece algunas opiniones para justificar la elevada temperatura del agua: "Unos... suponen que el azufre que contiene esta agua, es la causa productiva de calor. Dicen otros que contienen mucho azogue, y que por eso participan de un grado de calor tan prodigioso". Descarta esta teoría por no encontrar en la zona ni en el agua cantidades importantes de estos elementos. Comenta también como algunos procesos que se realizan habitualmente, como la combinación de cal viva con agua, desprende calor y que quizá un proceso de este estilo pudiera ser el origen de la elevada temperatura. También hace un completo repaso a la composición de las aguas, para lo que el autor practicaría diferentes análisis durante su estancia y a las aplicaciones terapéuticas de sus aguas.

Respecto al balneario nos proporciona una detalladísima descripción del mismo. En aquel momento contaba con veinte cuartos y dos habitaciones para pobres y existen ocho pozos: seis de ellos con cuatro asientos y los otros de dos. Y nos indica que "el agua fría como la caliente son de la fuente misma". Existe una estufa para sudar y un espacio para pasear y beber agua. Hay también una capilla bajo al advocación de San Zoilo. Y, así como es duro en la crítica a los posaderos, se deshace en elogios de las excelencias de la calidad del servicio y la profesionalidad del personal del balneario. Describe también el protocolo de los tratamientos, que empiezan muy temprano bebiendo en ayunas. Tras el desayuno

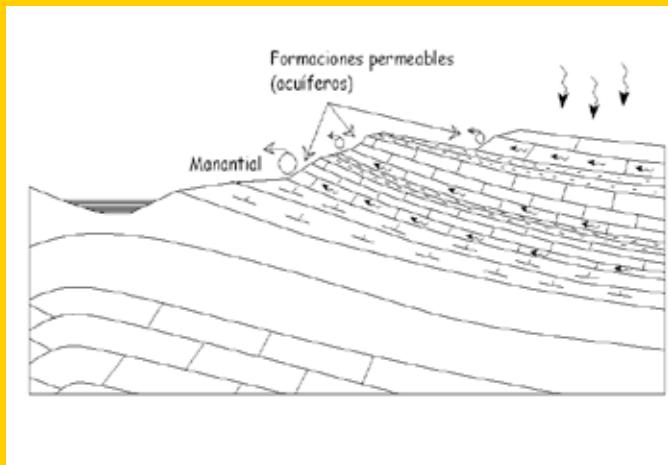
FUENTE JUAN PODRIDA

Localidad: Igea

Acuífero: Calizas del Grupo Enciso

Tipología: Manantial de control litológico. Este tipo de manantiales se originan cuando un estrato de baja permeabilidad que limita una serie de rocas más permeables donde se ha acumulado el agua, aflora en superficie.

La variabilidad litológica de la formación Enciso en la sierra de Cameros, constituida por margas, margocalizas y calizas, favorece la formación de numerosos manantiales en las zonas de contacto de los materiales permeables (calizas alteradas) con los basales de menor permeabilidad (margas). Su funcionamiento es muy sencillo, el agua procedente de las lluvias se infiltra lentamente por los materiales poco permeables incorporando en su composición sulfatos y yesos y desciende hasta alcanzar los niveles más permeables y saturados en agua donde comienza a circular horizontalmente hacia las zonas de descarga, en los manantiales.



En la sierra de Cameros son frecuentes los manantiales con aguas sulfurosas. La composición química de sus aguas se debe a la litología de los materiales que atraviesa, margas, margocalizas y calizas alteradas, que presentan niveles ricos en yesos y pirita. Las aguas en su circulación hacia los manantiales y zonas de rezume, incorporan sulfatos y calcio procedentes de los yesos y de la oxidación de la pirita. Cuando estas aguas emergen parte del azufre disuelto, con ayuda de las bacterias reductoras, se libera en forma de gas sulfídrico, responsable del mal olor.. Son aguas de mineralización alta. La solubilidad del yeso permite que el agua se cargue rápidamente en sulfatos elevando su contenido en minerales.

Caudal: sin definir

Composición química: Aguas sulfatadas cárnicas (aguas sulfurosas).

Conductividad 959 $\mu\text{S}/\text{cm}$

pH 8,1

Calcio	18,4 mg/l
Magnesio	11,7 mg/l
Sodio	208 mg/l
Potasio	< 1 mg/l
Sulfatos	128 mg/l
Bicarbonatos	394 mg/l
Cloruros	208 mg/l

se entra en el baño o en la estufa. El tratamiento se practica por la mañana, salvo para casos graves en los que se aplica dos veces al día.

Sus tratamientos son adecuados para afecciones dermatológicas, respiratorias, reumáticas y traumatólogicas, incluyéndose en los últimos tiempos tratamientos antiestrés que aprovechan tanto la elevada temperatura del agua, como sus propiedades físico-químicas.

La aguas medicinales de Grávalos "están llamadas *pro la divina Providencia y según su composición, a figurar entre las de su clase como las primeras, por sus buenos resultados terapéuticos*" .

El primer documento que se conserva sobre la creación de los baños data de 1.839, en el que el Ayuntamiento, ante las venturas de las aguas del manantial, solicita permisos (y fondos) para que "se mejore el *Establecimiento haciendo Edificio capaz para que puedan tomar baños y beber el agua con toda comodidad y limpieza*" los enfermos que se acercaban a la localidad. Esto demuestra que en esa época ya existía una notable afluencia a tomar sus aguas. Una cita de 1.872 nos indica que las propiedades curativas de esta fuente se descubrieron por casualidad en el siglo XVI, al meterse en la misma "un anciano herpético y lleno de llagas por trabajar el cáñamo y resultar inmediatamente curado.".

Balneario de Grávalos

Página siguiente. Fuente Torruza. Huércanos





En 1.840 se decide arreglar los baños destinando a su rehabilitación la cantidad de 22.500 reales de vellón. A esto hay que añadir una hospedería que alcanzaría una inversión de 52.978 reales. La escasez de recursos del ayuntamiento hace que éste solicite a la Diputación la autorización de un crédito para poder acometer las obras. Finalizadas las mismas, las instalaciones se sacaron a subasta para su gestión que se adjudicaría el 2 de febrero de 1.843 a D. Julián López del Barco. La vida de subastas municipales para el arriendo de los baños está durante el siglo XIX llena de problemas y cambios de adjudicatario, lo que quizás nos pueda indicar una baja rentabilidad del balneario.

No obstante su fama era mucha y contó con visitantes ilustres: Sagasta acudió a sus instalaciones en 1.853 por recomendación médica para tratar una psoriasis capitis y descansar; aunque aprovecharía su estancia en los baños para recoger datos y redactar el proyecto de los accesos al balneario desde la carretera de Tudela, convencido de que *“los muy malos caminos que a ellas conducen proporcionan tantas y tales incomodidades que más de una vez producen enfermedades peores que aquellas a cuya curación se va”*.

Miñano, en su Diccionario geográfico nos dice que *“A corta distancia del pueblo hay una fuente mineral, azufrosa, muy útil contra las enfermedades cutáneas. Sus aguas se componen en la mayor parte de azufre; salen en verano muy frias, y en el invierno templadas, siendo muy cristalinas y no ingratis al paladar, pues algunos vecinos las beben á pasto comun. Se llama Fon Podrida, porque mucho antes de llegar á ellas, se percibe un olor a huevos podridos”*. Fuentes Podridas sigue siendo todavía el nombre que en la zona se da al manantial.

Madoz por su parte nos indica que el edificio más notable de la localidad son su baños y nos describe la fuente *“la salida se efectua por dos caños de figura circular de un diámetro como de 14 lineas cada uno, y en cantidad de 112 cuartillos por minuto, sin que se experimente la mas mínima disminución en ninguna época del año, sino antes al contrario se ha verificado alguna vez, tal como en el mes de septiembre de 1843, un aumento considerable a aquella cantidad que ordinariamente manaba, sin duda*

BALNEARIO DE LA ALBOTEA

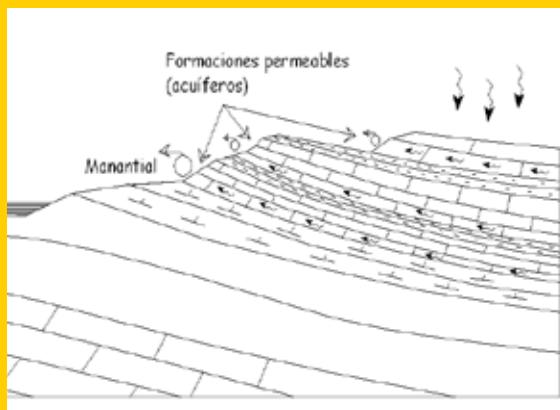
Cuenca: Alhama

Localidad: Cervera del río Alhama

Acuífero: Calizas de Cabretón (Grupo Urbión).

Tipología: Manantial de control litológico. Este tipo de manantiales se originan cuando un estrato de baja permeabilidad que limita una serie de rocas más permeables donde se ha acumulado el agua, aflora en superficie.

Las aguas captadas en el Balneario de La Albotea muestran unas particulares propiedades fisico-químicas entre las que destaca su característico olor a huevos podridos debido a la presencia de gas sulfídrico. Al salir al exterior esta agua se oxida rápidamente modificando sus características y perdiendo su olor particular. Las aguas proceden de la descarga natural de un acuífero instalado en un cuerpo rocoso conocido como Calizas de Cabretón cuyo desarrollo queda limitado al sector oriental de Cameros. Su funcionamiento es muy sencillo, el agua procedente de las lluvias se infiltra lentamente por los materiales poco permeables incorporando en su composición sulfatos y yesos y desciende hasta alcanzar los niveles más permeables y saturados en agua donde comienza a circular horizontalmente hacia las zonas de descarga, en los manantiales. La permeabilidad del acuífero es media – baja con flujo lento por lo que sus drenajes, como el de La Albotea, presenta un caudal y temperatura bastante regular. La temperatura de salida es ligeramente superior a la media anual del aire, como es común en las aguas subterráneas, por las reacciones exotérmicas que se producen en el seno del acuífero y que justifican las peculiaridades fisico-químicas de esta agua.



Composición química: Aguas sulfatadas cárnicas (aguas sulfurosas).

Conductividad 2.300 $\mu\text{S}/\text{cm}$

pH 7,1

Calcio 531 mg/l

Magnesio 125 mg/l

Sodio 14 mg/l

Potasio 2 mg/l

Sulfatos 1.650 mg/l

Bicarbonatos 204 mg/l

Cloruros 25,8 mg/l

En la sierra de Cameros son frecuentes los manantiales con aguas sulfurosas. La composición química de sus aguas se debe a la litología de los materiales que atraviesa, margas, margocalizas y calizas alteradas, que presentan niveles ricos en yesos y pirita. Las aguas en su circulación hacia los manantiales y zonas de rezume, incorporan sulfatos y calcio procedentes de los yesos y de la oxidación de la pirita. Cuando estas aguas emergen parte del azufre disuelto, con ayuda de las bacterias reductoras, se libera en forma de gas sulfídrico, responsable del mal olor.

Son aguas de mineralización alta. La solubilidad del yeso permite que el agua se cargue rápidamente en sulfatos elevando su contenido en minerales.

Análisis realizado por la Confederación hidrográfica del Ebro el 30-9-2009

BALNEARIO DE ARNEDILLO

Cuenca: Cidacos

Localidad: Arnedillo

Acuífero: Fitero Arnedillo – Acuífero kárstico del Jurásico

Tipología: Fuente termal relacionada con una falla o fractura profunda por la que el agua asciende rápidamente por efecto de la presión hidrostática a la que se encuentra sometida en profundidad. Estas surgencias se encuentran a mayor temperatura que la del ambiente al proceder de zonas muy profundas donde la roca está a temperaturas elevadas.

El acuífero que da lugar a las surgencias termales de Arnedillo está constituido por rocas carbonatadas del Jurásico, con más de 200 millones de años de antigüedad, que han sido fuertemente alteradas y karstificadas. Estas rocas se formaron por precipitación de carbonato cálcico en antiguos mares someros de aguas cálidas.

La actividad tectónica durante la orogenia alpina fracturó estos materiales y los puso en relieve, y con el tiempo y los agentes climáticos, se fueron alterando hasta constituir un importante acuífero que emerge a la altura de Fitero y Arnedillo y se extiende hacia el sur a más de 4.000 m de profundidad.

Las propiedades de estas aguas se deben al amplio recorrido que realizan desde las áreas de recarga en la sierra de Cameros, hasta las descargas en los ríos Cidacos y Alhama. La sierra de Cameros se compone de un gran paquete de materiales muy diversos y por lo general de baja permeabilidad lo que convierte a esta sierra en un gran acuífero, o lo que es lo mismo, un acuífero semipermeable donde el agua se desplaza muy lentamente. Poco a poco el agua desciende hasta alcanzar los niveles basales donde se encuentra confinado el acuífero carbonatado del Jurásico, de gran porosidad y permeabilidad, que actúa como dren de fondo. El agua sometida a grandes presiones y a altas temperaturas (el gradiente geotérmico normal supone unos 3 °C cada 100 m de profundidad), asciende rápidamente a través de fracturas hasta alcanzar la superficie, en la zona donde el río Cidacos corta al acuífero.

Son aguas fuertemente mineralizadas debido al largo recorrido que realizan a través de las rocas, donde se van cargando en cloro, sodio, potasio, magnesio, calcio, sulfato...

Debido a su alta salinidad no son explotables para consumo humano, pero sí de gran valor por sus propiedades mineromedicinales.

Caudal: 30 l/s

Composición química: Son aguas cloruradas sódicas, sulfatadas cálcicas y bromuradas, con iones de Mg, Fe, Si, Li y Rb, y una mineralización muy alta.

Conductividad 10.570 µS/cm

pH 7,0

Calcio 437 mg/l

Magnesio 69,4 mg/l

Sodio 2100 mg/l

Potasio 20,1 mg/l

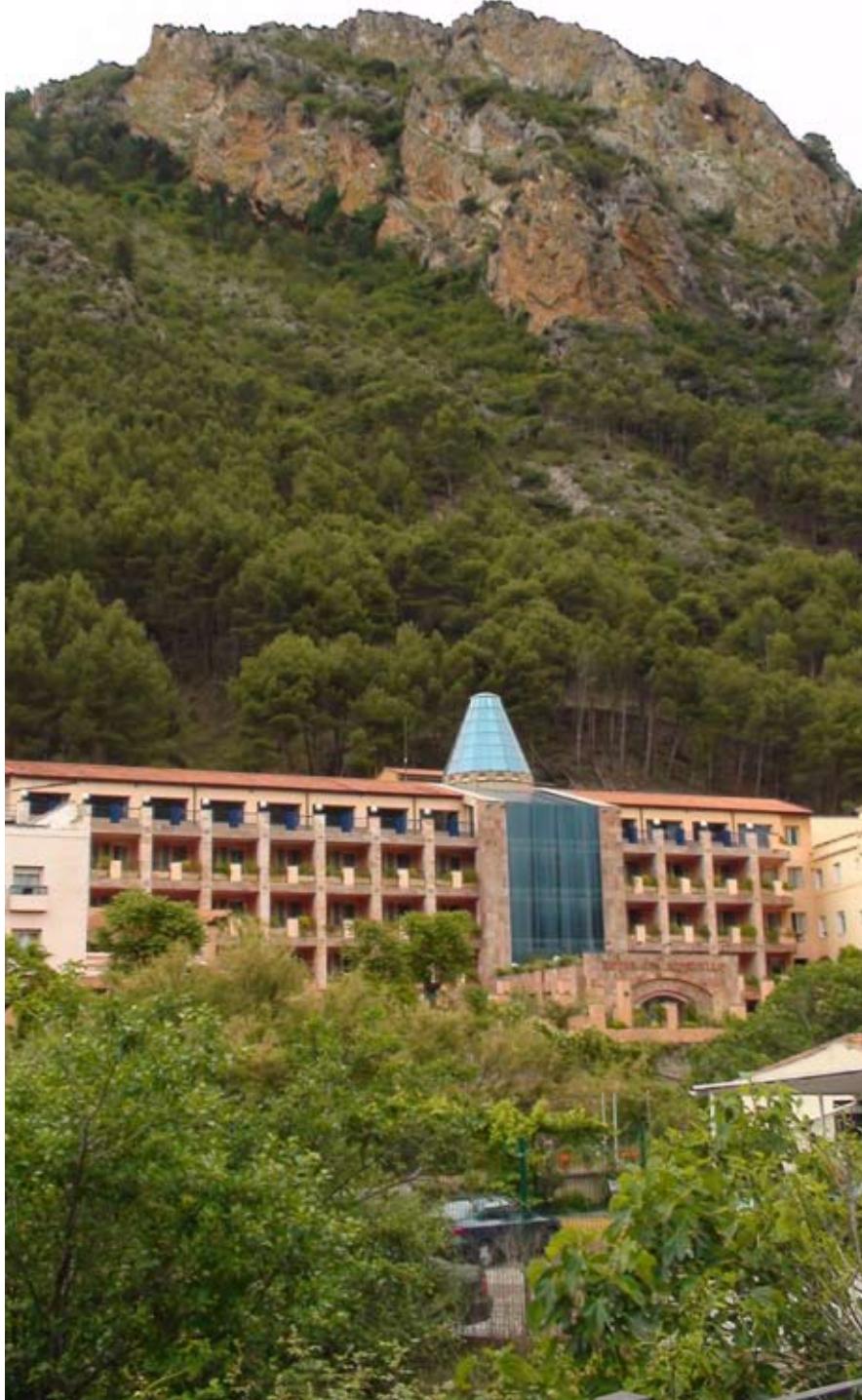
Sulfatos 1.391 mg/l

Bicarbonatos 147 mg/l

Cloruros 3.290 mg/l

Nitratos <75 mg/l

Balneario de Arnedillo.



a consecuencia de los extraordinarios aguaceros que sobrevinieron por entonces.. Sobre la misma principio a habitarse el año de 1843: tiene la figura cuadrilonga, compuesto de 3 pisos distribuidos del modo siguiente: en la planta baja hay cinco arcos de piedra labrada, formando un espacioso portico que por su parte media sirve de entrada a la puerta principal del edificio; la derecha se facilita el paso a los locales en que se hallan la fuente medicinal, la caldera y Cocina, donde se calienta el agua para los baños; y por la izquierda hay comunicacion para ir al cuarto llamado de reunion". Pasa después a realizar una detalladísima descripción de las propiedades de las aguas: que mana de abajo hacia arriba, su fuerte olor, las características de su sabor, que enrojece la plata, que mana a 13°, a su composición química y a sus propiedades medicinales (afecciones de la piel, asmas, infartos crónicos del hígado y bazo, leucorrhea, etc...). Nos indica también que a tratarse acuden 200 enfermos al año, pero que su potencialidad es mucho mayor.

El balneario fue perdiendo actividad hasta terminar en su casi ruina total. Esto provocó que de nuevo el ayuntamiento, y como si fuera una réplica de lo sucedido en el siglo XIX, pugnase porque se recompusiera el balneario con una nueva instalación que sustituyera total o parcialmente a lo existente y que sirviera para revitalizar la localidad. Tras años de trabajo, hoy disponemos en Grávalos de un nuevo y moderno balneario.

El Balneario de la Pazana en Cornago empieza su andadura en 1.866 al limpiar el propietario una fuente conocida desde antiguo en la localidad y que se utilizaba para curar animales. Los habitantes se trataban de distintas dolencias, especialmente de piel, bajando por las mañanas a tomar las aguas en ayunas durante nueve días.

Fuente de Riva los Baños.
Torrecilla en Cameros

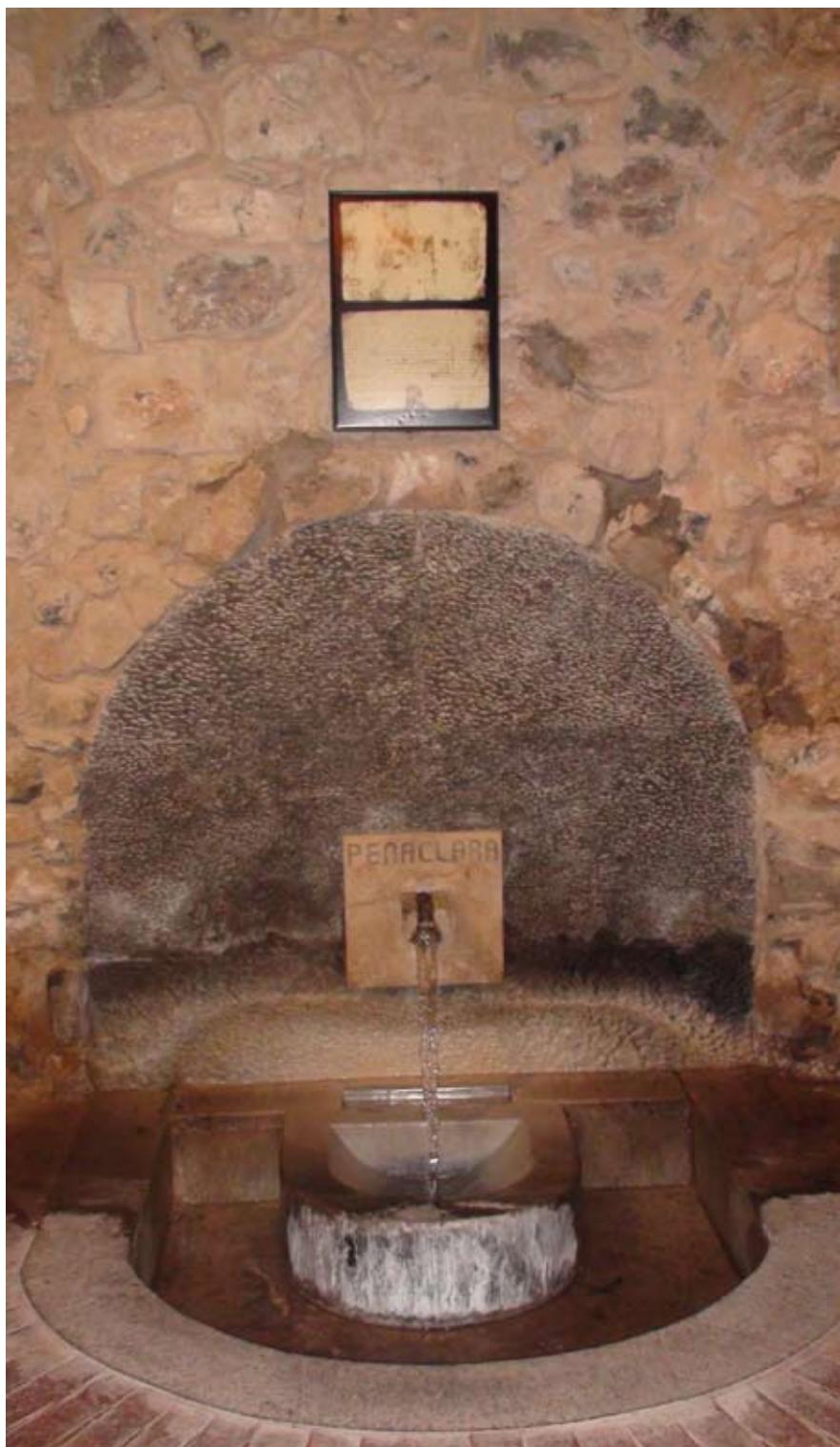
Se cuenta que al levantar la tierra para limpiar la fuente se encontraron restos de vasijas, lo que induciría a pensar en una utilización anterior de esta fuente, aunque desgraciadamente los restos no se conservaron por lo que resulta imposible conocer la datación.

El Dr Ricardo Royo destaca la particularidad de la Pazana en la gran cantidad de nitrógeno, y que este elemento le otorgaba las propiedades curativas para los males del pecho. A esto añade las propiedades de las *"aguas sulfídricas, sulfatadas, cárnicas, magnésicas y litínicas, además de ferruginosas y aluminicas, por la que la aplicación de las aguas de La Pazana es muy amplia en el orden medicinal"*.

El Dr. Escudero que lo fuera de la villa de Cervera nos cuenta, en un interesante trabajo fechado en 1865, que el manantial que abastece al balneario de La Albotea procedía originariamente de varias filtraciones en el barranco de La Tomasa. El olor de estas aguas era conocido de antiguo, así como sus propiedades curativas.

Desde el principio se refería a él como un manantial único: *"No conozco manantial alguno en España, que pueda condecorarse con adjetivos de mas significación; solo al que despiden sus aguas en la jurisdicción de Cervera del río Alhama se hallaba reservada esta distinción, por la cual está llamado á figurar como único en su clase y en primera línea para combatir ciertos estados morbosos de la economía."*

El mismo autor nos cuenta lo casual del arranque del balneario gracias a la curiosidad del médico D. Manuel Matheu y Fort que, estando en Fitero, oyó contar las propiedades de este manantial y se acercó a visitarle, tomando muestras para su posterior análisis. A la vista de los resultados y, especialmente por la presencia de



BALNEARIO DE GRÁVALOS

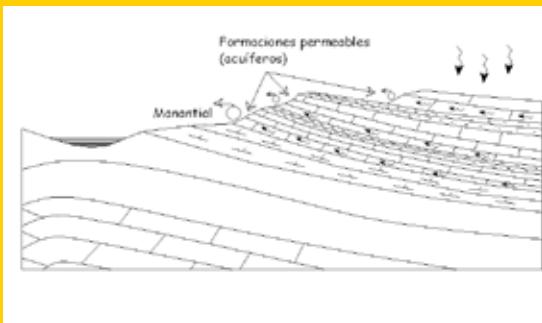
Cuenca:Arroyo Cantares (Alhama)

Localidad: Grávalos

Acuífero: Calizas de Cabretón (Grupo Urbión).

Tipología: Manantial de control litológico. Este tipo de manantiales se originan cuando un estrato de baja permeabilidad que limita una serie de rocas más permeables donde se ha acumulado el agua, aflora en superficie.

Las aguas captadas en el Balneario de Grávalos muestran unas particulares propiedades físico-químicas entre las que destaca su característico olor a huevos podridos debido a la presencia de gas sulfídrico. Al salir al exterior esta agua se oxidan rápidamente modificando sus características y perdiendo su olor particular. Las aguas proceden de la descarga natural de un acuífero instalado en un cuerpo rocoso conocido como Calizas de Cabretón cuyo desarrollo queda limitado al sector oriental de Cameros. Su funcionamiento es muy sencillo, el agua procedente de las lluvias se infiltra lentamente por los materiales poco permeables incorporando en su composición sulfatos y yesos y desciende hasta alcanzar los niveles más permeables y saturados en agua donde comienza a circular horizontalmente hacia las zonas de descarga, en los manantiales. La permeabilidad del acuífero es media – baja con flujo lento por lo que sus drenajes, como el de Grávalos, presenta un caudal y temperatura bastante regular. La temperatura de salida es ligeramente superior a la media anual del aire, como es común en las aguas subterráneas, por las reacciones exotérmicas que se producen en el seno del acuífero y que justifican las peculiaridades físico-químicas de esta agua.



En la sierra de Cameros son frecuentes los manantiales con aguas sulfurosas. La composición química de sus aguas se debe a la litología de los materiales que atraviesa, margas, margocalizas y calizas alteradas, que presentan niveles ricos en yesos y pirita. Las aguas en su circulación hacia los manantiales y zonas de rezume, incorporan sulfatos y calcio procedentes de los yesos y de la oxidación de la pirita. Cuando estas aguas emergen parte del azufre disuelto, con ayuda de las bacterias reductoras, se libera en forma de gas sulfídrico, responsable del mal olor.

Son aguas de mineralización alta. La solubilidad del yeso permite que el agua se cargue rápidamente en sulfatos elevando su contenido en minerales.

Caudal: entre 0,3 y 0,5 l/s.

Composición química: Aguas sulfatadas cárnicas (aguas sulfurosas).

Conductividad 2.770 $\mu\text{S/cm}$

pH 7,4

Calcio 538 mg/l

Magnesio 116 mg/l

Sodio 5 mg/l

Potasio 1 mg/l

Sulfatos 1.750 mg/l

Bicarbonatos -

Cloruros 26,5 mg/l

Ánálisis realizado por el Gobierno de La Rioja el 5-2-1999.





Balneario de la Albotea.
Cervera del Río Alhama

yodo, compró los terrenos y se empeñó en buscar la fuente original. Tras varios fracasos en el intento, nuestro emprendedor médico contrató los servicios de un zahori: *"Dio la casualidad, que pasando por allí un hombre, natural de Aragón y que se titulaba zahori, estableció conversación con los trabajadores de las zanjas, asegurándoles, que si el propietario se prestaba a ello, él se comprometía a señalar fijamente el punto de origen de las aguas, como había señalado otros. El propietario, aburrido de tanto gastar sin fruto y desconfiando cada día más de lograr el objeto, preguntó al charlatán, porque por tal lo tenía, qué cantidad de dinero llevaría si llegaba a conseguir el descubrimiento de las aguas: ochocientos reales y mantenido, contestó, si encuentro las aguas y solo la manutención por cuatro días, si no las encuentro".* "Después de recorrer este hombre con cierto aire de gravedad y de satisfacción todo el terreno palmo a palmo, se detuvo al pie del monte Mediano y dijo con tono enfático y de exclamación, señalando un punto dado, *¡Aquí están las aguas!* Practicóse una excavación de cuatro a cinco varas de profundidad, y de entre las piedras calizo-arcillosas, que se rompieron, brotó repentinamente un chorro de agua mineral pura y tan abundante, que despidió 240 cuartillos por minuto", aunque esto provocó que se seca la antigua fuente.

Estas aguas poseían las tres condiciones más esenciales: *"1º la buena calidad de las aguas, que los análisis habían manifestado ser no solo superiores a sus análogas; sino que contenían uno de los cuerpos más útiles a la humanidad, el yodo, cuerpo que no se tenía lo poseyese ninguna de las demás aguas de España; 2º ser un manantial permanente y de mucha cantidad y 3º ocupar un sitio espacioso y de los más amenos para el recreo y para edificar un buen establecimiento de baños y aguas minerales"*. Con estos parabienes se embarcó en la aventura de crear el balneario.

El Dr. Escudero nos describe después el balneario con todo lujo de detalles, destacando la holgura de las habitaciones, los salones, la cocina, el espesor de los muros *"de más de tres pies y medio"*, la bella fachada, la casa de baños situada detrás del edificio principal... *"Grandeza y espaciosidad"* serán los calificativos que

LA PAZANA

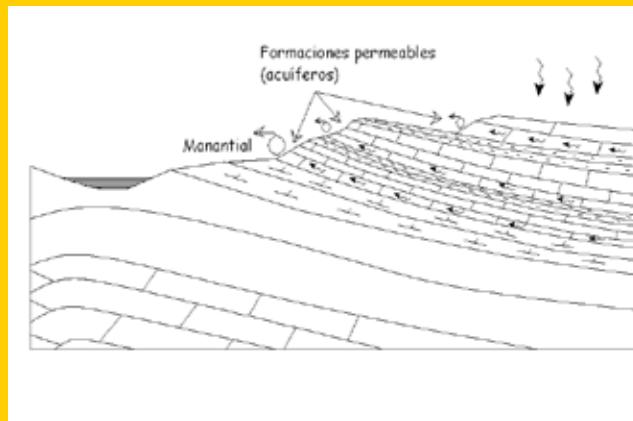
Cuenca: Linares (Alhama)

Localidad: Cornago

Acuífero: Cameros- Calizas alteradas del Grupo Enciso (Cretácico inferior)

Tipología: Manantial de control litológico. Se originan cuando un estrato de baja permeabilidad que limita una serie de rocas más permeables donde se ha acumulado el agua, aflora en superficie.

La alta variabilidad litológica de la formación Enciso en la sierra de Cameros, constituida por margas, margocalizas y calizas, favorece la formación de numerosos manantiales en las zonas de contacto de los materiales permeables (calizas alteradas) con los basales de menor permeabilidad (margas). Su funcionamiento es muy sencillo, el agua procedente de las lluvias se infiltra y desciende hasta alcanzar los niveles más permeables y saturados en agua donde comienza a circular horizontalmente hacia las zonas de descarga, en los manantiales.



Aguas sulfurosas o también denominadas "aguas podridas".

Los materiales que atraviesa el agua en su recorrido hacia las zonas de descarga están caracterizados entre otras cosas, por poseer abundantes niveles yesíferos y piritas. La alta solubilidad del yeso junto con la oxidación de las piritas favorece que las aguas se carguen fuertemente en sulfatos y calcio. Al aflorar en superficie, parte del azufre disuelto ayudado por la actividad reductora de algunas bacterias, desprende un gas sulfídrico responsable del mal olor tan característico en estas aguas.

Dada su alta mineralización se clasifica como aguas salobres.

Caudal: 0,15 l/s

Composición química: Agua sulfatada cálcico magnésica

Conductividad 2.200 $\mu\text{S}/\text{cm}$

pH 7,2

Calcio 393 mg/l

Magnesio 127 mg/l

Sodio 13,2 mg/l

Potasio < 1 mg/l

Sulfatos 1.292 mg/l

Bicarbonatos -

Cloruros 16,8 mg/l

Nitratos < 30 mg/l

utilice para resumir el conjunto. Desgraciadamente el edificio fue derribado hace muy pocos años y, en su lugar, se ha levantado un nuevo complejo que, de alguna manera, representa al anterior.

También nos indica, año a año los enfermos que asistieron al establecimiento entre 1.859 y 1.864. Durante este periodo se atendieron un total de 1.963 enfermos de 19 dolencias diferentes, de los que 1.353 experimentarían curación o alivio de su mal. Las dolencias con un mayor número de enfermos fueron las afecciones cutáneas (746), las sifilíticas (404), afecciones escrofulosas (249), las gastralgias (129) y las bronquitis (114), presentando el resto de dolencias una asistencia mucho más minoritaria.

Algunos vecinos de pueblos próximos comentan que el balneario era un lugar donde se juntaban los contrabandistas y otra gente de mal vivir por su estratégica posición y su situación alejada de la localidad, con lo que era un lugar ideal para hacer tratos discretos y organizar fiestas que pasaran desapercibidas. En todo caso los valores terapéuticos del mismo están sobradamente demostrados.

En Torrecilla en Cameros se conservan los baños, hoy cerrados al público, de Riva los Baños, que fueron estudiados y analizados por el ilustre Ildefonso Zubía. Disponemos, al igual que en el caso anterior, de numerosas memorias y de un ensayo monográfico, obra de Nicolás Escolar en 1.865, que nos permiten adentrarnos en la realidad del balneario en aquella época. El autor nos cuenta que no hay noticia fidedigna de cuando se descubrieron estas fuentes ni de su

nombre, aunque apunta que éste puede provenir de un manantial al pie de un ribazo. El manantial fue propiedad municipal hasta que fue adquirido por D. Francisco Cubillo en subasta pública el 30 de noviembre de 1.859.

Nos define sus aguas como “*diáfanas, transparentes, inodoras e insípidas y en su superficie, continuamente se ven estrellarse burbujas que aumentan en número considerable cuando se agitan*” y su temperatura es de 22°. Como es habitual en este tipo de trabajos, pasa el autor a describirnos el inmueble y nos indica que el alojamiento ascendía a un coste de 5 reales cada día, “*comiendo cada cual por su cuenta*”. Los precios de los tratamientos varían: por la bebida, 10 reales; por cada baño general, 5; por cada baño local, 3; por cada baño a chorro 2 y por llenar una botella, 1 real.

Existieron otros balnearios de los que queda poca noticia, tanto en la documentación como en la memoria. Entre ellos están el de San Agustín de Haro y el de los Baños de Alfaro; ambos en funcionamiento en el siglo XIX.

BALNEARIO RIVA LOS BAÑOS

Cuenca: Iregua

Localidad: Torrecilla en Cameros

Acuífero: Calizas alteradas del Jurásico

Tipología: Se trata de un manantial mesotermal, donde la temperatura de la surgencia es de unos 25° C. Su formación es muy similar a la de los manantiales termales de Alhama y Arnedillo, salvo que en este caso, se pierde gran parte de la temperatura durante el ascenso del agua a superficie.

La formación de los manantiales termales se debe a que el agua localizada a gran profundidad, y por tanto a altas temperaturas (se produce un incremento del orden de 3° C por cada 100 m de profundidad), asciende rápidamente a la superficie a favor de fallas y zonas fracturas por el efecto de la presión hidrostática. Las surgencias del balneario de Riba los Baños, asciende a través de una zona fracturada de menor pendiente que los otros manantiales termales, y por lo tanto su recorrido ascendente es mayor. Al pasar más tiempo el agua en contacto con los niveles superiores, es mayor la pérdida de temperatura.

A diferencia de los otros balnearios termales en La Rioja, el balneario de Riba los Baños posee aguas de mineralización baja a media puesto que en su recorrido atraviesa materiales menos solubles (areniscas del Cretácico). Posee un menor contenido en sulfatos y calcio, pero si mayor en bicarbonato. Este último proviene de la disolución del carbonato cálcico del acuífero que drena, las calizas y carniolas del Jurásico.

Caudal: 5 l/s

Composición química: Aguas de composición de bicarbonatadas a sulfatadas cárnicas.

Conductividad 950 µS/cm

pH 7,6

Calcio 141 mg/l

Magnesio 28,3 mg/l

Sodio 13,8 mg/l

Potasio 1,2 mg/l

Sulfatos 274,6 mg/l

Bicarbonatos 227,5 mg/l

Cloruros 15,3 mg/l

BAÑOS Y AGUAS TERMALES

RIVA LOS BAÑOS SO TORRECILLA DE CAMBROS



LOS BAÑOS

DEPÓSITOS.

EN MADRID: BOTICAS DE LOS
SEÑORES VILLEGRAS, CALLE BURGOS 100,
DEL SEÑOR ESCOLAR, PLAZA DE LA ALMAGA,
CASA DEL SEÑOR AMBROSIO LAVIANO, POSTAS 50,
Y EN TODAS LAS CAPITALES DEL REYNO.



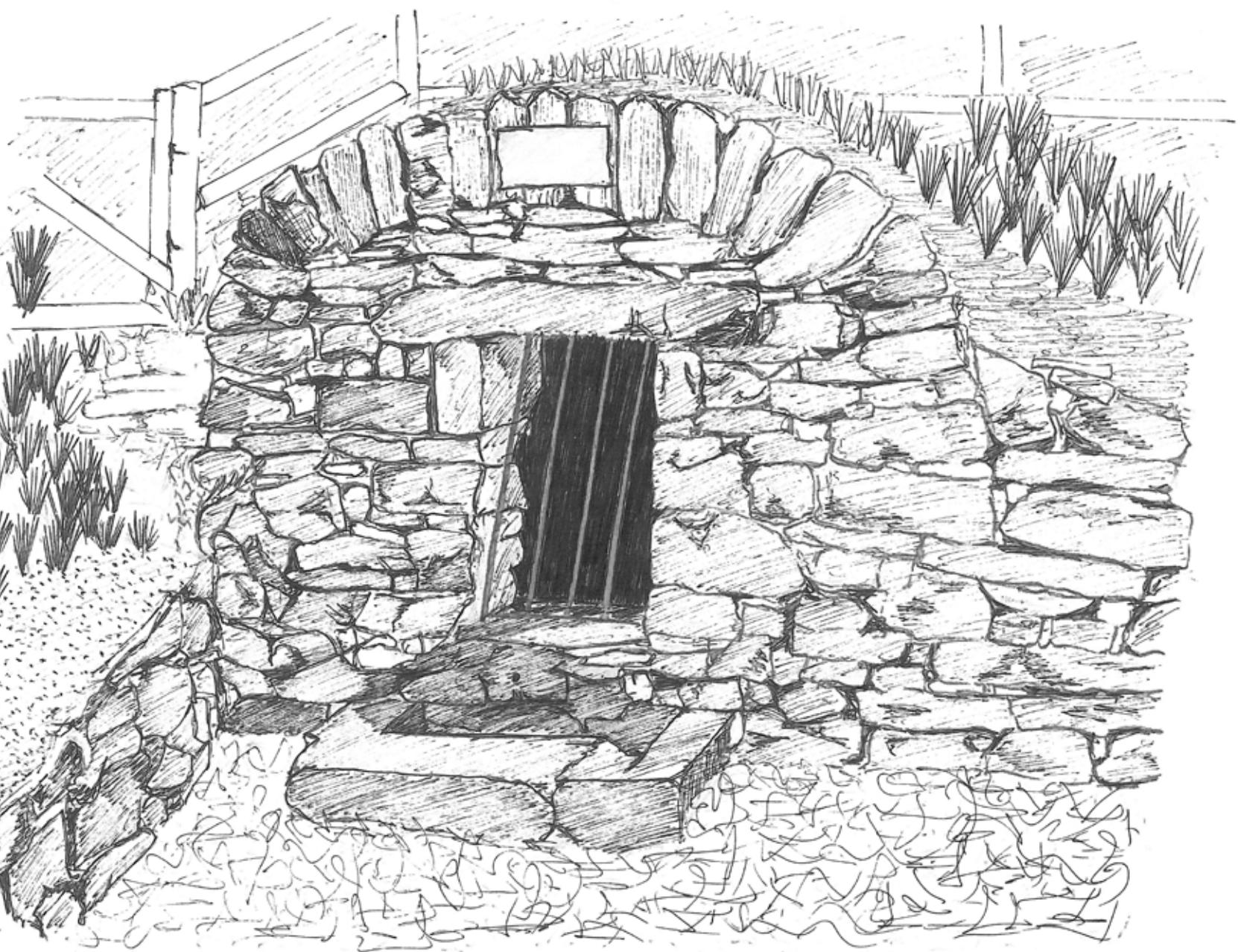
DE J. AMBROSIO LAVIANO Y C°.



LA HOSPEDERIA

PRECIOS.

BOTELLA DE 2 CUARTILLOS 7 RS.
ID. 1 1/2 5 RS.
REVOLVIENDO EL CASCO
1 REAL DE MENOS



HORNILLOS

Habladurías, Historias y Tradiciones

L

as fuentes, además de lo expuesto anteriormente, han dado lugar a chascarrillos, historias, habladurías y pequeñas noticias locales. Son anécdotas cotidianas de una vida que se ha transformado sustancialmente en las últimas décadas. Sirven para recordarnos una vez más la importancia de la fuente en la vida del medio rural antes que la modernidad las fuera relegando al olvido.

Son muchas las narraciones que podemos incluir en este capítulo de habladurías. Algunas narran pequeños acontecimientos reales acaecidos alrededor de los manantiales o de las aguas que vierten. Otros, cuentos imaginados o leyendas.

Repasaremos algunas de ellas como muestra del rico patrimonio que la memoria de nuestras gentes todavía conserva, y que constituye uno de los mejores medios para tratar de aproximarnos a un tiempo que nos ha abandonado pero que, sin embargo, sería de alto interés conservar para el futuro, como hacemos con iglesias, puentes o palacios.

Historias y Leyendas

De entre las leyendas relacionadas con fuentes queremos destacar en primer lugar la de las Fuentes del Restauro en Trevijano. Las crónicas nos refieren que la legendaria Batalla de Clavijo fue librada por Ramiro I contra los árabes para liberar estas tierras del pago del tributo de las 100 Doncellas. Es el inicio

de nuestra historia. La batalla se libró en el prado de la Matanza, en los altos de Montelaturce, próximo al Castillo que allí se encuentra, donde tuvieron que refugiarse los cristianos tras una primera derrota en las cercanías de Albelda. El Apóstol Santiago participó en la contienda, siendo su intervención decisiva para el triunfo de los cristianos. Las huestes moras fueron completamente derrotadas y los restos del ejército huyeron hacia Jubera, siendo perseguidos y continuamente hostigados por los cristianos, “de tal manera que dejaron tendidos setenta mil moros”.

La leyenda cuenta que el caballo del Apóstol tropezó con una piedra de la ermita de la Virgen del Pópulo. Al caer, hincó las rodillas en una roca y en ese momento surgieron dos chorros de agua, que ahora conocemos como las fuentes del Restauro.

Conviene recordar también que en la zona se cree que las aguas que brotan en el Restauro no proceden del río Leza, basando esta afirmación en que en ocasiones el agua del Leza baja turbia, pero la que brota allí sale



Fuente del Restauro. Trevijano

limpia y viceversa. Algunas versiones comentan que “el agua de la fuente venía del Tajo”.

En Alfaro nos contaron que la fuente de los Cantares que “*nace en unas rocas, pero que viene de Grávalos, se pierde entre los montes y luego vuelve a nacer. Se sabe porque cuando se hicieron unas prospecciones en la zona de Grávalos el barranco se secó, con lo cual se deduce que ahí tiene su origen*”. Sus aguas atravesaban un poblado celtíbero datado entre los siglos VI y III a. C. que disponía de muralla. Cerca de este lugar se encontraron también los restos de dos villas romanas y de una villa tardorromana. En las inmediaciones se localizaba la Venta del Pillo, nombre que recibió de una partida de bandidos, la banda de Bobadilla, que atracaba las diligencias entre las ventas de Alfaro, la de Fitero y la de Valverde, además de ésta del Pillo. El posadero estaba compinchado con los ladrones a los que avisaba cuando localizaba algún infeliz viajero con dineros que serían invariablemente asaltados. Estos maleantes, además, atracaron la Albotea de Cervera mientras la gente se encontraba en misa.

A pesar de todos estos hechos de ella un vecino decía:

*“La fuente de los Cantares
jamás pasará a la historia.
Comed, bebed y gozad
aquí paz y después gloria”.*

¡Vaya acierto! A la vista de la realidad, el comentario no podría haber sido más desafortunado.

En Viniegra de Arriba, en el monte del mismo nombre se encuentra la fuente de la Traición. En el pueblo nos dieron dos razones de este nombre. La primera cuenta que, cuando estaba Numancia asediada por los romanos muchos habitantes de los alrededores quisieron acudir en ayuda de los irreductibles pobladores de la histórica ciudad. Los antiguos pobladores del valle del Nájera no fueron menos y se concentraron para acudir a tierras sorianas. Subieron río arriba para superar el Ibérico por un paso situado en el referido monte, pero entre sus filas hubo un traidor que delató sus intenciones. Al

EL RESTAURÓ

Cuenca: Leza

Localidad: Trevijano (Soto en Cameros)

Acuífero: Acuífero kárstico de Pradoluengo-Anguiano. Calizas del Cretácico inferior del Grupo Enciso

Tipología: El río Leza a su paso por las calizas del Cretácico de la sierra de Cameros, poco a poco se ha ido encajando hasta formar una enorme garganta entre las localidades de Soto de Cameros y Leza del Río Leza. Este importante encajamiento se debe al tipo de roca, resistente a la erosión, a la disposición de los estratos casi horizontales y a la incisión lineal del curso fluvial.

La roca caliza depositada hace más de 100 millones de años en antiguas lagunas someras, albergan un gran acuífero. Los distintos procesos de alteración de la roca, entre los que se encuentra la karstificación y la fracturación, ha favorecido el desarrollo de una importante porosidad que permite la acumulación y el movimiento del agua en su interior, o lo que es lo mismo, la formación de acuíferos.

El río, tras dejar los materiales poco permeables de la sierra Cameros, alcanza el acuífero de las calizas del Grupo Enciso. A la altura de Soto de Cameros el nivel freático del acuífero o su nivel saturado en agua, se encuentra más profundo que la cota del río, lo que provoca su infiltración de agua del río, convirtiéndose así en un río perdedor.

Este río según desciende hacia su desembocadura en el río Ebro, se va encajando en la roca hasta que por fin alcanza la profundidad del nivel freático. En este tramo, en lo que se denomina El Restauro, se forman varios manantiales y descargas difusas, que hacen que el río sea de nuevo ganador y recupere parte del caudal que aguas arriba perdió.

Las aguas del Restauro proceden de la infiltración de las lluvias locales y de las pérdidas del río Leza al atravesar las calizas.

La composición química de sus aguas es similar a la del río Leza, además de incorporar bicarbonato y calcio procedente de la disolución de la roca caliza a su paso por el acuífero.

Es agua es del tipo bicarbonatada cálcica, de mineralización baja y excelente calidad.

Caudal: Se trata de una de las principales aportaciones de agua procedentes del acuífero de Pradoluengo-Anguiano y de las infiltraciones del río Leza aguas arriba. Posee un caudal medio entorno a los 200 l/s.

En los meses de estiaje, este manantial es el sostén de los ecosistemas fluviales situados aguas abajo, y con ello del abastecimiento de varias localidades como la de Leza del Río Leza.

Composición química: Bicarbonatada cálcica

Conductividad 220 μ S/cm

pH 8,2

Calcio 37 mg/l

Magnesio 6,7 mg/l

Sodio 7,3 mg/l

Potasio 1 mg/l

Sulfatos 24,3 mg/l

Bicarbonatos 105 mg/l

Cloruros 9,9 mg/l

Nitratos <1 mg/l

(Datos extraídos de la Red Básica de Aguas subterráneas de la Confederación Hidrográfica del Ebro (muestreo realizado el 21/04/2009).

MANANTIAL DEL ARROYO CANTARES

Cuenca: Arroyo Cantares (Alhama)

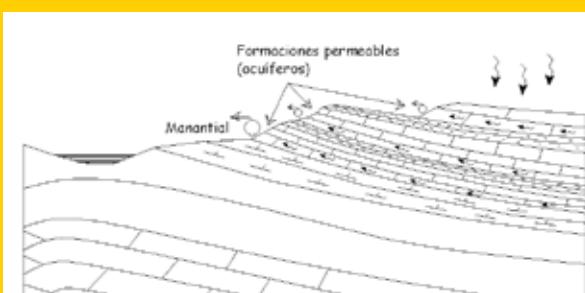
Localidad: Grávalos - Alfaro

Acuífero: Jurásico inferior.

Tipología: Manantial de control litológico. Este tipo de manantiales se originan cuando un estrato de baja permeabilidad que limita una serie de rocas más permeables donde se ha acumulado el agua, aflora en superficie.

Las descargas del manantial del Arroyo Cantares proceden del acuífero carbonatado de Fitero - Arnedillo de edad Jurásica, rocas depositadas en ambientes marinos cálidos hace más de 135 millones de años. Las precipitaciones que caen sobre los afloramientos del acuífero en la zona de la sierra de Yerga, debido a la alta permeabilidad de estas rocas, rápidamente se infiltran en el suelo. Una vez alcanzan el acuífero se desplazan hacia las zonas de descarga, en los manantiales como el del arroyo Cantares ubicado en el límite entre Navarra y La Rioja. En su recorrido el agua puede verse interrumpida por una barrera litológica formada por materiales de menor permeabilidad que le obligan a emerger formando así los manantiales como es el caso del Arroyo Cantares. En este caso la barrera litológica es una muy común en toda la Cordillera Ibérica constituida por arcillas y yesos del Triásico, de diversos colores aunque predomina el rojizo, y que se conoce en toda Europa como Facies Keuper. El contenido en yesos de esta formación que hace de barrera condiciona la hidroquímica del agua de este manantial.

A unos 4 km aguas arriba del manantial el barranco pierde todo su caudal al atravesar la falla que separa la Sierra de Cameros de la cuenca del Ebro. El agua que se infiltra y la que sale del manantial son muy similares lo que permite suponer su relación directa y se puede explicar por la presencia de un sistema kárstico en la zona.



Desde que las precipitaciones alcanzan la superficie del suelo hasta sus descargas en los manantiales y ríos, el agua va incorporando minerales de las rocas que disuelve configurando así su composición química. Dado que el acuífero que descarga el arroyo Cantares está compuesto básicamente de roca caliza, el principal mineral que incorporaría el agua es el bicarbonato junto con el calcio. La circulación del agua por las proximidades de las arcillas y yesos de las facies Keuper provoca la transformación del agua en sulfatadas cárnicas. Sus aguas se clasifican como dulces y de mineralización débil, buenas para el consumo humano, aunque dado su alto contenido en calcio, se clasifican también como aguas duras.

Caudal: en los últimos 15 años se ha observado un progresivo descenso del caudal drenado por este manantial hasta prácticamente desaparecer probablemente por efecto de aprovechamientos de agua cercanos.

Composición química: Aguas sulfatadas cárnicas

Conductividad 1.720 $\mu\text{S}/\text{cm}$

pH 7,2

Calcio 340 mg/l

Magnesio 78,1 mg/l

Sodio 28,3 mg/l

Potasio 2,4 mg/l

Sulfatos 1.010 mg/l

Bicarbonatos 175 mg/l

Cloruros 41,2 mg/l

Análisis realizado por la Confederación hidrográfica del Ebro el 30-9-2009

Cristo Abarrancador. Jubera



Arca del Milagro de la
Pastorcilla. Ocón

Página siguiente, Fuente de
Felipe II. Monasterio de La
Estrella. San Asensio

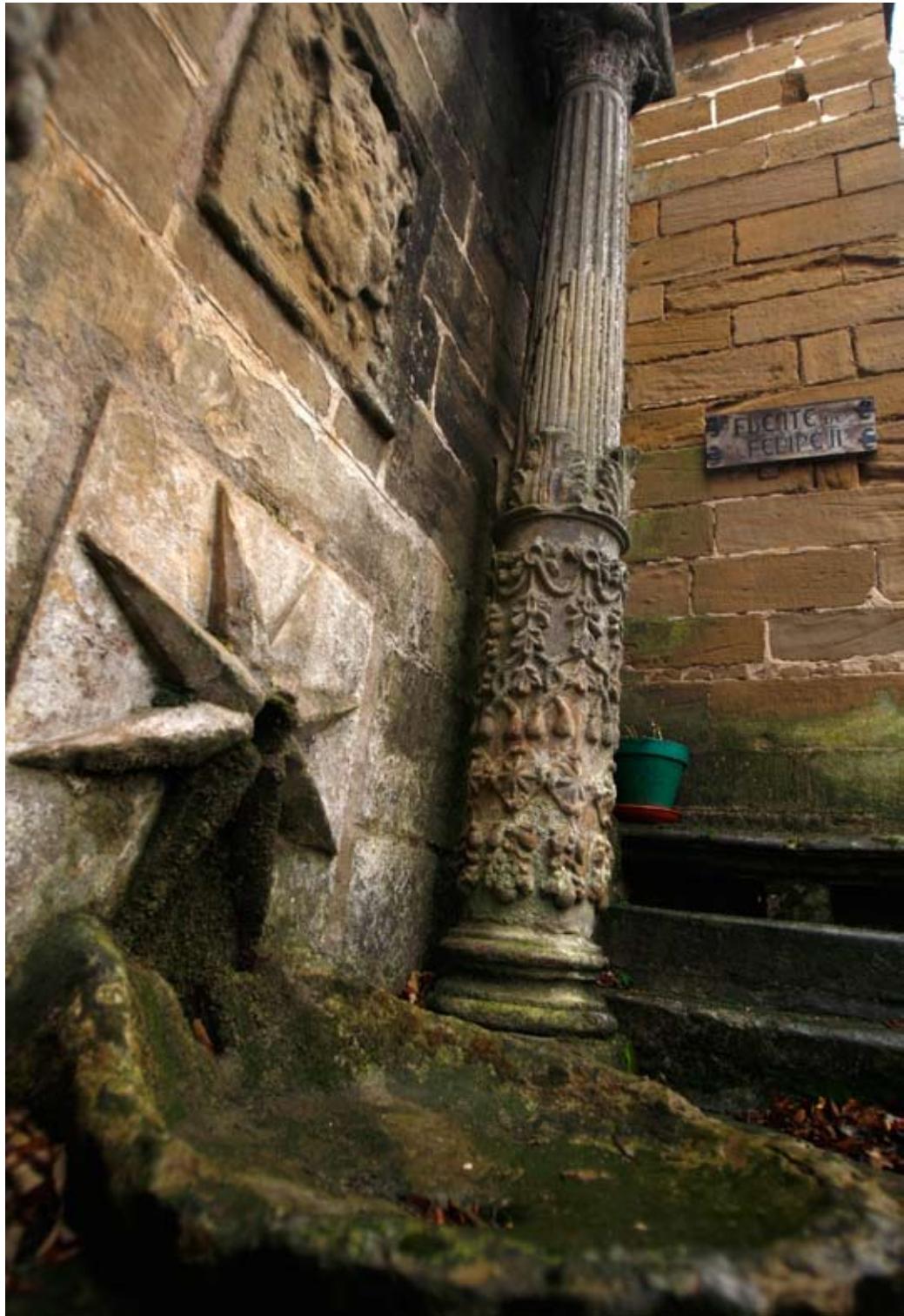


llegar al paraje de la fuente cayeron en una emboscada y, tras la lucha se hicieron muchos prisioneros. A todos los varones les cortaron la mano derecha para que no pudieran volver a levantarse en armas contra los conquistadores romanos.

La otra historia tiene relación con el caudillo Almanzor, nombre que significa El Victorioso. Almanzor, tras una inteligente carrera política, llegaría a hacerse con el poder del califato cordobés y durante más de 20 años ostentaría el poder, tanto civil como militar, en Al Andalus. Desarrolló una intensa actividad guerrera contra los reinos cristianos con 57 expediciones siempre victoriosas en las que llegó a Barcelona. En el año 1.002 atacó el monasterio de San Millán de la Cogolla. Y aquí es donde de nuevo encontramos a la fuente de la Traición. De regreso al sur, una partida de cristianos le tendería una emboscada en este lugar, donde Almanzor fue herido, llegando a Calatañazor donde fallecería.

El Cristo Abarrancador de Jubera es sacado en procesión todos los años y durante la romería se elevan plegarias pidiendo agua para regar los cultivos y que "resulten buenos frutos en el campo". La imagen debe su nombre a que "cuando sale en procesión después de haber estado en Novena, siempre llueve tanto que el agua arrastra la tierra y se producen surcos a modo de minúsculos barranquillos. Cuando llueve mucho los juberanos dicen: como siga así, va a abarrancar todo".

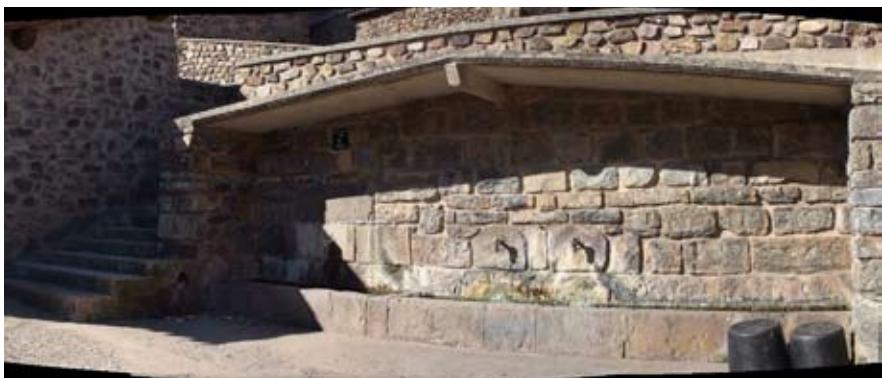
Cuentan que la imagen la talló un peregrino que iba a Santiago y se detuvo en Jubera. Los lugareños estaban preocupados por no poder procesionar una cruz el día de la fiesta. El peregrino les ofreció que, si le daban comida durante siete jornadas, él construiría una cruz para la procesión. La propuesta tropezó con la incredulidad de los vecinos, pero uno de ellos aceptó. El peregrino planteó entonces que se encerraría en la iglesia y que, sin dirigirle jamás la palabra, cada día le introducirían la comida por debajo de la puerta. Así se hizo todos los días, por el vecino voluntario. Al octavo día, se acercó a la iglesia y encontró una gran cruz con el Cristo tallado y la comida de los siete días. El peregrino había desaparecido.





*Cogiendo agua en el
Monasterio de Valvanera*

*Fuente Herrera. Muro en
Cameros*



En el Valle de Ocón se cuenta una leyenda de una pastorcita que estaba cuidando sus ovejas en las inmediaciones de la fuente de los Santos. Oyó unos cánticos en el arroyuelo que nace de esta fuente “tan dulces y armoniosos que quedó sorprendida y puesta en consideración a lo que oía se llenó de un placer y gozo extraordinarios”. Llamó a los vecinos y todos fueron testigos del maravilloso suceso. Se pusieron a excavar en el lugar de donde provenían estos cantos y encontraron una edificación de sillares, “en forma de cueva estrecha de tres cuartas escasas de altura y nueve varas de larga y tres de ancha. Y sobre sus cristalinas aguas, como seis dedos dentro del agua misma, supernadando, un arca de nogal y de roble, sana y bien tratada, con las imágenes de San Cosme y San Damián, de medio relieve esculpidas en la tabla de enfrente y el Niño Dios en medio.

En la cubierta estaban pintadas y aún permanecen las efigies de San Juan Evangelista y San Bartolomé Apóstol, con la divisa antiquísima de España, con el título de terrígena, que es una jarra con cinco azucenas, que hace alusión a los reyes de Nájera. En la tabla de su espalda, se registra un rótulo que dice: “Mater Dei”. Y dentro tenía el precioso relicario y un Ara o Lápida con un pomido”.

En la fuente de la Mora de Jubera cuentan que había siempre una mora escondida y que si un hombre se aventuraba a ir a la fuente a por agua, ella se presentaba y decidía que lo dejaba marchar o lo atrapaba, y el hombre desaparecía.

En el Monasterio de la Estrella, en San Asensio, se conserva la denominada fuente de Felipe II. La fuente del monasterio está vinculada con la aparición aquí de una talla de la Virgen, pero a lo que nos vamos a referir ahora es a la visita de Felipe II a estas tierras. El rey padecía, como es conocido, frecuentes ataques degota que le provocaban grandes padecimientos.

Conocedor de la bondad de las aguas del Monasterio de Valvanera para aliviar algunos males, decidió aproximarse al mismo a beber de su fuente. Por el camino, aquejado de fuertes dolores, tuvo que detenerse a descansar en



La Estrella sin poder alcanzar su objetivo. No obstante, mandó un emisario (según algunos su propia hija) a que visitara la casa de la patrona de La Rioja y le trajera el agua. La cuestión es que, bien por el agua de Valvanera o por la del propio Monasterio de la Estrellla, la salud del monarca mejoró y, en agradecimiento, dejó una encomienda para embellecer la fuente conventual. Hoy todavía podemos contemplar el resultado de aquella intervención.

Coplas, cantos y poesías

Las fuentes están presentes en coplas y dichos de algunos pueblos. También se conservan algunas poesías dedicadas a manantiales y fuentes, así como rogativas, muy frecuentes en la región.

En Muro en Cameros se dice este refrán: “*Tres barrios, tres fuentes, tres calidades de gente y ninguna decente*”. Las tres fuentes a las que hace referencia el dicho son Fuente Herrera, Fuente de los Santos que ya no mana y se encuentra en muy mal estado de conservación, y la Fuente Uso, situada en la parte baja del pueblo.

En San Vicente de la Sonsierra encontramos también algunas poesías de carácter popular que hacen referencia a las fuentes del pueblo. De la fuente de El Candelero, el sacerdote Ángel Ochoa incluyó esta referencia en un poema:

*“La Fuente del Candelero
Que hace tiempo se ha secado
Dividía en dos mi pueblo
Barrio Arriba y Barrio Abajo”*

Sobre la fuente del Moral encontramos que se conserva esta oda:

*“A aquella fuente tan fresca,
con su pilón alargado,
donde las mulas bebían
y las mozas con sus cántaros
soñaban con sus galanes,
ya casi se ha derrumbado.*

*¡Qué pena me da la fuente!
¡Qué dormida se ha quedado!
Apenas algún vecino
se acerca de cuando en cuando
a beber un trago de agua
o a mancharla de sulfato.”*

En la procesión del Valle de Ocón, el 13 de mayo, se cantan estas rogativas pidiendo el tan ansiado agua:

*“Honre Ocón agradecido
a San Cosme y San Damián,
pues de los hijos de Adán
el amparo siempre ha sido.
Prorrumpen todo afligidos
con firmeza en dulces cantos.*

AGUA, DIOS, BENDITOS SANTOS,

AGUA, PATRONOS GLORIOSOS.

AGUA PEDIMOS ANSIOSOS

VUESTROS HIJOS ENTRE LLANTOS.
*Solo en la Villa de Ocón
sin duda para su abono.
Quisisteis fijar el trono
de la mayor devoción.
Vuestro amparo y protección,
hoy necesitan los campos.*

AGUA, DIOS, BENDITOS...

*Gloriosos Cosme y Damián,
protectores eminentes,
consagrad a vuestro Dios
estos cultos reverentes
y alcanzarnos diligentes
abundante gracia y paz.*

AGUA, DIOS, BENDITOS...

*Los dos más fuertes soldados,
los dos más fuertes guerreros,
en la Iglesia militante*



Fuente del Moral. San Vicente
de la Sonsierra

por Dios la vida dieron.

AGUA, DIOS, BENDITOS...

*Estos dos fueron hermanos
y como hermanos vivieron
y como hermanos pasaron
el vigor de los tormentos.*

AGUA, DIOS, BENDITOS...

*Es muy cierto que ganaron
dos coronas en el cielo,
defendiendo valerosos
la Fe de Dios verdadero.*

AGUA, DIOS, BENDITOS

(La parte que sigue a continuación se cantaba en el año 1.936)

*Gloriosos, Cosme y Damián,
nobles mártires de Arabia,
pedid porque nuestra España
recobre la Paz.*

AGUA, DIOS, BENDITOS...

*Glorioso, Cosme y Damián,
mártires del cristianismo,
rogad por nuestros hermanos
que hoy defienden lo mismo.*

AGUA, DIOS, BENDITOS...

*La guerra que padecemos
a nuestra España se aflige
y todos perecemos
si esto no se corrige.*

AGUA, DIOS, BENDITOS...

*Rogad al Dios Soberano
por todos hijos de Ocón,
que henchidos de cristianismo
siguieron vuestra lección.*

AGUA, DIOS, BENDITOS..."



Fuente de los Santos. Muro en Cameros

Una copla de Trevijano nos habla de su fuente:

*“Trevijano tiene cosas
que no las tiene Madrid
tiene la campana rota,
la fuente no mana gota
y en cada casa un candil”*

En la Villa de Ocón se conserva un largo poema que se recita en la procesión del Cristo. Al final del mismo hay una referencia al agua:

*“No nos castiguéis Señor
por nuestros inmensos juicios
antes bien por vuestro amor
pues no nos faltan indicios
abrid los cielos propicios
y dadnos todo favor.
Con el agua temporal
los campos darán sustento
con el agua espiritual
las almas tendrán asiento
por toda una eternidad
en el santo firmamento”*

Las rogativas son abundantes en la región. En Ribafrecha, se decían estos versos para pedir el agua:

*“Regad estos campos con agua copiosa
y vendrán nuestras huertas lucidas y hermosas”*

En Arnedillo, en momentos de sequía se utilizaba esta fórmula para implorar la ayuda del cielo:

*¡Agua Jesús mío, agua, Redentor
y que no perezca ningún pecador!
Los ríos se secan, las fuentes no manan.
¡Bendito Cristo Moreno envíanos el agua!*

Página siguiente. *El Bullizo.*
Robres del Castillo

En Cervera del Río Alhama se conservan también algunas pequeñas rimas que hacen referencia al cambio de vida que supuso la traída de aguas a la localidad:

*“El ‘Maillas’ borracho impenitente,
hoy estará muy entristecido
al ver correr por cristalina fuente
un líquido para él desconocido.”*

*“Paice que tiene volao
Como ques de manantiales
Pa que cuezcan los garbanzos
Mejor que la de Canales”*

Esta otra nos recuerda las tensiones que el proyecto del agua generó en la población:

*“«Dicen que larín larán
Las fuentes para beber
Dicen que tal y que cual
Y no las vamos a ver»
Esto cantaba un borracho
debajo de mi balcón,
y llamando mi atención
tal dicho de un mamarracho
se me ocurrió contestar
a aquel solemne embustero
(aunque yo no soy coplero)
con el siguiente cantar:
No mereces, majadero
el beber en limpia fuente,
para ti, lo conveniente
sería el abrevadero.”*

Historias truculentas

El Bullizo (o Gullizo) es una cascada con pozas donde actualmente van los jóvenes a bañarse. Este pozo, está ubicado en el término la Cerrada el Palomar en Robres del Castillo. Existe una historia que dice que allí murieron 7 muletos. *“El Tío Melecio, era el amo de los mulos y como se descuidó de vigilarlos, éstos fueron espantados*



por un perro con tan mala suerte que acabaron los siete ahogados en el pozo".

En Enciso cuentan que una vez un segador que bebió en la Fuente de Valdueño se murió al beber agua. Esto fue porque el segador venía muy sudoroso de la faena y al pasar por esta fuente quiso apagar su sed, pero como esta agua sale muy fría se murió de un corte de digestión.

Cuentan que el alcalde y tres concejales de Rabanera quisieron matar al cura del pueblo porque siempre se oponía a los acuerdos de la corporación. Trazaron el plan y, como el cura tenía la costumbre de ir muy temprano a trabajar al huerto, decidieron que ese sería el mejor momento para asesinarlo. Después partirían en comisión para tratar un asunto con el Gobernador Civil y, como estarían en Logroño, nadie podría sospechar que ellos fueran los autores del crimen. Sortearon quien debía bajar al huerto para disparar al cura, mientras los otros tres esperarían en el lavadero. El huerto en cuestión estaba junto al puente de Arriba y allí se apostó el criminal que, al ver llegar al sacerdote, le disparó a bocajarro. Después se apresuró a llegar al lavadero y escondieron el trabuco en el tejado del mismo, cogiendo después la diligencia para encaminarse a Logroño. Pero quiso la mala suerte que una vecina que se encontraba haciendo las labores domésticas a esas tempranas horas escuchara el disparo. Sorprendida abrió la ventana y vio al criminal correr y a los cómplices esconder algo en el lavadero. Alertados los vecinos fueron a ver lo ocurrido y encontraron el cadáver en el huerto y el trabuco en el lavadero, por lo que dieron parte al Gobernador Civil llegando el mensaje justo en el momento que los asesinos se encontraban en su despacho, siendo allí mismo detenidos. *"Desde entonces a los de Rabanera les llaman Matacuras, y también desde entonces la residencia del cura la pusieron en Ajamil desde donde atendía los dos pueblos"*.

Existen algunas noticias de desgracias ocurridas en fuentes. Así, junto a la fuente de los Linares de San Román, se encontraba el pozo Coartana, donde los jóvenes iban a bañarse. Hace años murieron aquí dos chicos. En la actualidad el río Leza lleva normalmente



poco agua y el pozo, ya no existe. Cuentan también que la fuente de la Plaza de Jubera tenía un pilón muy grande (por eso a veces se le llamaba la fuente del Pilón); se trataba de un pilón redondo y grande donde abrevaba el ganado. Pero una vez se ahogó en él un niño y, por eso, cuando se restauró la fuente, se quitó el pilón.

Fiestas y fuentes

En Almarza y en Muro en Cameros existía una antigua tradición que se realizaba el 31 de Diciembre. Ese día se sorteaban las chicas y los chicos de la quinta. Los nombres de las chicas se escribían en un papel y los chicos tenían que sacar un nombre. Cuando no había chicas suficientes, se sustituían éstas por una fuente. Al que le tocaba fuente tenía que ir a la que le hubiera correspondido a echarse un trago de agua. En cambio, a los que les tocaba chica eran invitados por los padres de ésta a una pasta y una copa en su casa. Al día siguiente, el chico esperaba a la joven que le hubiera tocado a la puerta de la iglesia y la ofrecía agua bendita. Esta costumbre se perdió en los años 60.

Sin duda la noche de San Juan es una fiesta inseparable de las fuentes y del agua. Caro Baroja nos recuerda que era frecuente atribuir propiedades curativas a las aguas de las fuentes de San Juan cuando éstas se tomaban en la noche de la fiesta del santo. En varios puntos de nuestra Comunidad era frecuente bajar a bañarse a ríos y acequias antes de salir el sol. Caro Baroja nos comenta que en varios pueblos de La Rioja era frecuente que las muchachas fueran de noche a coger *la flor del agua* al río. También, que en Cervera del Río Alhama los niños iban a recoger *la espuma de San Juan*, aunque en la actualidad no hemos encontrado testimonios concretos sobre estas situaciones.

En Calahorra, el día 12 de mayo existía la costumbre de bendecir los campos en presencia de los Santos Mártires patronos de la localidad. Para ello se traía el agua de los Arcos (Navarra), conocida como el agua de San Gregorio, que se consideraba fertilizante y milagrosa. Una costumbre similar existía en Hormilleja.

Página anterior, Fuente de la
Plaza. Jubera



Fuente de Hierro o del
Garbanzo. Igea



Fuente de la Plaza de Ávila.
Grañón

Otras historias

Cuentan que durante una epidemia de cólera en el siglo XIX, los habitantes de Briones, que bebían agua directamente del Ebro, necesitaban abastecerse de aguas limpias que no pudieran estar contaminadas. Para ello se pusieron en contacto con el ayuntamiento de San Asensio y les solicitaron poder utilizar parte del agua de la Fuente del Ojo. Sin embargo el ayuntamiento vecino denegó su petición. Entonces los de Briones pensaron que haciendo un gran agujero en su jurisdicción cerca de la fuente del Ojo, muy cercana a la muga, encontrarían agua, pero no fue así, aunque todavía se puede observar el gran agujero que se hizo en ese momento.

Existe en Arnedillo una fuente llamada Reina, en Navalguillo, de la que se cuenta una divertida historia. Llegó un viajante con mucho dinero y vio que de esta fuente bajaba mucho agua, así que compró unas piezas en los alrededores. Pero cuando se dispuso a cultivarlas **“se había pasado el tempero”** y resultó que toda la zona era en realidad de secano.

El agua es imprescindible para cocinar, pero no todas las aguas son iguales para este fin. En Ezcaray por ejemplo para cocer garbanzos tenían que ir a la fuente del Perico, porque con el agua de otras fuentes no se cocían bien. En Igea ocurría algo parecido, el agua de las casas venía del río Linares y **“era muy dura y muy mala para cocinar”**, así que las mujeres iban a por agua a la Fuente de Hierro que, por esta razón, también se llamaba fuente del Garbanzo. Con el tiempo las aguas de esta fuente se trajeron hasta la fuente de la Plazuela, junto a la Iglesia de la Asunción, simplificando así la tarea. Hace unos 30 años, coincidiendo con la traída general de la captación de Fuente Morota, la fuente desapareció.

Algunas fuentes alcanzaban mucha fama por sus propiedades y, a ellas, acudía gente de los alrededores para coger agua para beber y cocinar. Ejemplos de esto son la Fuente del Pozo de Santa Marina, la Fuente del Moro en Torrecilla de Cameros o la fuente Tejares en Badarán, donde subían los habitantes de Cordovín.

En Grañón, la familia de los Ávila poseía la Casa Grande, con una fuente adosada a la pared, y una parte de la

Plaza Real. El año 1.926 donaron parte de los terrenos de la actual plaza con la condición de que se trasladara la fuente y se colocara en el centro de la misma, como así se hizo.

En Muro en Cameros cuentan que beber agua no era seguro, sólo se podían fiar del agua de las fuentes. La del río solía “**tener bacterias**”. Pero como el vino tiene alcohol mataba las bacterias, por eso se sabía que “**bebiendo vino no se podían contraer enfermedades**”.

El agua de la fuente de la Barbacana de San Vicente de la Sonsierra se utilizaba para clarificar el vino. Como el agua de esta fuente es muy arcillosa, cuando la cogían la revolvían con un palo y la arcilla se encargaba de arrastrar las impurezas. De esta manera sustituían la clara de huevo por el agua de la Barbacana.

En el Rasillo se conserva una fuente de Los Lobos, porque había muchos lobos en la zona y se acercaban a beber a ella. Se cuenta que se escondían entre los brezos próximos hasta la caída de la tarde y que llegaban a bajar a la fuente a beber manadas de hasta 20 lobos. En Enciso se encuentra la fuente del Hozino que recibe su nombre al bajar aquí los jabalíes a hozinar, llegando en varias ocasiones a romper la fuente.

Cuentan los de Valgañón que una vez venían los de Bañares desde Pradoluengo con una Virgen y al llegar a la ermita de Tres Fuentes los mulos se pararon y no echaron a andar hasta que descargaron la Virgen en la ermita. Desde entonces los de Bañares van en romería una vez al año a Tres Fuentes.

Si en este mismo lugar; escuchas una misa y te pones en el banco número 13, que es San Antonio, luego bebes agua del caño del medio sin apoyarte en ningún sitio con las manos detrás, San Antonio te busca novio/a si no te caes en la fuente.

En San Román se conserva la fuente de Logarza, lugar muy querido por los habitantes del Camero Viejo, por ser sitio habitual de meriendas y encuentros. Pero algunos cuentan que su verdadero nombre es fuente Hogaza, por coger aquí el agua que se utilizaba para hacer el pan. Aquí también se conserva la fuente El



Fuente de la Barbacana. San Vicente de la Sonsierra.

Fuente del Pozo. Santa Marina.







Fuente Logarza. San Román de Cameros

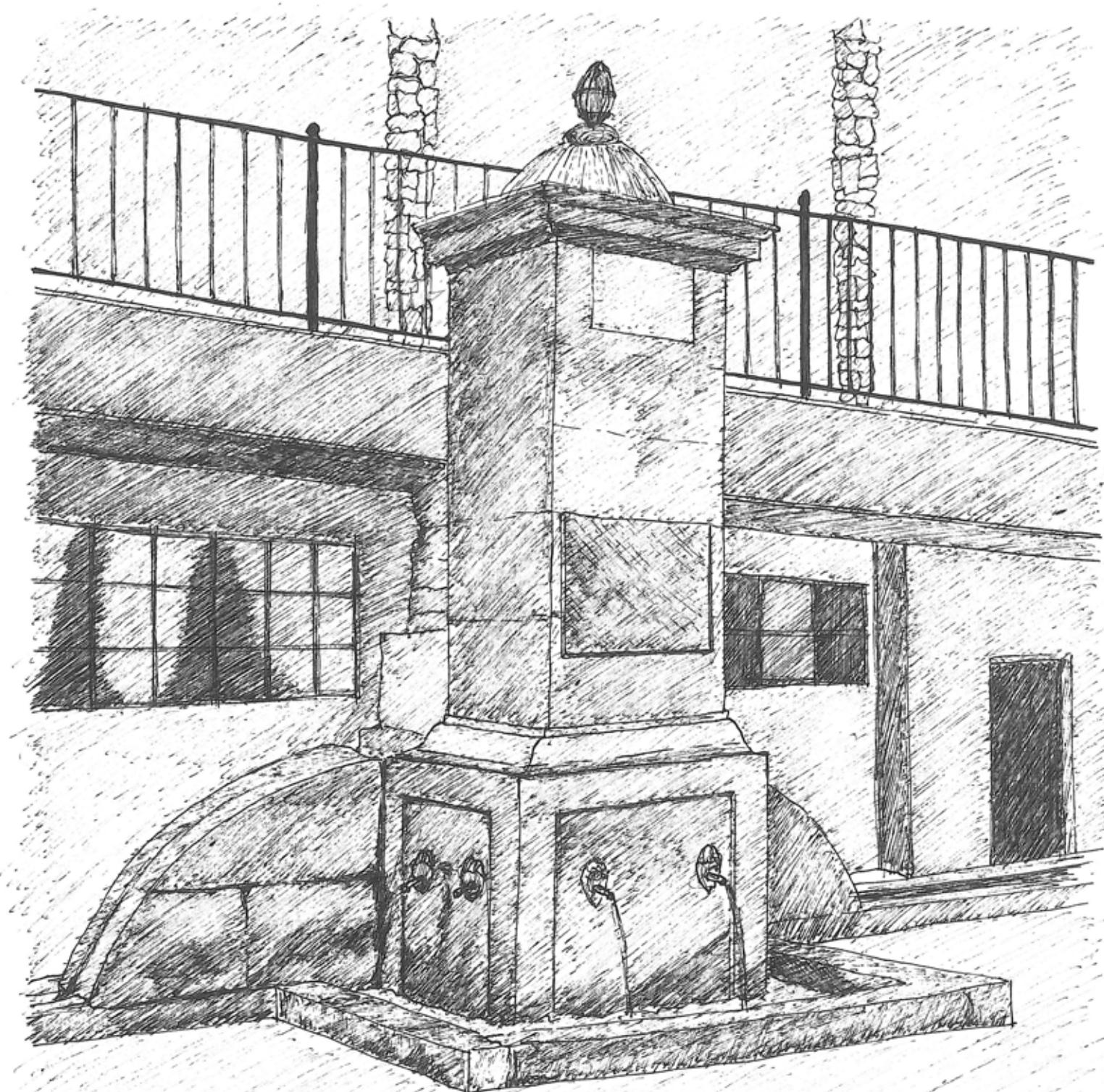
Santillo, llamada así porque a sus pies aparecieron unos huesos de persona, aunque no se sabe de qué época eran ni a quien habían podido pertenecer.

Con el tétrico nombre fuente de los Muertos se conserva un manantial en Clavijo. Esta es una fuente que *“maná siempre hacia arriba”*. Su nombre procede de que cuando empieza a salir agua, a los dos meses *“se muere”*, es decir deja de manar.

Se dice que las aguas de la fuente de la Vegatilla es de las mejores del valle del Jubera. Esto es así, se explican en el lugar; porque es una fuente (como la de Oliván o la del Pozo de Santa Marina, también famosas por la excelencia de sus aguas) que mana en el lado del valle donde *“crece la estepa. Al otro lado crecen los bujos por lo que el agua es dura”*.

La fuente Nueva de San Asensio apareció durante la reparación de las almenas del pórtico de la Iglesia. Junto a los cimientos se encontró un encañado de piedra que, tras el estudio de algunos arqueólogos, se pensó podría tener un origen romano. Posteriormente apareció una documentación de la que parece entreverse que la conducción fue obra de Juan de Siasolo e Ignacio Torrezuri que realizaron las obras de encañado de la plaza Nueva, cobrando por ello 17.000 reales.

En Leiva se cuenta que la fuente de Juangutiérrez se utilizaba para llenar el foso del Castillo. Los vecinos la cogían “para hacer el puchero”, pero la mayoría preferían utilizar el agua de la lluvia que se recogía de los canalones en unos depósitos.



SOTO EN CANTEROS

Otras verdades de las fuentes de La Rioja



Los ríos recogen, por un lado, el agua del cielo que cae a la tierra y llega a los cauces por escorrentía y, por otro, la que brota de la tierra cuando se rebosa su capacidad de almacenamiento y no le cabe más.

Por esa razón, porque no se ve como se mueven las aguas subterráneas en el interior de la tierra, es por lo que siempre han estado rodeadas de un halo de misterio, como bien hemos podido apreciar en los ejemplos de este libro y que son solo unos pocos de los muchos que hemos recopilado en La Rioja.

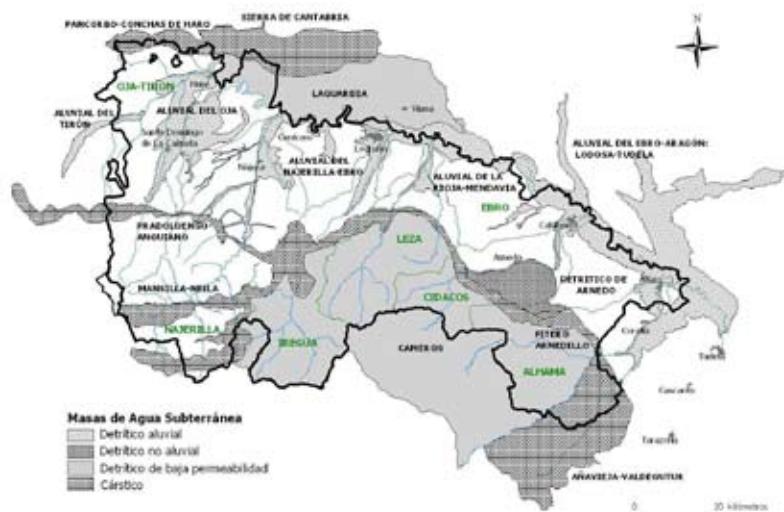
Si los ríos son los que transportan el agua hasta el Ebro, son las fuentes y los manantiales los puntos de afloramiento, -los lugares donde brota-, del agua de la tierra y eso es lo que les confiere tanta importancia para todos nosotros.

Por eso vamos a intentar hacer un recorrido de oeste a este, por toda La Rioja, explicando la realidad hidrogeológica que conocemos de lo que no podemos ver, porque se esconde debajo de la tierra, y así intentar explicar algunas de nuestras fuentes.

Quizás la forma más visual de expresar esta realidad es hacer un corte virtual a la tierra, ver los acuíferos confinados y los ríos subterráneos y señalar los lugares más relevantes de salida.

Empezaremos el recorrido con el Ebro entrando por las conchas de Haro, que recibe del acuífero de los montes Obarenes en su seno bastante más de 1 hm³/año. La fuente de Herrera, abastecimiento de los monjes camaldulenses y, sobre todo, la fuente Hontoria de Foncea, son las que más representan a este acuífero subterráneo, que abastece de agua de boca a toda la zona, incluido Miranda de Ebro, y que está relacionado con el acuífero de la Sierra de Cantabria y también, aunque pueda sorprender por la distancia, con el de las Calizas de Subijana en la provincia de Álava.

El agua es de buena calidad aunque de las denominadas duras por su alto contenido en carbonatos y calcio; debido al cambio en las condiciones que sufren estas aguas al salir al exterior producen incrustaciones en las conducciones y electrodomésticos que hace que la población las perciba como de peor calidad de lo que son realmente. Además la dureza hace que sean poco propicias para el cocido de legumbres y para la higiene personal ya que inhibe la generación de espuma al añadir jabones al agua.



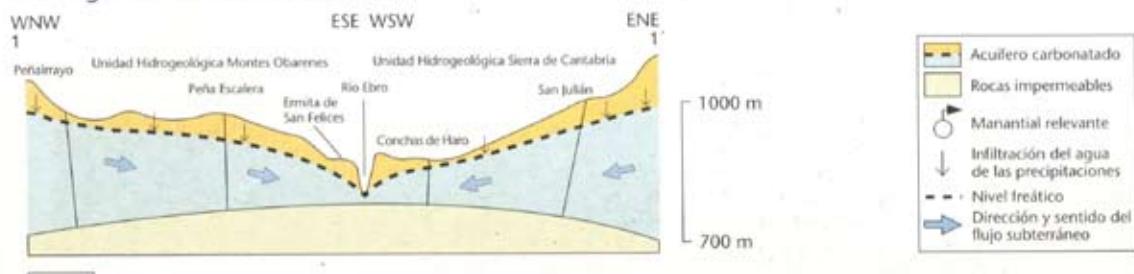
Seguimos al Ebro por su recorrido en La Rioja Alta desde la desembocadura del río Tirón que en "Dos aguas", entre Cihuri y Anguciana, recibe al Oja, Glera para los amigos, en su seno. El río Oja guarda por debajo un gran acuífero aluvial, de mas de 10 metros de profundidad, que recorre todo el valle subiendo hasta casi Ezcaray para recibir el agua del río y del acuífero Pradolenguero-Anguiano, que aporta al Ebro más de 150 hm³ de agua al año y almacena mas de 50 hm³. Funciona igual que un pantano pero con la regulación natural del agua que le aportan del cielo y del acuífero calizo Pradolenguero-Anguiano que cruza toda la demanda hasta dormir en el Leza con la surgencia del famoso Restauro.

En el aluvial del Oja encontramos manantiales asociados a resaltes de terrazas como la fuente del Moro en Haro y la fuente Pobes en Casalarreina, y descargas intermedias del acuífero como la fuente del Prado y la de Patagallina en Santo Domingo entre otras. Este acuífero aluvial descarga sobre todo por el manantial que abastece a la piscifactoría de Castañares de Rioja que, con un caudal medio de más de 300 l/s, mantiene el caudal del río aguas abajo.

La recarga del acuífero procede de aguas de deshielo que, tras discurrir por materiales impermeables de la Sierra de la Demanda, se infiltra en las gravas aluviales; estas apenas modifican las características químicas del agua por lo que las aguas de los manantiales son blandas por sus pocas sales en disolución. El acuífero aluvial tiene un ciclo anual, ya que suele recargarse por completo durante el deshielo de las nieves de la Sierra de la Demanda y se descarga también por completo en septiembre, final del año hidrológico.

Las terrazas son los depósitos de acarreos que el río ha ido abandonando a lo largo de su evolución por las distintas épocas de glaciación e interglaciación del cuaternario. A medida que el río se encaja parte de estos depósitos quedan colgados y en algunos casos también desconectados del cauce principal formando las terrazas. Se componen de materiales muy permeables, (cantos, gravas y arenas) lo que favorece la formación de acuíferos.

Descargas de las Conchas de Haro



En las zonas de escarpe de las terrazas, donde se ponen en contacto estos materiales permeables con los basales de baja permeabilidad (limos, arcillas o margas), se forman los manantiales. Al tratarse de acuíferos de poca extensión, son por lo general de bajo caudal y al situarse en zonas predominantemente agrícolas, la calidad de sus aguas no suele ser buena.

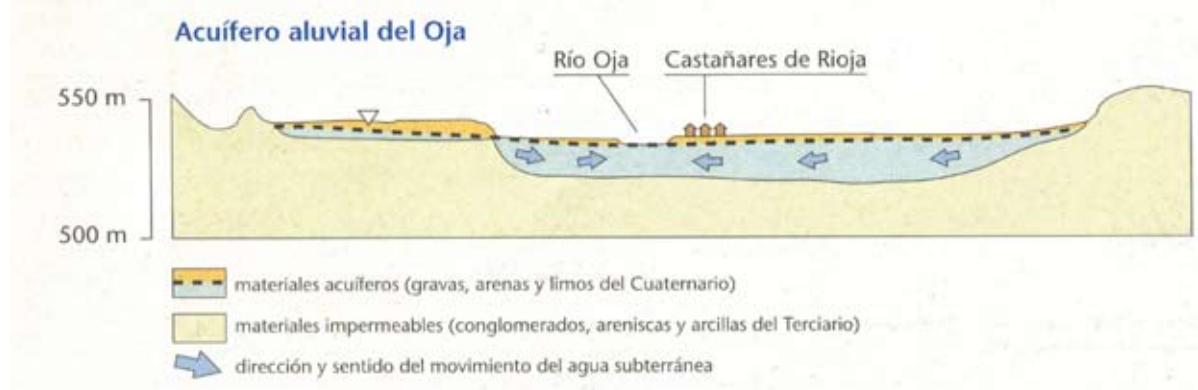
El acuífero Pradoluengo-Anguiano en la cuenca alta del Oja descarga principalmente en un manantial justo debajo de la Peña San Torcuato (Caudal de hasta 27 l/s), en Ezcaray, y en Tres Fuentes, en Valgañón (Caudal de hasta 12 l/s), con caudales muy variables, aguas algo duras y con una temperatura de 12°C. Captando en profundidad el mismo acuífero calizo Pradoluengo – Anguiano, entre la Peña de San Torcuato y el río Oja en Ezcaray, está previsto abastecer con agua de calidad garantizada a la red de abastecimiento mancomunado del valle del río Oja y último tramo del Tirón. El agua

subterránea se extrae mediante pozos de más de 120 m de profundidad que captan tanto del acuífero calizo como, más superficialmente, el agua del aluvial del Oja.

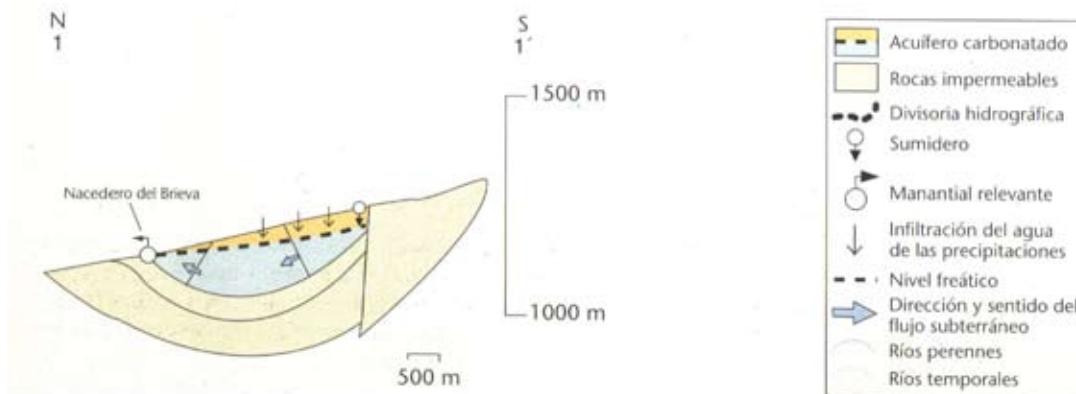
En el alto Najarilla, el acuífero Mansilla-Neila, aporta más de 20 hm³ de agua al río. Los materiales de este acuífero calizo en esta zona dan lugar a importantes resaltes en el terreno que por su gran permeabilidad y la acumulación de precipitaciones constituyen una importante área de recarga subterránea. Este acuífero drena a cotas bastante elevadas en el Najarilla y sus afluentes, cuando entra en contacto con materiales impermeables: nacadero del río Brieva (700 l/s), nacadero del Najarilla en Neila (250 l/s) y también en el embalse de Mansilla (140 l/s).

La composición química de las aguas es bicarbonatada cárquica, de dureza ligera a media y temperatura del agua bastante fría (10°C). En las descargas de los manantiales más importantes hay un ligero aumento en

Acuífero aluvial del Oja



Nacedero del Brieva



el contenido de sales en los meses de verano (aguas bajas) aproximándose a aguas mixtas bicarbonatadas sulfatadas. También son de destacar la fuente de la Ermita y la fuente del Río (500l/s) en Viniegra de Arriba, con caudales muy oscilantes.

Debajo de éste, en la cuenca del Najarilla, y totalmente desconectado del anterior, está el acuífero Pradoluengo-Anguiano, que además de al río Oja, aporta agua directamente al río Najarilla en Anguiano (en torno a 100 l/s en estiaje), al Cárdenas, al Tuerto, al Iregua e incluso al Leza.

La principal fuente de este acuífero en la cuenca del Najarilla es la Fuente Intermitente de Anguiano (caudal de hasta 12 l/s), con su famoso efecto sifón que incrementa su caudal a cada hora y que justifica su nombre. Como puede verse en el esquema las descargas intermitentes se producen cuando el agua acumulada en un depósito interior, al alcanzar cierto nivel, comienza a desaguar, lo que pone en funcionamiento la fuente. Una vez que se ha vaciado por completo la cámara, la fuente queda seca hasta el siguiente periodo, en el cual, el nivel de llenado activa de nuevo el sifón.

Las fuentes más importantes de este acuífero de Pradoluengo-Anguiano en la Rioja Media (Iregua, Leza y Jubera) son en el Iregua la de San Pedro, Riva los

Baños, San Miguel y Fuente Fría, y en el Leza, la del Restauro.

La Fuente de Riva los Baños en Torrecilla en Cameros, con un caudal de unos 5 l/s, se trata de un manantial mesotermal (25° C) con un origen profundo muy similar a la de los manantiales termales de Arnedillo, salvo que en este caso, se pierde gran parte de la temperatura durante el ascenso del agua a la superficie por realizarse a través de una zona fracturada con menor pendiente. Sus aguas son bicarbonatadas a sulfatadas cárnicas.

El manantial Riva los Baños ya está referenciado en una carta de donación en 1.029, y posteriormente, en 1.828, el Dr. Sebastián de Miñano en su Diccionario Geográfico Estadístico de España y Portugal, describe la ubicación de un manantial en Torrecilla cuyas aguas minerales y termales producen efectos beneficiosos en enfermedades del estomago y en el mal de orina.

El manantial fue utilizado como balneario y su agua fue declarada de utilidad pública en 1.861. En 1974, un grupo de empresarios riojanos compra los derechos del manantial y el balneario y constituyen la Sociedad Peñaclara, nombre con el que hasta la actualidad se ha comercializado el agua. Posteriormente pasó a ser propiedad de las empresas Bodegas y Bebidas, y desde 1.996 de Nestle Waters. En el año 2007 es adquirido por la sociedad Mineraqua de capital riojano.

Las próximas fuentes de San Miguel y San Pedro son muy diferentes porque surgen de la parte superficial del acuífero y por ello están menos mineralizadas y más frías; sus caudales son más variables ya que dependen directamente del régimen de precipitaciones. Otras fuentes similares son la Fuente Fría y la Fuente de Ortigosa, aunque esta última se asocia al acuífero de Mansilla-Neil. Las aguas de los pozos perforados cercanos al cauce del Iregua presentan una composición química distinta, cloruradas sódicas, de baja mineralización debido a que estos sondeos se encuentran conectados con el río y su composición química es mezcla de las aguas del acuífero y las del río Iregua.

El río Leza, tras dejar los materiales poco permeables de la Sierra de Cameros, alcanza el acuífero a la altura de Soto de Cameros; en este punto, el nivel freático del acuífero se encuentra por debajo de la cota del río, lo que provoca la infiltración de agua del río, convirtiéndose así en un río perdedor. Este río según desciende hacia su desembocadura en el río Ebro, se va encajando en la roca hasta que por fin alcanza la profundidad del nivel freático. En este tramo, en lo que se denomina El Restauro, concurren varios manantiales y descargas difusas, que hacen que el río sea de nuevo ganador y recupere parte del caudal que perdió aguas arriba. El manantial del Restauro, con un caudal medio de 200 l/s, es una de las principales aportaciones del acuífero de

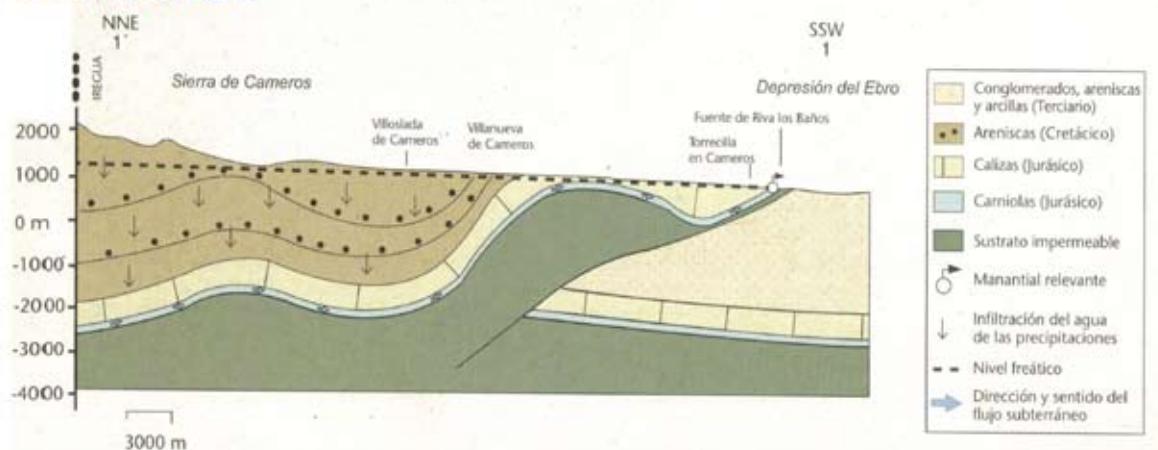
Pradoluengo-Anguiano, mezclada con las infiltraciones del río Leza aguas arriba y de la lluvia local.

El agua es del tipo bicarbonatada cálcica, de mineralización baja y excelente calidad. En los meses de estiaje, este manantial es el sostén de los ecosistemas fluviales situados aguas abajo, y de él depende el abastecimiento de varias localidades. Debido a la difícil caracterización hidrogeológica de esta descarga la Confederación Hidrográfica del Ebro construyó un sondeo de investigación en las proximidades de Soto de Cameros donde se controla el estado de recarga del acuífero y permitió caracterizar las aguas propias del acuífero como muy duras y de tipo bicarbonatado cálcico.

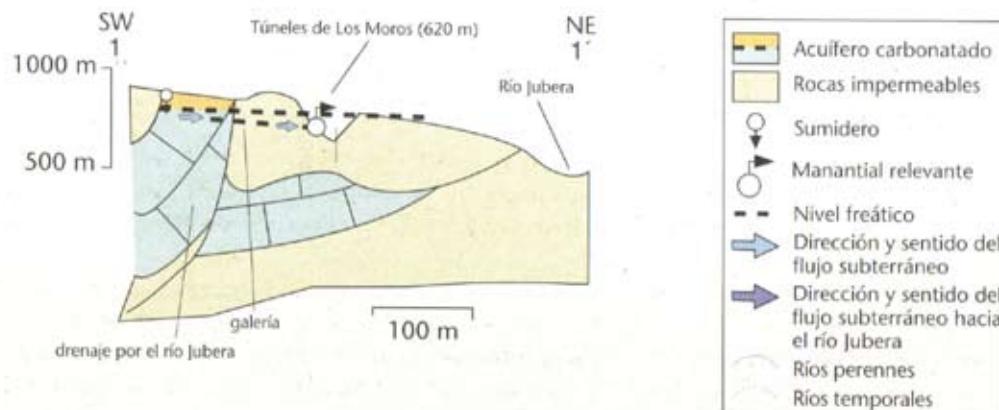
En las zonas de recarga del acuífero Pradoluengo-Anguiano reabundan las dolinas (más de 200) y cuevas, por disolución de las calizas, favorecida por las bajas temperaturas invernales. Las dolinas forman grandes embudos captadores de agua para alimentar al acuífero. Las más impresionantes son las que se encuentran en la intercuenca del Najarilla con el Iregua, -plataforma de los Gamellones-, más conocidas como cumbres del Serradero.

Ya en la cuenca del Jubera cambiamos al aglomerado de acuíferos que constituyen la unidad hidrogeológica denominada Fitero-Arnedillo. Con aguas frías y calientes,

Fuente Riva los Baños



Túneles de los Moros



abarca una franja entre el río Jubera y el río Alhama que descarga en pequeños manantiales de forma difusa en el cauce del río, destacando la fuente de Jubera (5 l/s) y la de los Túneles de los Moros (con caudales de hasta 40 l/s) de agua bicarbonatada a sulfatada y cállica, de mineralización media.

El manantial del Túnel de los Moros tiene actualmente un caudal de 10 l/s. El agua, en su desplazamiento a través del acuífero carbonatado desde las áreas de recarga, por infiltración de lluvias en las zonas permeables o por pérdidas del río San Martín, se encuentra con unos conglomerados de menor permeabilidad que le obliga a surgir. La construcción de las galerías para la explotación minera permitió la conducción de estos drenajes hasta el río San Martín. Sus aguas son frías, duras, de mineralización de baja a media y buena calidad.

El Cidacos tiene su propia historia, que para nada es simple ni corta. De arriba abajo nos encontramos con los acuíferos de Cameros, Fitero-Arnedillo y el detrítico de Arnedo. Este último está muy explotado y recientemente ha sido especialmente estudiado porque se sospechaba que en el afán de sacar agua para satisfacer las necesidades de las demandas humanas, se había abusado de él. El detrítico de Arnedo incluye un acuífero superficial constituido por el aluvial del río y otro por debajo de arenas y conglomerados terciarios de similares características a las que se pueden observar

en los farallones de Herce, Arnedo y Quel. Este acuífero infrayacente se descarga de forma natural en la zona de Autol pero su explotación suele hacerse mediante pozos; es frecuente que, a partir de cierta profundidad, los pozos atraviesen niveles confinados que hacen que los pozos sean surgentes; también es común que los pozos aporten aguas turbias por la existencia de gran cantidad de materiales finos sueltos (limos y arcillas) en los principales niveles aportantes.

El acuífero de Cameros se encuentra en los tramos altos de las cuencas del Iregua, Cidacos y Alhama, y en realidad, no se comporta como tal acuífero. A escala regional se recarga por infiltración de las precipitaciones y se descarga lentamente hacia los niveles calizos que constituyen los acuíferos de Pradolongo-Anguiano y Fitero-Arnedillo confinados a gran profundidad. Por ello sus descargas hacia la red fluvial son aisladas y muy limitadas; corresponden a pequeños manantiales muy locales y de bajo caudal que drenan algunos de los niveles permeables.

En la cuenca del Iregua destacan los manantiales de Villoslada de Cameros: Hoyo Pedroso (12 l/s) y Barranco de las Rameras (13 l/s); en la cuenca del Cidacos los más relevantes se localizan en la cabecera, como el manantial de Yanguas en Soria, con caudales en torno a 10 l/s; en la cuenca del Alhama no hay descargas importantes pero son comunes las surgencias sulfurosas. La composición

química de estas aguas se debe a la litología de los materiales que atraviesa (margas y calizas alteradas) que presentan niveles ricos en yesos y pirita.

Las aguas en su circulación hacia los manantiales y zonas de rezume, incorporan sulfatos y calcio procedentes de los yesos y de la oxidación de la pirita. Cuando estas aguas emergen, parte del azufre disuelto con ayuda de las bacterias reductoras, se libera en forma de gas sulfhídrico, responsable del mal olor. Son aguas de mineralización alta y sus características químicas unidas a la presencia de materia orgánica y pirita, relaciona la formación de este tipo de aguas con la acción bacteriana. Se han utilizado tradicionalmente como aguas minero-medicinales para el tratamiento de enfermedades de la piel y gástricas. Cabe destacar de este tipo de fuentes los aprovechamientos de los balnearios de Grávalos, La Albotea (recientemente reformados) y La Pazana, como vestigio de una importante actividad humana y económica.

Las fuentes más significativas de la compleja unidad hidrogeológica de Fitero-Arnedillo son las de los manantiales termales que surgen a gran velocidad desde 5 km de profundidad lo que permite que unos 30 l/s de agua afloren a 49°C en Arnedillo y Fitero. Como es bien conocido, tienen un antiquísimo uso balneario y son aguas cloruradas sódicas, sulfatadas

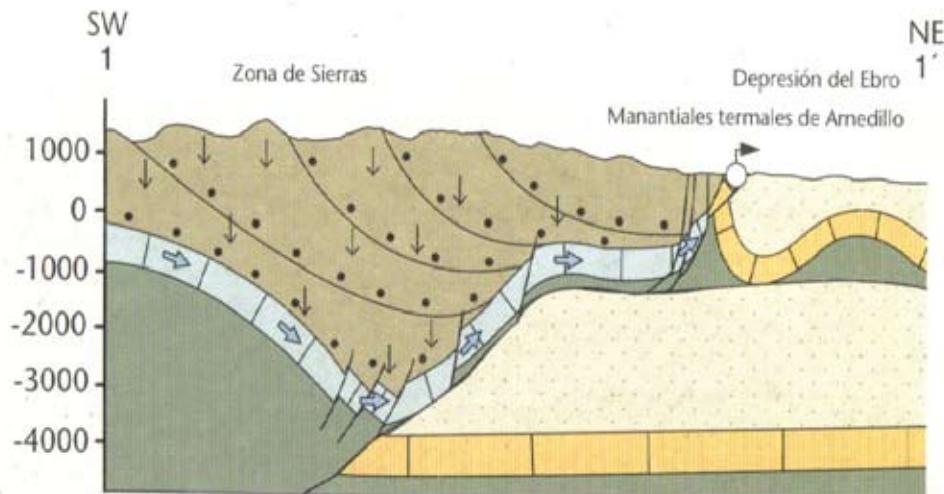
cálcicas y bromuradas, con iones de Mg, Fe, Si, Li y Rb, y una mineralización muy alta que las clasifica como aguas saladas y están consideradas minero medicinales.

Las descargas frías más significativas son el manantial de San Tuste en Préjano (hasta 50 l/s), el de la fuente de 16 caños de Muro de Aguas (10 l/s) y la fuente del Arroyo Cantares, en Alfaro (con caudales de hasta 10 l/s aunque últimamente prácticamente seca).

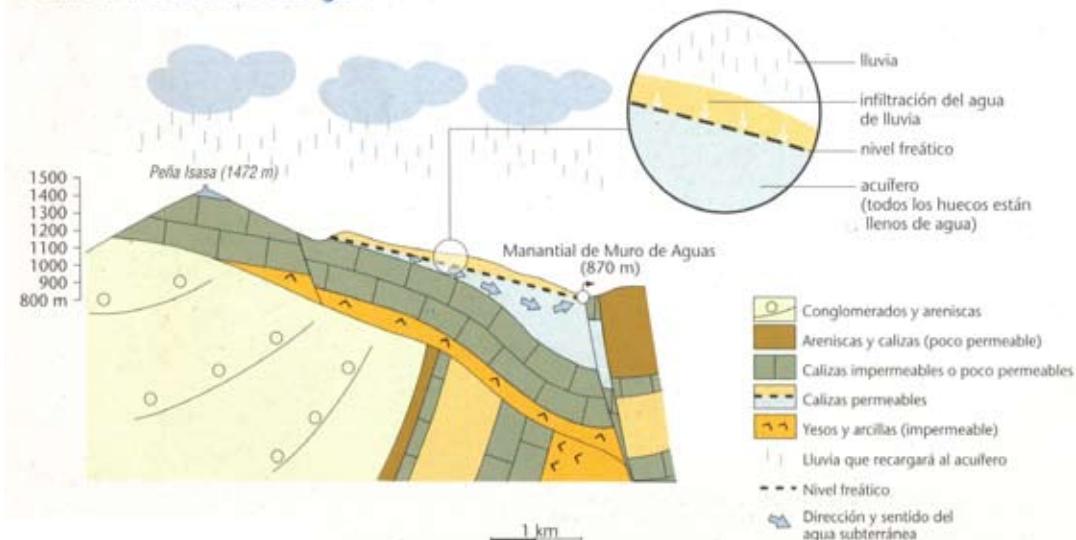
El acuífero Añavieja- Valdegutur es el más septentrional de La Rioja, que compartimos con Soria, Aragón y Navarra, y que se conecta con los que se alimentan desde el Moncayo y surten de agua al Ebro y también algo al Duero. En el ámbito que nos ocupa el más importante, por el aporte, es el manantial de la Pesquera que con sus 30 l/segundo descarga un señor río en el entorno del embalse de Valdegutur (en el espacio de un entorno árido donde cada gota de agua tiene doble valor, la que se recoge y la que se aprovecha).

Otras descargas se producen de forma difusa hacia la red fluvial, como entre las localidades de Cigudosa y aguas abajo de Aguilar del río Alhama, que en conjunto suponen un caudal de unos 100 l/s.

Sobre el Añamaza, justo antes de su entrada en La Rioja, se localiza otra importante zona de descarga caracterizada por su regularidad estacional, entre



Acuífero calizo de Muro de Aguas

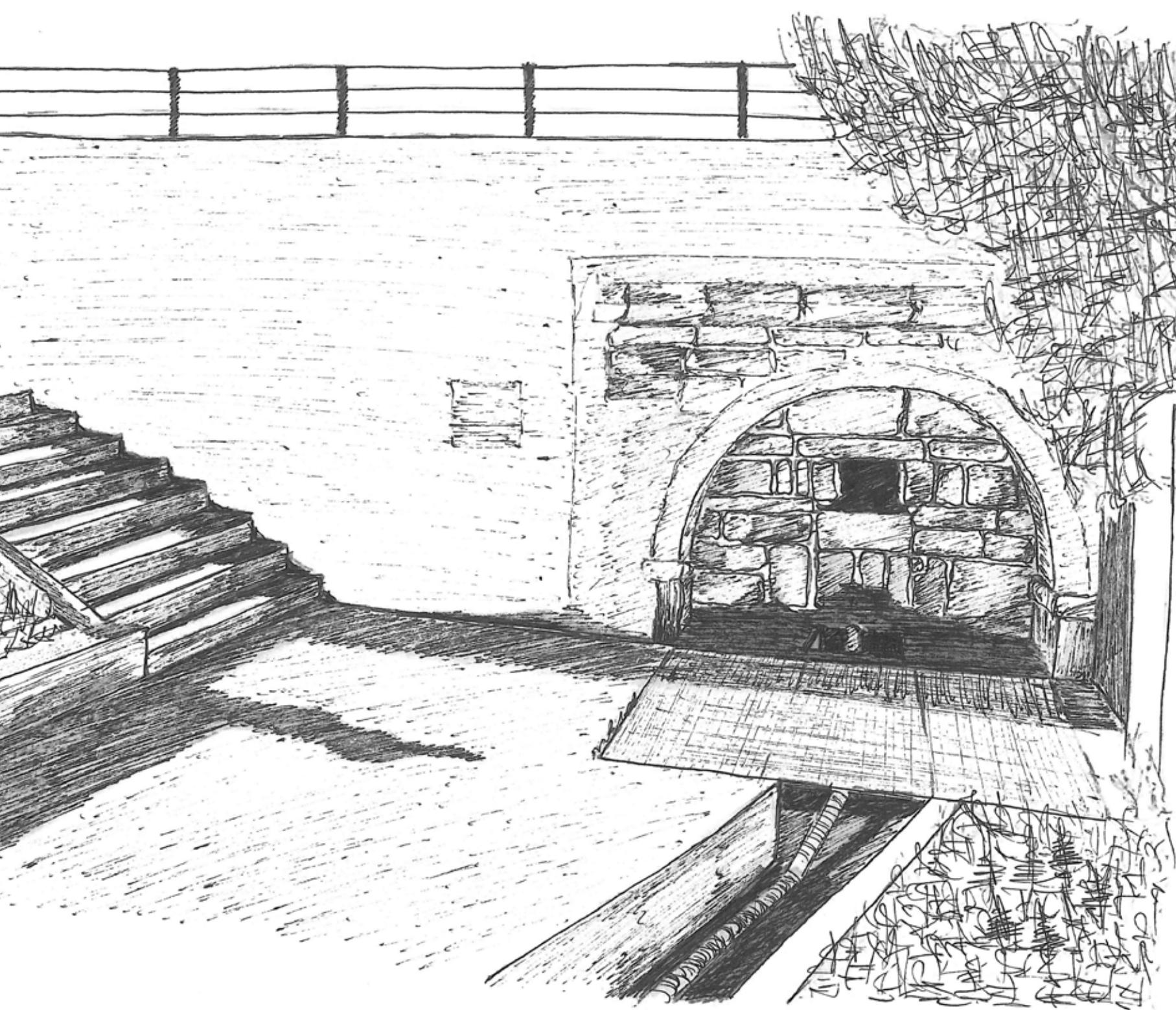


los núcleos de Añavieja y Dévanos, tanto de forma localizada (manantiales de Añavieja) como difusa. Suponen un caudal conjunto cifrado entre 300 y 500 l/s que es derivado casi en su totalidad por el Canal de San Salvador hacia la cuenca del Barranco de la Nava llegando el agua hasta Valverde, perteneciente a Cervera del río Alhama.

Aunque sin contabilizar, algunas descargas de este acuífero pueden dirigirse hacia el río Queiles en la localidad soriana de Ágreda. Es destacable la existencia en el municipio de Cervera del río Alhama de pozos que captan este acuífero y que son de los pozos más productivos de toda la cuenca del Ebro con caudales de explotación incluso superiores a 300 l/s (Valdegutur). Las aguas subterráneas de Añavieja-Valdegutur presentan en líneas generales una composición mixta sulfatada-bicarbonatada cálcica, como las obtenidas en los manantiales de Añavieja (Soria) y Dévanos, que constituyen las principales descargas de la masa de agua. También se localizan aguas bicarbonatadas cálcicas procedentes de manantiales de breve permanencia en el acuífero, de muy baja mineralización aptas para el abastecimiento urbano.

Para finalizar consideraremos las aguas subterráneas del corredor del Ebro. A pesar del aparentemente predominio de los aprovechamientos con aguas superficiales mediante los canales de derivación, el uso del agua subterránea es muy importante para uso agrícola y sobre todo para abastecimiento urbano. El agua asociada al río Ebro que no se ve es casi tanta como la que circula por la superficie ya que por debajo o en sus márgenes lleva siempre asociado un acuífero aluvial del que se retroalimenta. A la entrada de La Rioja el acuífero aluvial es estrecho y a partir de Logroño se ensancha y profundiza hasta alcanzar puntos con más de 50 metros de espesor en Calahorra o en la zona de Alfaro, a su salida de La Rioja.





SAN COSTME Y SAN DAMIÁN

VILLA DE
OCÓN

Agradecimientos

Q

uieremos agradecer desde aquí el esfuerzo, el trabajo y el tiempo que nos han dedicado nuestros informantes. Nos han relatado sus mejores historias, sus recuerdos imborrables,... el día a día de un tiempo pasado en el que les tocó vivir. Para ello han recorrido un viaje en su memoria, en la de cada municipio. A todos ellos, muchas gracias.

Casimiro Bea (Aguilar del Río Alhama)

Jesús Llorente Hernández (Aguilar del Río Alhama)

David Moreno Domínguez (Ajamil de Cameros)

Leonardo San Miguel Ochoa (Ajamil de Cameros)

Ángel Fernández Calvo (Aldeanueva de Ebro)

Félix Pedro Ruiz Rada (Aldeanueva de Ebro)

Bernardino Martínez Calvo (Alfaro)

Manuel Martínez Marín (Alfaro)

Margarita Malumbres (Alfaro)

Leopoldo Díaz Fernández (Anguiana)

Antonio Martínez Iñigo (Arnedillo)

Vicenta Iñigo (Arnedillo)

Andrés Arnedo Marín (Autol)

Matías Hernández (Autol)

José Manuel Martínez Arrambarri (Badarán)

Ángel Barral (Brieva de Cameros)

Ángel Seisa Gutiérrez (Briñas)

Pedro Seisa Gutiérrez (Briñas)

Piedad Blanco Galán (Cabezón de Cameros)

Sara Martínez Ochoa (Cabezón de Cameros)

Aníbal Muñoz Muñoz (Cabretón)

María Subero (Calahorra)

Santiago Prado (Campovín)

Julio Villaescusa (Casalarreina)

Francisco Moreno Cruz (Cervera del Río Alhama)

Gabino Gregorio Benito Moreno (Cervera del Río Alhama)

Jesús Coloma Ruiz (Cervera del Río Alhama)

José María Martínez Jiménez (Cervera del Río Alhama)

Primín Muro Cabezón (Clavijo)

Ricardo García Ruiz (Clavijo)

Ángel Ridruejo Sanz (Cornago)

Carlos (Cornago)

Marcelo Eraso (Cornago)

Renato (Cuzcurrita)
Marcos Martínez Astola (El Rasillo de Cameros)
Rufino Hernández (El Rasillo de Cameros)
Domingo (Enciso)
Jesús Marín (Enciso)
Rafael Lafuente Fernández (Enciso)
Ricardo Ochoa Martínez (Enciso)
Los señores de la Moncloa (Ezcaray)
Jesús Pinilla López de Silanes (Foncea)
Albino Crespo Muñoz (Grañón)
José Luis Orozabal Murín (Grañón)
David Pérez Jiménez (Grávalos)
Emilio Royo Jiménez (Grávalos)
Hortensia Ibñañez Ortigosa (Herce)
Jesús Ibañez Martínez-Aldama (Herce)
Gloria Fernández López (Hornillos de Cameros)
José María Santos Martínez (Hornillos de Cameros)
Amancía Magaña (Huércaños)
Ángela Martínez Balanza (Huércaños)
Delia García Tumé (Huércaños)
Florentina Calle (Huércaños)
Mª Luz López (Huércaños)
Mª Luz Pablo (Huércaños)
Floren García Merino (Huércaños)
Gloria Toledo Martínez (Igea)
José Luis Gil (Igea)
Marcelo Antón González (Igea)
María Mercedes Martínez Arnedo (Igea)
Miguel Álvarez Martínez (Igea)
Gabriel Sáez-Benito Sáez de Guinoa (Igea)
Félix Blanco Calleja (Jalón de Cameros)
Justa Laya Rodríguez (Jalón de Cameros)
Florentino Meroño Blaya (Jubera)
Presentación Viguera (La Villa de Ocón)
José Ramos Martínez (Laguna de Cameros)
Fortunato Martínez Oliván (Lagunilla del Jubera)
Juan José Martínez Blanco (Larriba)
José Luis Larona Corcuera (Leiva)
Juan Carlos Barrio Calle (Leiva)
Ignacio Sáenz Montaña (Leza de Río Leza)
Luis Sáenz Sáenz (Leza de Río Leza)
Eustaquio Uzqueda (Logroño)
Luis Cabezón Zargaín (Logroño)
Pedro De Grado (Logroño)
Julio Arnaiz Pozo (Logroño)
Antonio Fanlo Loras (Logroño)
Diego Lázaro (Luezas)
Apolinar Matute (Mansilla de la Sierra)
José Luis Berdonces (Mansilla de la Sierra)
Purificación Pablo (Mansilla de la Sierra)
Petri Calvo Tejada (Munilla)
Pedro Juan Sanz Martínez (Muro de Aguas)
Bonifacio Terroba Matute (Muro en Cameros)
Elena Moreno Marín (Muro en Cameros)
Clara Ezquerra (Muro en Cameros)
Carmelo Alonso Martínez (Pipaona)
Flore Sota (Préjano)
Rosa Ruiz Manso (Préjano)
Francisco Aldama Marzo (Quel)
José Antonio Hernández (Quel)
Jose Maria Marzo Rada (Quel)
Natividad Muro (Quel)
Félix Olmos Olmos (Rabanera)
Mª del Carmen (Rincón de Soto)
Pedro Paul Medrano (Rincón de Soto)
Juan José Aguado Villanuza (Robres del Castillo)
Santiago Galilea Pérez (Robres del Castillo)
Timoteo García Ruiz (Robres del Castillo)

Amando Cubillas (Sajazarra)
Eduardo Salazar de Gurendes (Sajazarra)
José García (Sajazarra)
Vicente Corral Ortiz (Sajazarra)
César del Campo Balmaceda (San Asensio)
Gregorio Galilea Barrio (San Martín)
Maribel Martínez Miguel (San Román de Cameros)
Pedro Rubio Tabernero (San Román de Cameros)
Valentín Moreno Muro (San Román de Cameros)
José Luis Sáenz Laguna (San Román de Cameros)
Javier Fernández Mendoza (San Vicente de la Sonsierra)
Pedro Crespo López (San Vicente de la Sonsierra)
José Barrio Martínez (San Vicente Robres)
Claudio Fernández Martínez (Santa Engracia del Jubera)
José Luis Del Río Caro (Santa Engracia del Jubera)
Pedro Pascual De Blas (Santa Eulalia Bajera)
Avelino Calvo Garrido (Santa Eulalia Somera)
José Luis Foncea (Santo Domingo de la Calzada)
José Antonio Montoya Jorge (Santurde de Rioja)
Roberto Calvo Torre (Soto en Cameros)
Javier Leiva (Tirgo)
Andrés Olmos (Torre en Cameros)
Fermín Iglesias (Torre en Cameros)
Felipe Martínez Calleja (Trevijano)
José Sáenz Río (Trevijano)
Heliodoro Ibáñez Ojeda (Uruñuela)
Felicísimo López (Uruñuela)
Jesús Corral (Valgañón)
José Antonio Mateo (Valgañón)
Angelita Ruiz Yécora (Ventas Blancas)

Antonia Oliván Soto (Ventas Blancas)
Vicente Sáez Diéz (Ventas Blancas)
Tomás (Viguera)
Salvador Pérez Abad (Villarroya)
Tomás Ezquerro Jiménez (Villarroya)
Alfonso Gómez Valgañón (Villaseca)
Mª Teresa Gómez Urbina (Villaseca)
Manuel Gil San Juan (Villoslada de Cameros)
Roberto Rincón Prior (Villoslada de Cameros)
Juan Lázaro (Viniegra de Arriba)
Antonio De Miguel (Viniegra de Arriba)
José María Sáenz Blanco (Zarzosa)
Juan Carlos Gonzalo Martín (Zorraquín)

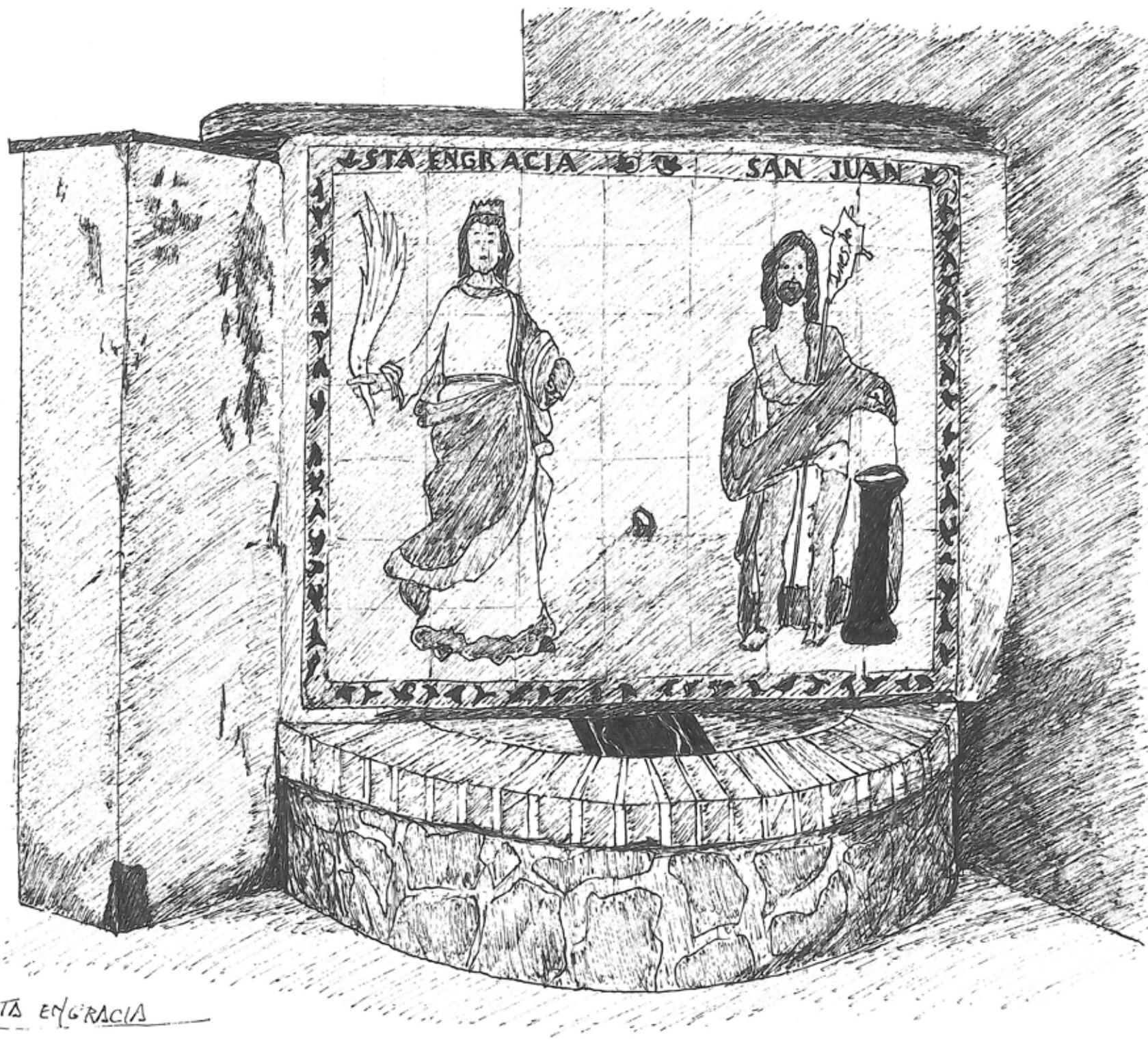
Agradecer también su colaboración a todas aquellas personas que tan amablemente nos han prestado sus recuerdos a través de fotografías antiguas, y no tan antiguas:

José Ángel Lalinde González (Aguilar del Río Alhama)
Felipe Aragón López (Anguciana)
Elena Adán (Anguiano)
Teresa García Baquero (Anguiano)
Sara Balmaseda Espinosa (Arrúbal)
Mª Pilar Balmaseda Espinosa (Arrúbal)
Julia Acha Martínez (Cárdenas)
José María Hernández (Cervera del Río Alhama)
Tere Correas (Enciso)
Cecilia Ortigosa (Herce)
Gabina Martínez Álvarez (Igea)
José Luís Bermejo (Logroño)
Maite Tubilleja Tartas (Logroño)
Charo Blanco (Pradejón)
Mari Cruz Ezquerro (Pradejón)
Vega Porrés Andrés (Rodezno)
Gregorio Galilea Barrio (San Martín)

- Manuela Díez (San Román de Cameros)
- Rosario Casero (Soto en Cameros)
- David Fernández de la Pradilla (Tricio)
- Anunciación Alonso Villar (Villarta-Quintana)
- Juan Cruz Sáenz-Laguna Calvo (Villoslada de Cameros)
- Víctor Lorza. Archivo Lanchares-Barrasa. Imagen restaurada por la casa de la imagen
- Ayuntamiento de Cornago
- Ayuntamiento de Igea
- Ayuntamiento de Villanueva de Cameros
- Igualmente dar las gracias a todas las asociaciones que nos han ayudado en la difícil tarea de recopilación de datos:
- Asociación Cultural Amigos de Ajamil
- Asociación San Pedro de Aldealobos
- Asociación Valcidacos de Arnedillo
- Asociación Juvenil Piedra Mujer de Cabezón de Cameros
- Asociación Sociocultural de Amigos de Clavijo
- Asociación de Amigos de Hornillos de Cameros
- Asociación de la Tercera Edad de Jalón de Cameros
- Asociación del Cristo del Humilladero de Jalón de Cameros
- Asociación de la Tercera Edad de La Villa de Ocón
- Asociación Juvenil Villa de Ocón
- Asociación de Amigos de Laguna de Cameros
- Peña de Santo Domingo de Silos de Laguna de Cameros
- Asociación de Mujeres de Lagunilla del Jubera
- Asociación Juvenil El Arca de Lagunilla del Jubera
- Asociación Cultural Juvenil Santa Bárbara de Las Ruedas de Ocón
- Asociación Sociocultural de Vecinos de La Unión
- Asociación Amigos de Leza de Río Leza
- Asociación de Cazadores Virgen del Plano de Leza de Río Leza
- Sociedad para el Desarrollo de Ocón
- Asociación Cultural Amigos de los Molinos de Ocón
- Asociación Amigos de Munilla
- Asociación de Amigos de Muro en Cameros
- Asociación de la Tercera Edad Felipe Merino de Pipaona
- Asociación Juvenil Luz de Ocón de Pipaona
- Asociación Amigos de la Historia de Préjano
- Asociación de Amigos de Rabanera
- Asociación Amas de Casa de San Román de Cameros
- Asociación Amigos de San Román de Cameros
- Asociación de Amigos del Solar de Valdeosera de San Román de Cameros
- Asociación de la Tercera Edad de San Román de Cameros
- Asociación Juvenil Los Linares de San Román de Cameros
- Amigos de Robres del Castillo
- Asociación Cultural de San Vicente de Robres
- Asociación de Vecinos Protectores de la Sierra de San Vicente de Robres
- Asociación Amigos de Jubera
- Asociación Amigos de San Martín
- Asociación Amigos de Santa Marina
- Asociación de la Tercera Edad de Jubera
- Asociación Juvenil Virgen del Carmen de Santa Lucía
- Asociación Amigos de Luezas de Soto en Cameros
- Asociación ARCE de Soto en Cameros
- Asociación de Amas de Casa de Soto en Cameros
- Asociación de San Blas de Soto en Cameros
- Asociación el Casino de Soto en Cameros
- Asociación Juvenil el Matadero de Soto en Cameros

Sociedad de la Tercera Edad de Soto en Cameros	Ayuntamiento de Enciso
Sociedad Recreativa el Lavadero de Soto en Cameros	Ayuntamiento de Entrena
Asociación Amigos de Trevijano	Ayuntamiento de Ezcaray
Asociación Juvenil de Ventas Blancas	Ayuntamiento de Foncea
Asociación Locos por la Pesca	Ayuntamiento de Fonzaleche
Asociación Safre	Ayuntamiento de Fuenmayor
Hacer especial mención a todos los ayuntamientos de los municipios riojanos que nos han prestado un rinconcito de su pueblo:	Ayuntamiento de Grañón
Ayuntamiento de Aguilar del Río Alhama	Ayuntamiento de Grávalos
Ayuntamiento de Ajamil	Ayuntamiento de Haro
Ayuntamiento de Aldeanueva de Ebro	Ayuntamiento de Herce
Ayuntamiento de Alfaro	Ayuntamiento de Hormilleja
Ayuntamiento de Almarza de Cameros	Ayuntamiento de Hornillos de Cameros
Ayuntamiento de Anguciana	Ayuntamiento de Huércanos
Ayuntamiento de Anguiano	Ayuntamiento de Igea
Ayuntamiento de Arnedillo	Ayuntamiento de Jalón de Cameros
Ayuntamiento de Arnedo	Ayuntamiento de Laguna de Cameros
Ayuntamiento de Autol	Ayuntamiento de Lagunilla del Jubera
Ayuntamiento de Badarán	Ayuntamiento de Leiva
Ayuntamiento de Brieva de Cameros	Ayuntamiento de Leza de Río Leza
Ayuntamiento de Briñas	Ayuntamiento de Logroño
Ayuntamiento de Cabezón de Cameros	Ayuntamiento de Manjarrés
Ayuntamiento de Calahorra	Ayuntamiento de Mansilla de la Sierra
Ayuntamiento de Camprovín	Ayuntamiento de Molinos de Ocón
Ayuntamiento de Casalarreina	Ayuntamiento de Munilla
Ayuntamiento de Castañares	Ayuntamiento de Muro de Aguas
Ayuntamiento de Cenicero	Ayuntamiento de Muro en Cameros
Ayuntamiento de Cervera del Río Alhama	Ayuntamiento de Nájera
Ayuntamiento de Clavijo	Ayuntamiento de Navajún
Ayuntamiento de Cormago	Ayuntamiento de Navarrete
Ayuntamiento de Cuzcurrita de Río Tirón	Ayuntamiento de Nieva de Cameros
Ayuntamiento de El Rasillo de Cameros	Ayuntamiento de Ortigosa de Cameros
	Ayuntamiento de Préjano
	Ayuntamiento de Quel
	Ayuntamiento de Rabanera

Ayuntamiento de Rincón de Soto	Mª Angeles Roldán Pérez
Ayuntamiento de Robres del Castillo	Jesús Hernandez Poveda
Ayuntamiento de Sajazarra	Paula San Martín Palacio
Ayuntamiento de San Asensio	Eva Santorum Ibáñez
Ayuntamiento de San Román de Cameros	Lucía Elósegui Martínez
Ayuntamiento de San Vicente de la Sonsierra	Raquel Fontecha Palacios
Ayuntamiento de San Vicente de Robres	Lucía Moreno Martínez
Ayuntamiento de Santa Engracia del Jubera	Instituto de Estudios Riojanos
Ayuntamiento de Santa Eulalia Bajera	Confederación Hidrográfica del Ebro
Ayuntamiento de Santo Domingo de la Calzada	Archivo municipal de Logroño
Ayuntamiento de Santurde de Rioja	Isabel Murillo García-Atance
Ayuntamiento de Soto en Cameros	Dirección General de Medio Ambiente y Aguas del Ayuntamiento de Logroño
Ayuntamiento de Torrecilla en Cameros	Archivo de La Rioja en la Memoria (http://www.conocimientoytecnologia.org/lariojaenlmemoria/)
Ayuntamiento de Tricio	Victor Viseiras
Ayuntamiento de Uruñuela	Agradecerle también su colaboración a las empresas que han participado en este proyecto
Ayuntamiento de Valgañón	SEPINUM SLNE con imágenes, recopilación de información y redacción de textos:
Ayuntamiento de Ventrosa	Julio Grande Ibarra
Ayuntamiento de Viguera	Cristina Asunción Corres
Ayuntamiento de Villanueva de Cameros	Lidia Antón Toledo
Ayuntamiento de Villarroya	María del Carmen Sáenz (dibujos a plumilla)
Ayuntamiento de Villoslada de Cameros	JPEG con la fotografía
Ayuntamiento de Viniegra de Arriba	Z-AMALTEA con la hidrogeología
Ayuntamiento de Zarzosa	Michel García Lapresta
Ayuntamiento de Zorraquín	Jesús Serrano
Agradecerle su colaboración asimismo a todas las instituciones que han colaborado con este libro:	
Dirección General de Calidad Ambiental y Agua de la Consejería de Turismo, Medio Ambiente y Política Territorial de La Rioja	
José Mª Infante Olarte	
Rosa Oliván Marín	
Jesús Ruiz Tutor	
Mª José Clavijo Izquierdo	
Susana Gómez Urizarna	



STA ENGRACIA

PUENTE DE LOS SANTOS

Bibliografía

Álvarez Clavijo, M.T. *Logroño en el siglo XVI: Arquitectura y urbanismo (Tomo II)*. Logroño; Gobierno de La Rioja, Ayuntamiento de Logroño e Instituto de Estudios Riojanos.

Arce Pérez, J.L. Y Mahave Arnaez, L.J. *Ollauri, aproximación a su geografía e historia*. Logroño, Ayuntamiento de Ollauri, 1987.

Argomaniz, J. y Martín, J. *Proyecto de conservación de la fuente situada en la plaza del Moral*. Ejemplar mecanografiado.

Asensio, J. "El Santo Cristo de Ambas Aguas" en *Piedra de Rayo*, nº 8, febrero de 2003. Logroño, ed. Sapozabal, pp. 22- 35.

Asociación Hidro Cerverana. *Estatutos*. 1908.

Ayala, C., Blanco, O., De Melchor, R., Elías, L. V., Giro, J., Inchaurrealde, F. y Villena M.M. *Grañón: estudio etnográfico*. Logroño, Amigos de la Ermita de Carrasquedo, 1991.

Bastida Ramírez, A.B y Heras y Martínez, C.M. "Arquitectura romana de Varea: el conjunto termal" en *Estrato*. Logroño. Consejería de Educación, Cultura, Juventud y Deportes, 1990, pp. 60-72.

Caro Baroja, J. *La estación del amor*. Madrid, Taurus, 1979.

Cinca Martínez, J.L. "La fuente de los 13 caños: un elemento más para la modernidad de Calahorra en la segunda mitad del siglo XIX" en *Kalakorikos*, nº 10. Calahorra. 2005, pp. 237-250.

Cordón Palacios, J. *Luz de Ocón (Retazos de La Rioja)*. Logroño, Gráficas Ochoa, 1984.

Crónicas de Brieva de Cameros, 1919-1960. El Najarilla. Logroño, Ayuntamiento de Brieva, 1999.

Crónicas de Torrecilla de Cameros, 1926-1960. El Najarilla. Logroño, Ayuntamiento de Torrecilla de Cameros, 1999.

De Anguiano, Mateo. *Compendio histórico de la provincia de la Rioja, de sus santos y milagrosos santuarios. Escrito por Fray....* Facsímil, Logroño, Gobierno de la Rioja, 1985. Primera edición, Madrid, 1704.

Elías Martín, L.V. *Costumbres riojanas*. León, Everest, 1989.

Elías Martín, L.V. *Leyendas riojanas*. León, Everest, 1990.

- Elías Pastor, L.V. "Los despoblados riojanos" en Elías, L.V. *Apuntes de etnografía riojana 2*. Madrid, Unión Editorial, 1983.
- Elías Pastor, L.V. "Los despoblados riojanos a la luz de la tradición oral" en *Cuadernos de investigación. Historia*. T-10, fasc 1. Logroño, Colegio Universitario de La Rioja, 1984, pp. 243-253.
- Elías, L.V., Martín, A. y Muntián, C. *Guía de fiestas de la Rioja*. Logroño, Caja Rural, 1988.
- Escolar, N. *Ensayo monográfico de las aguas y baños minero-medicinales de Riva Los Baños en la villa de Torrecilla de Cameros*. Madrid, Imprenta médica de Manuel Álvarez, 1865.
- Escudero, I. *Primer ensayo de una monografía sobre las aguas minerales sulfídrico- acidulo- yoduradas de Cervera del río Alhama*. Zaragoza, Imprenta de José Bedera, 1865.
- Gallardo, B.J. *Ensayo de una Biblioteca Española de libros raros y curiosos*. Madrid, Imprenta y Fundición de Manuel Tello, 1888.
- García Cubillas, J.L. *Galbarruli y Castilseco*. Logroño, Gráficas Ochoa, 1985.
- Gil García, B. *Cancionero popular de La Rioja*. 1987
- González González, P. *Noticias históricas de los despoblados o se de las poblaciones antiguas que existieron en La Rioja y fueron desapareciendo en el decurso de los siglos: Recogidos y ordenados por Pedro González y González*. (Manuscrito).
- Govantes, C. *Diccionario Geográfico- Histórico de España*. Edición facsímil, Logroño, consejería de Educación, Cultura y Deportes, 1986. Primera edición, Madrid, 1846.
- Guerrero Fuster, A. "Aproximación a la historiografía sobre los balnearios de La Rioja" en *Cuadernos de investigación. Historia*, Tomo 10, Fasc 1, 1984, pp. 255-264.
- Huidobro y Serna, L. *Las peregrinaciones jacobinas*. Madrid, Instituto de España, 1950.
- Iravedra, L. y Rubio, E. *Leyendas y tradiciones de La Rioja*. Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 1980.
- Jiménez Pérez, R. Agua y Salud. *Historia del Balneario de Grávalos*. 1839- 1900. Logroño, Ibercaja, 1993.
- López, J.A. y Pinuaga, J.L. (Ed) *Panorama actual de las aguas minerales y minero- medicinales en España*. Madrid, Instituto Tecnológico y Minero de España, 2000.
- Madoz, P. *Diccionario Geográfico- Histórico-Estadístico de España y sus posesiones de ultramar*. Edición facsímil, Logroño, Colegio de Aparejadores y Arquitectos técnicos de La Rioja, 1985. Primera edición, Madrid, 1851.
- Martín Escorza, C. "Caracteres geoquímicas de las fuentes en los alrededores de Calahorra" en *Kalakorikos*, nº 3. Calahorra. 1998, pp. 139-150.
- Miñano, S. *Diccionario geográfico- estadístico de España y Portugal*. Madrid, 1826-1829).
- Merino y Aguinaga, N. *Memoria sobre los baños y aguas minerales de Grávalos*. Tudela, Imprenta Tuledana, 1858.
- Morales de Setién. "Las Aguas de Arnedo" en *Berceo*, nº 67. Logroño, 1963, pp. 179- 184.
- Ochagavia Fernández, D. *Historia textil riojana*. Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 1957.
- Olarte, J. *España en ciernes o La vida de San Millán*. León, Edilesa, 1998.
- Ollero, J.L. *Sagasta. De conspirador a gobernante*. Madrid, Marcial Pons
- Palacios Sánchez, J.M. "Aspectos históricos de los recursos naturales de la villa riojana de Cornago" en *Berceo*, nº 102, Logroño, 1982, pp. 103-124
- Pastor Blanco, J.M. *El Castellano hablado en La Rioja*. Logroño, Ediciones Emilianense, 2010.

Salvador, A. *Construcción y distribución de aguas potables en la Villa de San Vicente de la Sonsierra*. Proyecto. Archivo Municipal. 1882.

Sánchez Ferré, J. "Historia de los Balnearios en España. Arquitectura- Patrimonio- Sociedad" en *Panorama actual de las Aguas Minerales y Minero-medicinales en España*. López, J.A. y Pinuaga, J.L. 2000, pp. 213- 230.

Trespalacios y Mier, L.F. de. *Viage a los baños de Arnedillo con la análisis de sus aguas*. Madrid, Imprenta de Villalpando, 1799.

Zubía, I. *Informe del análisis de los gases contenidos en las aguas minero-medicinales de Riva Los Baños en Torrecilla de Cameros*. Logroño, Imprenta librerías de La Rioja, 1910.

